

PC

9117
.R5

EN ESPAÑA

RIVERA AND DOYLE

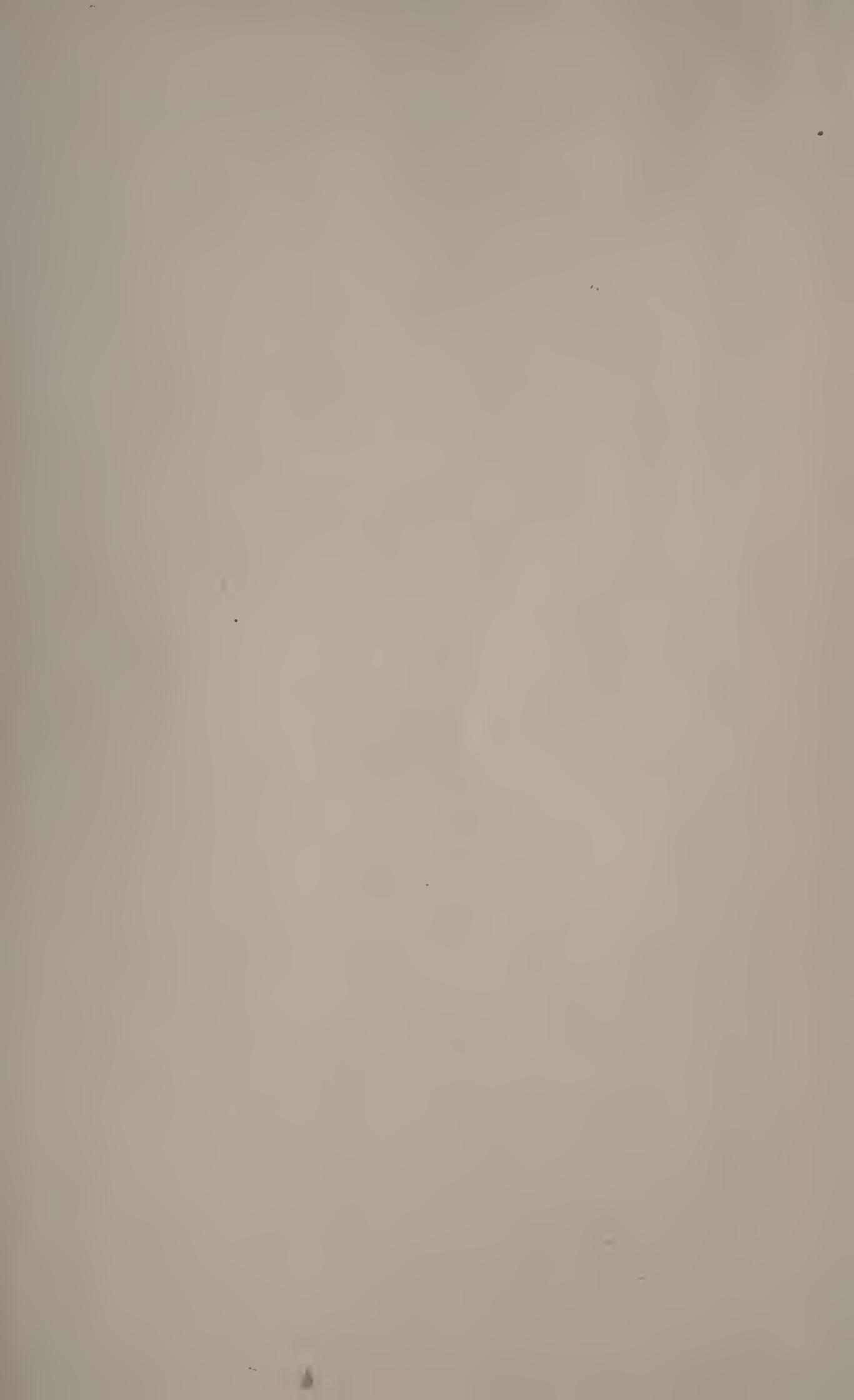


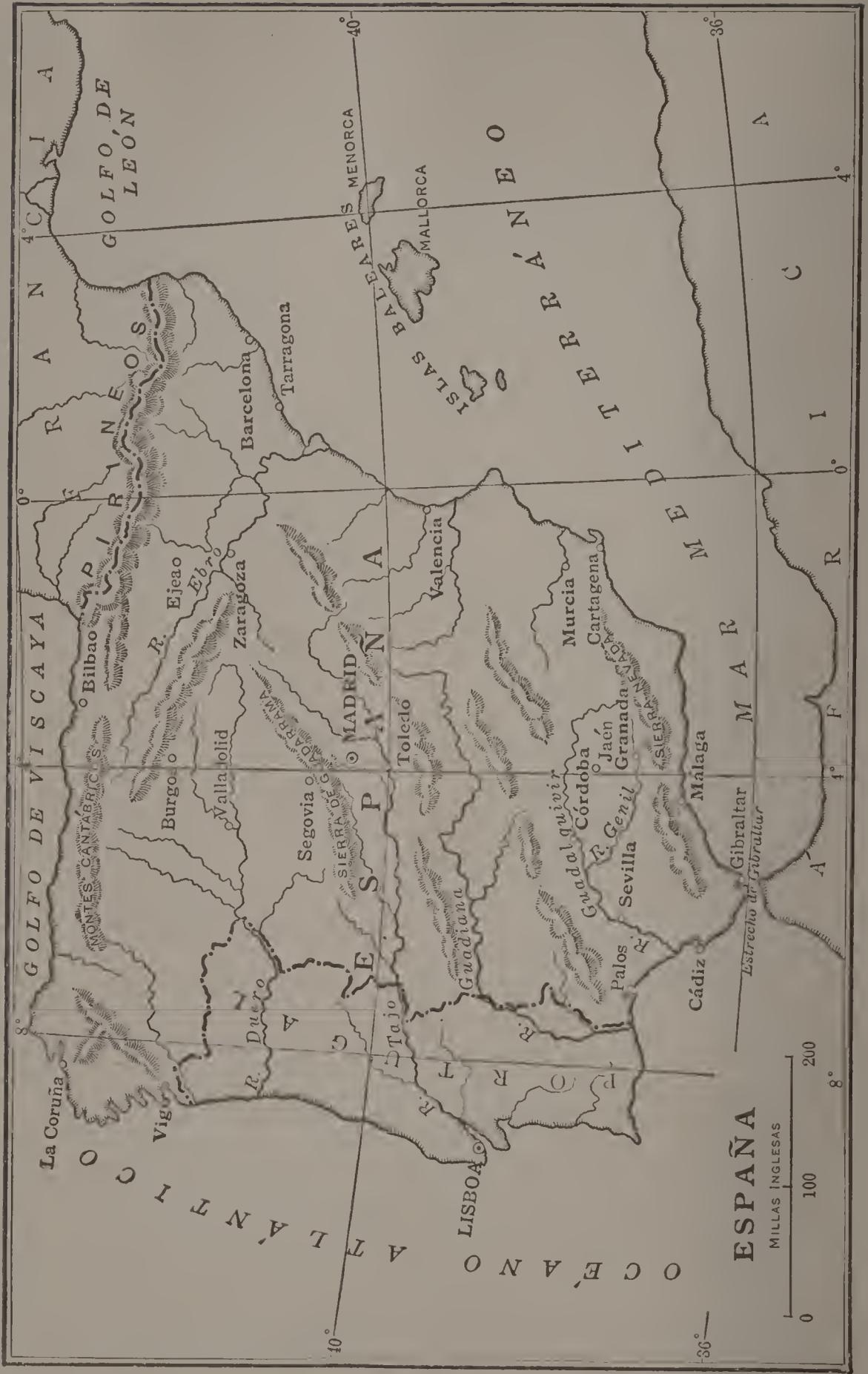
Class PC4117

Book R6

Copyright N^o _____

COPYRIGHT DEPOSIT.





EN ESPAÑA

BY

GUILLERMO RIVERA

HARVARD UNIVERSITY

AND

HENRY GRATTAN DOYLE

GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY



SILVER, BURDETT AND COMPANY

BOSTON NEW YORK CHICAGO SAN FRANCISCO

PC4117
.R5

COPYRIGHT, 1921,
By SILVER, BURDETT AND COMPANY.

APR -4 1921

© Cl. A 611458

no. 1.

1861. 1961

A

JEREMIAH DENIS MATTHIAS FORD

CATEDRÁTICO EN LA UNIVERSIDAD DE HARVARD DE LAS
LENGUAS Y LITERATURAS ROMANCES, ESCLARECIDO MAESTRO
Y VERDADERO AMIGO, DEDICAN LOS AUTORES ESTE HUMILDE
VOLUMEN EN PRUEBA DE PROFUNDA AFECCIÓN Y GRATITUD

PREFACE

THE vastly increased interest in the study of Spanish during recent years has created a demand for new and fresh material of a type in accord with the best modern practice. The authors feel that in offering the present reader they have helped to supply this demand.

The book presents in current, idiomatic Spanish of moderate difficulty, a rather large amount of informative reading material dealing with Spain, of practical, historical, or artistic significance and free from uninteresting data.

The vocabulary employed is of an everyday nature, thoroughly practical, but sufficiently varied; and although the language is natural and not made to order for American students, it is reasonably free from difficult grammatical constructions. All idioms are listed in the vocabulary, thus making it possible to omit grammatical notes.

As the function of the reader is to provide an abundance of reading material of average difficulty and sufficient interest, the authors have deemed it best not to include any exercises. They have done this in the belief that teachers of Spanish, of whom there are now so many excellent ones, can, if they wish, readily prepare from the text such exercises as they desire. The material in the book is well adapted to this purpose. It is felt, moreover, that set exercises frequently spoil the continuity of a story.

While the material is bound together by the story and description of a journey through Spain, the book differs from other readers of its kind in that the story concerns two Spaniards who travel through Spain in preparation for a trip

abroad instead of two young Americans who ostensibly visit Spain "to learn Spanish," which they already use correctly from the beginning. Much of the material is the result of personal experience, and all of it has been submitted to native Spaniards for criticisms as to style and content.

Additional matter, selected because of its connection with subjects mentioned in the main text, has been included for further reading.

The authors wish to express here their gratitude to Professor Arthur Fisher Whittam of Harvard University and to Professor Salvador Cornejo of Boston University for their kindness in reading the manuscript and for many excellent suggestions.

G. R.

H. G. D.

TABLA DE MATERIAS

	PÁGINA
LA PROMESA	1
LA ESCUELA	2
LOS EXÁMENES	3
RAREZAS DE DON BRAULIO	4
PROYECTO DE VIAJE	5
LUISITO ESCRIBE A SU TÍO	7
CARLOS Y MARÍA	9
PREPARATIVOS PARA EL VIAJE	10
LA DESPEDIDA	12
DE VIAJE	14
EN ZARAGOZA	17
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	20
DE ZARAGOZA A BARCELONA	22
EL MAR Y BARCELONA	24
LA RAMBLA. MONTJUICH. ATARAZANAS	27
EL PARQUE	28
CARTA A EJEÁ. EL JAI ALAI	31
DE CAMINO A MADRID	34
LLEGADA A MADRID	36
MADRID. LAS TRES TES	37
EN LA PUERTA DEL SOL	39
EL MUSEO DEL PRADO. GRATOS RECUERDOS DEL PASADO.	
EL DOS DE MAYO	40
EL BUEN RETIRO. COMIDA Y PASEO	43
LA CORRIDA DE TOROS	45

	PÁGINA
LA ARMERÍA. EL TEATRO	49
EL ESCORIAL	52
LA MANCHA. LA SIERRA MORENA. ANDALUCÍA	56
CÓRDOBA. DESENCANTO. LA MEZQUITA	58
EN EL PASEO DEL GRAN CAPITÁN	62
EN CASA DE LOS LUGONES	65
EN COCHE A GRANADA	67
PASEO POR GRANADA	70
LA ALHAMBRA. ARTE, CIENCIA, ROMANCE	72
ENSUEÑOS	76
A SEVILLA	79
¡ADMIRABLE SEVILLA!	81
POR SEVILLA	84
EL ANDALUZ	87
CADIZ. ¡ADIÓS, ESPAÑA!	90
LOS ESPAÑOLES PINTADOS POR SÍ MISMOS. TROZOS ESCO- GIDOS	93
VOCABULARY	99
LIST OF NUMERALS USED IN THE TEXT AND NOTES	149



EN ESPAÑA

LA PROMESA •

Era una hermosa tarde del mes de mayo. Dos paseantes caminaban muy despacio por la carretera que conducía al pintoresco pueblecito de Ejea.

Al fin se detuvieron delante de una casita verde de aspecto tranquilo y apacible. La limpieza y el cuidado eran muy evidentes no sólo en la casa misma, sino también en las sendas y en el jardincito que la rodeaban. Todo parecía indicar que reinaba allí la felicidad y el contento.

Uno de los caminantes era un señor de menos de cuarenta años de edad; el otro, su hijo Luisito, niño de quince años. Antes de entrar en la casa, Luisito preguntó:

—Papá ¿es verdad que tú piensas hacerme un buen regalo si salgo bien en mis exámenes?

— ¿Y quién te ha dicho eso? — preguntó don Carlos después de una corta pausa.

— A mí nadie; pero mamá se lo dijo ayer a Angelina, y yo la oí.

La madre y Angelina, linda niña de diez años, completaban la familia que habitaba en aquella casita.

— Bueno, pues, — dijo don Carlos — es verdad. Estudia y ya verás.

LA ESCUELA

Llegó por fin junio, mes de exámenes y vacaciones. Los alumnos de la pequeña escuela enfrente de la plaza contaban ya los días, algunos las horas. Los más aprovechados no pensaban mucho en las vacaciones; lo que deseaban era estar bien preparados para obtener muchos premios. Pero Luisito pensaba en ambas cosas. No se olvidaba de lo que le había dicho su padre. Además, sabía muy bien que don Carlos le otorgaría cualquier cosa si obtenía buenas notas, y Luisito deseaba mucho viajar, ver otros pueblos, aunque no fuese más que Zaragoza y Madrid o Barcelona. Hasta entonces no había salido del lugar que le había visto nacer.

Teniendo esto en cuenta, estudiaba con ahinco, con la mente siempre fija en el día quince del mes. Deseaba mucho que viniese pronto, pero también quería repasar sus asignaturas, y para esto se necesita tiempo. Y los días pasaban rápidamente.

El catorce no se podía pensar en estudiar más. No convenía cargar la mente, y además era necesario ayudar a don Braulio a preparar el salón para el día siguiente. Luisito y otros tres alumnos de la primera clase se encargaron de colgar los festones, de poner las sillas y los bancos en orden y de limpiar la mesa y arreglar todo en la tarima. Entonces no pensaban más que en lo que iba a tener lugar allí por

la mañana el día siguiente. El resultado determinaría lo demás.

LOS EXÁMENES

A las nueve de la mañana el salón estaba ya casi lleno. Allí estaban los padres y todos los escolares y también muchos de los parientes: tíos, abuelos, hermanos y primos. Todos querían ver cuanto habían aprendido los niños. Los parientes de los más aprovechados estaban orgullosos, aunque al mismo tiempo temían que no sacasen premios.

La concurrencia estaba dividida en tres partes. Cerca de la puerta estaban los invitados, casi todos parientes de los discípulos. En el medio del salón, en bancos largos, estaban sentados los escolares con su ropa de gala. En el extremo interior se hallaba la tarima, que se extendía de un lado a otro del salón, y a la cual se subía por medio de tres gradas. Sobre la tarima había una mesa larga y al rededor de ésta varias sillas para la Junta. En la mesa había muchos libros nuevos para uso de los examinadores y algunos para los discípulos.

A eso de las nueve y media se oyó un leve murmullo cerca de la puerta y la gente empezó a ponerse en pie. La Junta había llegado y entraba en el salón con mucha solemnidad. Tomaron sus asientos al rededor de la mesa en la tarima y poco después empezaron los exámenes.

— Primera clase de lectura — dijo con voz campanuda don Braulio después de haberse puesto en pie a un lado de la mesa. De los tres bancos más próximos a la tarima se levantaron diez discípulos y marcharon en fila a ponerse enfrente de la mesa. Don Braulio tomó unos libros de la mesa y después de dar los necesarios a los examinadores repartió los demás entre los escolares que iban a leer.

Después de las clases de lectura se llamó a las de doctrina cristiana, de geografía, de aritmética, de gramática, y otras. Cada uno de los individuos de la Junta hacía preguntas a los

discípulos hasta asegurarse de cuales de ellos eran los más listos y sabían mejor sus asignaturas. El público también podía juzgar hasta cierto punto quienes iban a llevarse los premios. Los exámenes duraron cerca de dos horas. Después hubo un corto intermedio que sirvió de descanso y durante el cual la Junta tuvo una consulta. Al cabo de ésta, don Braulio se acercó al borde de la tarima y anunció en voz solemne:

— Se va a proceder ahora a la repartición de premios.

Don Braulio se sentó de nuevo y entonces el Presidente de la Junta se levantó y dijo:

— Primer premio de lectura: Luis Valencia.

En los rostros de don Carlos, doña María, su señora, y Angelina brilló la alegría. Pero aun más cuando al fin de la repartición Luisito se había llevado cuatro primeros premios, entre ellos el de conducta, y un accésit. Fué un triunfo completo para Luisito. Las medallas que le habían dado, una por cada premio, relucían en su pecho de manera que parecía un general. Al salir de la escuela, dos guardias de orden público que le vieron, se sonrieron y le saludaron como si hubiera sido un oficial de su cuerpo.

RAREZAS DE DON BRAULIO

Llena de júbilo y de esperanzas risueñas, la familia de Valencia se había vuelto a casa donde ahora pensaba celebrar el triunfo de Luisito con una especie de banquete. Pero aunque era algo tarde, habían de aguardar un poco más, pues don Braulio había sido convidado y él no podría venir hasta después de despedirse de la Junta.

Don Braulio era un personaje muy importante en Ejea, tanto por ser el maestro del pueblo como por su carácter original. Sus discípulos le querían mucho, pero al mismo tiempo le temían. Había algunos traviesos que eran castigados con

frecuencia; (más no por esto dejaban de quererle), pues cuando se portaban bien, los trataba a todos igualmente. De sus rarezas Luisito nos podrá decir algo:

— Sí que quiero ir a otra escuela, pero siento no tener a don Braulio más de maestro — le dijo a sus padres después de llegar a la casa. — Además de ser buen maestro, hace cosas que no se le ocurren a nadie. Verás, mamá, tú sabes lo travieso que es Silvio. Pues un día se acostó debajo del escritorio, de manera que los muchachos sentados en el banco le ocultaban. Pero don Braulio, que estaba leyendo, o fingía estarlo, se levantó después de un rato, bajó de su tarima y nos dijo a todos: “Muchachos, aquí falta alguien. No sé quien es, pero pronto lo sabré. ¡Todo el mundo en pie! Ahora a casa. Yo me quedo con el que no se haya levantado.” No se pasa un día que no haga algo diferente. La semana pasada, no me acuerdo del día, estaba Panchito cogiendo moscas sobre el escritorio en lugar de estudiar. Don Braulio parecía estar ocupado sin fijarse en nadie. Pero de repente vimos salir algo de su mano que fué a parar a la cabeza de Panchito. Era la correa que la había enrollado de manera que parecía una pelota.

Los papás, así como también Angelina, se rieron de lo que les había contado Luisito, de igual manera que lo habían hecho otras veces cuando él les había relatado las ocurrencias de don Braulio. Entretanto, este personaje, cuya opinión había de influir mucho en el porvenir de Luisito, se había separado de la Junta y poco después se presentó en casa de don Carlos, donde fué acogido como era debido.

PROYECTO DE VIAJE

— No, no deben ustedes esperar — decía don Braulio. — Cuando un muchacho muestra la inteligencia de Luisito, no debe apurársele, pero tampoco debe retardársele.

— Pero Luisito sabe ya bastante ¿no cree usted, don Braulio? — preguntó con un poco de ansiedad su mamá.

— Sí, para nuestra escuela, pero todavía falta mucho. Mándenlo ustedes a estudiar una carrera.

Era esto lo que temía la señora de Valencia. A Luisito pareció gustarle la sugestión, pues en su semblante pudo notarse la alegría.

— A ver ¿y qué dices tú, Luis? — preguntó don Carlos.

Confrontado así con una pregunta tan decisiva, Luisito no supo que contestar al punto. Después de titubear un poco, acertó a decir:

— Yo sí, quiero hacer carrera, estudiar para médico.

Durante un corto espacio de tiempo no se oyó en el comedor más que el continuo roce de platos y cubiertos y los pasos de la muchacha que servía. Después de pensar algo dijo don Carlos:

— Pues, si estamos todos conformes irás a estudiar. Aunque sentimos que nos dejes acá, queremos que seas hombre de provecho, más que eso, una lumbrera.

— Y lo será, ya lo creo — dijo don Braulio.

El orgullo disipó la ansiedad en el semblante y el corazón de doña María. De aquí en adelante todo fué gozo en la pequeña compañía al rededor de aquella mesa.

Pero Luisito no se hallaba satisfecho. Le importaba saber a donde había de ir a estudiar. Sus deseos de visitar algunas de las ciudades de España, de las cuales había leído tanto en la historia de su patria, se habían ensanchado. Le parecía bien ir a ver a Barcelona o Zaragoza o Madrid, pero también quería saber si le dejaban ir más allá.

— ¿Y adónde piensas mandarme, papá? — por fin preguntó.

— Pues yo creo que podrás ir a Francia, si quieres — dijo don Carlos sonriéndose.

Luisito asió la ocasión por los cabellos. Hasta entonces

su mismo padre había ignorado la grande ambición del pequeño.

— Quiero ir al extranjero, pero no a Francia. En los Estados Unidos hay buenas escuelas y universidades.

— ¡Ajajá! ¿Conque a los Estados Unidos? ¿Y qué sabes tú de los colegios de allá?

— Tío Jorge le ha escrito a mamá varias veces contándole de los adelantos de Walter y dice que hay colegios y universidades excelentes.

— Bueno, el problema está resuelto. No hay más que decir. Irás a los Estados Unidos y estudiarás bajo la tutela de tu tío Jorge en Boston. Pero hay algo más. Yo ofrecí premiarte por tu conducta y tu adelanto. Te invito a que vengas conmigo a visitar a tu tía Amelia en Jaén, y si quieres también iremos a Barcelona, Madrid, Sevilla y otras grandes e históricas ciudades de España. Aun más: hace tiempo que pienso viajar por Sud América para conocer los ricos países de allí y para estudiar las condiciones mercantiles en ellos. ¿Quieres venir?

— ¡Sí, sí! — dijo Luisito con mucha alegría.

LUISITO ESCRIBE A SU TÍO

Aquel mismo día Luisito se apresuró a escribir una carta a su tío en Boston.

Ejea, 15 de junio.

SR. DON JORGE BENTON

BOSTON, MASS., E. U. DE A.

Queridísimo tío:

Sin ninguna suya a que contestar tengo el gusto de dirigirle la presente esperando que a su recibo se hallen Vd. y la familia bien de salud. Nosotros estamos bien, G. a D.¹

Me place mucho participarle que voy a tener la oportunidad

¹ G. a D., gracias a Dios.

de volver a ver a Vd.; pero esta vez no será en ésta, sino allá en los Estados Unidos. ¿Se sorprende Vd.? Pues voy a contarle.

Hoy tuvimos nuestros exámenes aquí. Yo salí muy bien, con cinco premios. Papá ya había ofrecido hacer algo para demostrar su contento en caso de que yo obtuviese notas sobresalientes; pero yo creo que él mismo no sabía lo que iba a hacer. Durante la comida después de los exámenes, a la cual había sido convidado don Braulio, mi maestro, se habló de que yo continuase mis estudios, y de una cosa en otra vine yo a decir que quería ir a los Estados Unidos a estudiar. Papá, no sé si en serio o en broma, había propuesto que yo fuese a Francia, así es que ya no pudo negarse a dejarme ir al extranjero. Como si ya lo hubiese pensado todo bien, nos expuso su plan de llevarme a visitar las ciudades principales de España y después partir para Sud América, pues él tiene muchos deseos de visitar los países de allí. Supongo que después iremos directamente al norte.

Cuando llegue a los Estados Unidos quiero hospedarme con Vds., y mamá naturalmente no desea otra cosa. Ella me encarga que le diga que le escribiré dentro de pocos días.

¿Cómo están mis primos? Tengo ya muchos deseos de estar allá para verlos. Con ellos siempre, aprenderé el inglés rápidamente. Angelina les manda recuerdos.

Papá y mamá también me encargan que les dé recuerdos de su parte. De la mía abrazos a todos.

Su sobrino que le quiere y espera verle pronto,

LUISITO V.

Después de poner la carta en el sobre y de ponerle sello, Luisito salió para llevarla al correo. Pensando en el futuro y en lo que guardaba para él, durmió aquella noche a pierna suelta y soñó que ya se veía estudiante en una de las instituciones principales de la América del Norte.

CARLOS Y MARÍA

Un domingo muy hermoso de la primavera hace muchos años paseábanse por la tarde dos jóvenes estudiantes en el Paseo del Prado en Madrid. La multitud que había acudido allí a ver y a dejarse ver y los muchos y espléndidos carruajes, así como también la magnificencia de la naturaleza, interesaban mucho a uno de ellos. El otro parecía pensativo, absorto en algo que había visto o que le había sucedido. Diego hablaba hasta por los codos, haciendo comentarios de todo lo que veía, pero lo único que sacaba de Carlos era respuestas lacónicas o solamente movimientos de cabeza. Algo irritado por esto Diego le dijo al fin:

— ¿Qué te pasa, Carlos? Desde hace poco no haces más que decir “sí,” “no,” “ya.” Te has vuelto chino con tus monosílabos.

— Dispensa, chico, pero me ha interesado mucho esa joven que vimos pasar hace media hora.

— Bah, ya estás enamorado. Si quieres conocerla, será fácil. Son dos norteamericanos que están viajando por España y van a pasarse una corta temporada en Madrid. Yo los conocí en una casa de huéspedes donde vive un amigo mío.

— Pues quiero que me presentes.

— Esta noche podremos ir allá. Con seguridad estarán en la tertulia que tiene la patrona los domingos para beneficio de sus huéspedes.

La presentación, sin embargo, no se hizo esperar. Carlos y Diego se sentaron en un banco para descansar y al poco rato el primero, ya más alegre, dijo con entusiasmo poniéndose en pie:

— Allí vuelven. Preséntame ahora.

— Espera aquí. Voy primero para pedirle permiso.

— Sí, justo.

Diego fué a encontrar a los jóvenes norteamericanos y al acercarse al banco hizo señas a Carlos para que se llegara a ellos.

— Señorita Benton, permítame presentarle mi amigo el señor Carlos Valencia. Señor Benton, mi amigo Carlos Valencia.

— Mucho gusto — dijeron ambos con acento inglés saludando al joven Valencia.

Los cuatro continuaron el paseo. Carlos iba detrás con la señorita Benton procurando hacerse comprender lo mejor posible, pues él no hablaba inglés y ella sabía muy poco español. Pero la diversidad de idiomas no es obstáculo para el amor y Carlos se creía ya enamorado de la bella May, o María, como la llamaban sus íntimos amigos en la casa de huéspedes.

Desde aquel domingo Carlos fué constante admirador y compañero de May, y a ella también parecía gustarle el apuesto joven aragonés. Sin entrar en detalles, baste decir que a los dos meses ya eran novios y que a pesar suyo Jorge Benton se vió obligado a permanecer algún tiempo en Madrid.

A la conclusión de sus estudios Carlos se casó con María y se la llevó a vivir a Ejea para así poder cuidar mejor de su hacienda patrimonial. Jorge tuvo que volverse solo a los Estados Unidos, donde tenía la suya y donde le esperaba su prometida.

He aquí como se explica que los parientes de Luisito se hallaban establecidos en dos diferentes partes del mundo.

PREPARATIVOS PARA EL VIAJE

Para emprender un largo viaje es necesario hacer muchos preparativos. Sin embargo, Luisito no tenía mucho que hacer. ¿No había de acompañarle su papá? Pues ¿para qué ocuparse él mismo de los preparativos?

Don Carlos tenía en primer lugar que dejar su hacienda en manos de una persona de confianza. Para esto buscó a un antiguo amigo y compañero de colegio, persona de buenas dotes, y en quien podía confiar. Vicente Pérez poseía grandes conocimientos rentísticos, y a él encargó don Carlos la administración de sus fincas.

Hecho ya lo principal y lo más difícil, había muchos detalles a que atender. Era preciso escribir a don Jorge sobre el proyectado viaje y en particular sobre el pupilaje de Luisito. También convenía escribir a algunos amigos en Sud América y a su hermana en Jaén, a quien no había visto desde hacía más de diez años. Pensaba visitarla, pues así se lo había ofrecido a Luisito.

El itinerario era también asunto de grande importancia. Habiéndose decidido a hacer un viaje tan largo, don Carlos no se ocupaba mucho de las fechas ni del tiempo, es decir, no quería determinar un itinerario muy preciso. No deseaba fijar cuantos días estaría en tal o cual ciudad o en que día había de llegar a tal sitio; pero sí consideraba necesario saber como ir de un lugar a otro. En la averiguación de esto empleó bastantes horas.

No debemos olvidarnos tampoco de varios otros arreglos, como la compra de letras de cambio, los pasaportes, hechuras de trajes, y otros asuntos. En cuanto a los trajes también había de ocuparse otra persona, pero no Luisito. Doña María quería que su adorado hijo llevase todo lo necesario. Tan orgullosa estaba de él que le parecía que no podría tener bastantes prendas nuevas que lucir en las diferentes partes a que fuese.

Cuando, por fin, iba acercándose el día designado para la partida de Ejea, Luisito empezó a despedirse de sus amigos. Ya casi todos estaban enterados de su buena suerte y de sus planes, y como le querían mucho se lo demostraban felicitándole y deseándole un buen viaje.

*Conquistador
ating*

La noche antes de partir, después de dar orden a los criados que enganchasen el coche al día siguiente por la mañana temprano, don Carlos y doña María se ocuparon en hacer los baúles, cuidándose mucho de que todo estuviese bien arreglado. Después de acabar, como se sentían cansados, se acostaron todos en seguida. A doña María no le fué posible dormir aquella noche, pues la tristeza se lo impedía. Aunque don Carlos sentía también la separación, se hallaba rendido y se durmió pronto. Luisito permaneció despierto algún tiempo. Pensaba también en la separación, pero aun más en el viaje que habían de emprender pronto.

LA DESPEDIDA

Amaneció el día memorable para Luisito, y con la ansiedad propia de los niños de su edad se levantó más temprano que de costumbre. Después de lavarse y vestirse, lo primero que hizo fué bajar al patio para ver si los criados se habían levantado también y estaban disponiéndose a enganchar el coche. En efecto, se habían levantado, pero como era aún temprano estaban ocupados en otros quehaceres.

A medida que el sol iba subiendo por el horizonte y la naturaleza iba despertándose en todo su vigor matinal, la casa de Luisito empezaba también a animarse. Don Carlos no tardó en presentarse en la caballeriza, a donde le gustaba ir por las mañanas para ver sus animales, y poco después se oyó a doña María en la cocina dando órdenes para que se preparase un desayuno más suculento que de ordinario.

Durante aquella comida, la última que por algún tiempo comería ^{while} junta aquella familia modelo, reinó gran silencio. La pequeña Angelina era la única que se aventuraba a decir algo de vez en cuando. Pero sus palabras no llegaban a oídos atentos. ¿En qué pensaba doña María? Con mucha tristeza, en la separación. ¿En qué pensaba Luisito?

Con tristeza y alegría mezcladas, en la separación y en el viaje. ¿Y en qué pensaba don Carlos? Con tristeza y al mismo tiempo satisfacción, en el viaje y los negocios.

Pero el desayuno terminó pronto y ya era preciso disponerse a partir. Don Carlos quería llegar a Gallur antes del anochecer. Allí pensaba hospedarse con un amigo a quien ya había escrito sobre el particular y al día siguiente tomarían el tren para Zaragoza. Habiéndose cerciorado de que los criados habían puesto todo en el coche, subió de nuevo para decir adiós a su hijita y a su esposa.

— Vamos, Luisito, ya está todo listo. *ready*

Llegó la despedida, y ¡aquí fué Troya! Hasta entonces doña María se había portado como una mártir, pero ya no le era posible resistir más. Abrazándose a Luisito prorrumpió en sollozos mientras don Carlos, muy afectado también al notar el dolor de su esposa, tomó a Angelina en sus brazos y la besó repetidas veces. La despedida de los esposos fué bastante triste, aunque ya doña María iba consolándose a fuerza de las palabras de su esposo:

— No te apures, María. Yo volveré pronto y Luisito podrá venir durante sus vacaciones de verano. Te escribiremos muy a menudo.

— Ten cuidado de Luisito — dijo ella.

— Ya lo creo — contestó don Carlos.

Luisito por su parte añadió a los consuelos del padre:

— Ya verás, mamá, te escribiré todos los días, aunque no sea más que cuatro palabras.

Al oír esto dijo Angelina:

— Y no te olvides de mandarme postales. Y tú, papá, no te olvides de traerme algunos regalos cuando vuelvas.

A los parientes en Boston doña María y Angelina mandaron sus recuerdos, después de lo cual don Carlos y Luisito subieron por fin al coche. La madre y la niña se fueron al balcón, del cual vieron alejarse para lejanas tierras a los dos viajeros.

Es fácil imaginarse la escena. La triste madre y la niña arrimadas al antepecho del balcón agitando sus pañuelos humedecidos por las lágrimas, y allá lejos dos móviles puntos blancos en la ventanilla trasera del coche, el cual rodaba por la carretera hasta que fué a desaparecer detrás de un recodo. Y con esto la mujer y la niña desoladas entraron en la casa.

DE VIAJE

Sentado en el cómodo asiento posterior del coche, Luisito se deleitaba examinando el paisaje, el cual era pintoresco en extremo. A cada lado de la carretera se veían fértiles vegas cultivadas, por medio de las cuales se deslizaba aquí y allá la argentina corriente del Arba. En partes el terreno era más agreste, y en lugar de una extensión monótona había árboles de muchas clases con contornos irregulares. El límpido azul del cielo se mezclaba en la distancia con el verde de la vegetación. Todo interesaba a Luisito.

Entretanto los dos caballitos continuaban su carrera acompañada y mecánica y el coche iba acercándose más y más a Gallur. Al mediodía se pararon los viajeros en una posada para comer algo y también para cambiar de caballos. Esto era fácil, pues contiguo a la posada había una caballeriza donde dejó el cochero de don Carlos sus dos caballos, los cuales habría de tomar a su vuelta al día siguiente. A eso de las tres, cuando subía el coche por una cuestecita, se vió a lo lejos un grupo de casas en un vallecito y don Carlos señalándolo dijo a Luisito:

— Allá está Gallur. Llegaremos dentro de una hora.

En efecto, poco después de las tres y media entraron en el pueblo.

Como don Carlos había estado allí antes, indicó al cochero a donde había de dirigirse. Además, en un lugar pequeño

no es difícil orientarse. Los amigos de don Carlos le esperaban, y así que vieron el coche pararse enfrente de la casa, salieron a recibirle. El cochero también pasó la noche allí para poder salir temprano al día siguiente.

Luisito había de aprender mucho en su viaje y no tardó



UNA POSADA

en empezar. Cuando fueron a la estación del ferrocarril al día siguiente, su papá le dijo:

— Vamos a comprar los billetes, y fíjate para cuando tengas que hacerlo tú solo.

Se acercaron a la ventanilla del despacho de billetes y don Carlos dijo al vendedor:

— Dos billetes para Zaragoza.

Después de pagarlos se volvió a Luisito y le explicó:

— Éstos sirven sólo para ir de un lugar a otro. Cuando quiere uno volver en poco tiempo, compra billetes de ida y vuelta. Ahora vamos a hacer facturar el equipaje.

Hecho esto, y habiendo recibido los talones, continuó haciendo explicaciones a Luisito:

— No tuve que pagar exceso de peso.

— ¿Qué quiere decir eso? — le preguntó el niño.

— La compañía permite a los viajeros que lleven bultos que puedan ser colocados en la red sobre los asientos, como ya verás. El resto del equipaje tiene que ir en un vagón aparte y si pesa más de cierto número de kilogramos, hay que pagar por el exceso. Yo he hecho facturar aquí nuestros baúles, es decir, el empleado les ha puesto contraseñas que son semejantes a éstas. Cuando lleguemos a Zaragoza, yo presento estos talones en la sala de equipajes y me entregan los baúles. Vamos ahora a la sala de espera. Faltan todavía veinte minutos para la salida del tren.

Cuando se acercó la hora, el padre y el hijo salieron al andén y subieron al coche. Poco después un empleado gritó: “¡Señores viajeros al tren!” La locomotora silbó y el tren se puso en marcha lentamente al principio y poco a poco fué aumentando su velocidad.

Luisito gozaba. Era la primera vez que viajaba en tren y la novedad le encantaba. Por mucho tiempo estuvo pensativo y al cabo se dirigió a su padre:

— Papá, yo he leído bastante sobre el ferrocarril y ya he visto éste, pero me gustaría saber más.

— Pues yo te lo explicaré, pero será otro día, tal vez mañana. No tardaremos en llegar a Zaragoza y entonces tendrás bastante que ver.

En efecto, el tren iba disminuyendo su velocidad y después de atravesar el río Ebro empezaron a verse casas y más casas, residencias y grandes edificios. También se veían más rieles y muchos coches y vagones, indicaciones de la proximidad de una estación. Y para mayor seguridad un empleado gritó desde el andén: “¡Zaragoza!”

EN ZARAGOZA

Don Carlos y Luis se bajaron del tren e inmediatamente se dirigieron a la sala de equipajes. Algo azorado a causa del bullicio y de la mucha gente, el niño seguía a su padre sin dejar de sorprenderse de todo cuanto veía. Después de contratar a un carretero que le llevase los baúles al hotel, don Carlos se dirigió a Luisito:

— ¿Te sientes cansado?

— ¿De qué, papá? No hemos viajado mucho.

— Pues vamos al hotel y después saldremos a dar un paseo.

Salieron a la calle donde había unos cuantos coches de punto. Se acercaron al más próximo que tenía tablilla, lo cual significaba que estaba libre, y don Carlos dijo al cochero:

— Llévenos al Hotel de Europa.

Pasando por el Puente de Piedra sobre el Ebro, a corta distancia de la estación, entró el coche en la Calle de Don Jaime I y en pocos minutos llegó a la Plaza de la Constitución, donde se halla situado el Hotel de Europa.

Don Carlos pagó al cochero lo indicado por la tarifa y además le dió una propina.

En cuanto llegaron a su habitación, Luisito se asomó al balcón para mirar la hermosa plaza.

— ¡Ya estamos en un hotel de Zaragoza, Luisito! Ciudad hermosa, ya verás. ¡Y muy histórica!

— En la escuela hemos estudiado parte de su historia. La ciudad ha pertenecido a los romanos, los godos y los moros, y cayó en manos de Alfonso el Batallador en 1118 después de un sitio de cinco años.

— Su historia moderna es más interesante. Fué sitiada por los franceses dos veces en 1808. La primera vez los enemigos tuvieron que retirarse. La segunda los franceses vinieron mejor preparados, pero los aragoneses somos temerarios

y se hizo una resistencia heroica. El valiente Palafox ¹ capitaneaba las pocas y mal instruidas tropas que teníamos. El sitio duró más de dos meses, durante los cuales se oían a menudo los gritos de “¡ Guerra al cuchillo !” y “ ¡ Zaragoza no se rinde !” Pero la escasez de alimento y las enfermedades ayudaron al invasor, y por fin los sitiados tuvieron que rendirse aunque bajo condiciones honorables. Ese fué otro ejemplo del valor indomable de los españoles, demostrado ya en los sitios de Sagunto ² y de Numancia.³

— En mi *Historia de España* hay algo sobre eso. También he leído de una joven Agustina ⁴ que hizo no sé qué. ¿ Tú sabes, papá ?

— Sí, es una historia interesante. Agustina, joven de unos veinte y dos años, tenía un novio que era artillero. Ella era muy bonita y también muy valiente. En el segundo sitio peleó como un veterano al lado de su novio; pero éste fué herido de muerte, y ella con más determinación y por vengar su muerte tomó su lugar y continuó disparando el cañón. Pero basta de historias por ahora. Vamos por ahí.

Luisito estaba preparado y salió al corredor, adelantándose para apretar el botón del ascensor. Cuando hubieron llegado al piso bajo y estaban ya para salir del hotel, don Carlos oyó que alguien le llamaba :

¹ José de Palafox (1776-1847). Famoso general español.

² En la provincia de Valencia. Sitiada por el general cartaginés Aníbal en el año 219 antes de Jesucristo, sus habitantes redujeron la ciudad a cenizas, pereciendo ellos mismos en las ruinas. Fué reedificada por los romanos.

³ Antigua ciudad de España, cerca de la confluencia de los ríos Duero y Tera. Desde 147 hasta 133 antes de Jesucristo sostuvo una lucha terrible contra los romanos. Los habitantes, no pudiendo resistir a fuerzas superiores, antes que rendirse pegaron fuego a sus casas y se arrojaron a las llamas, no quedando ni un solo numantino.

⁴ Agustina Zaragoza y Doménech (1790-1858). Célebre heroína española. Se distinguió particularmente en el sitio de Zaragoza por los franceses en julio de 1808.

— Oiga, amigo Valencia ¿ usted por aquí? ¡ Cuánto me alegro de verle!

— Oh ¿ es usted, Carreño? ¿ Cómo está? ¡ Hace tanto tiempo que no nos vemos!

— Yo bien; ¿ y usted y la familia?

— Todos bien; aquí está mi hijo Luis. Creo que ya le vió antes cuando apenas tenía cuatro o cinco años.

— Vaya, pues está hecho un hombrecito.

— Sí, quiere ir a estudiar al extranjero y le llevo a los Estados Unidos a casa de su tío Jorge.

— Ah, sí, bueno, bueno.

— Es la primera vez que viaja. Precisamente ahora iba a enseñarle algunas de las cosas notables de Zaragoza.

— Pues vengan conmigo por la Calle del Coso. Yo voy a mi tienda.

— ¿ Qué tal marchan los negocios?

— Pues, bastante bien. No tengo de que quejarme.

Las tiendas y los edificios en la Calle del Coso de tal modo llamaron la atención de Luisito que los dos hombres continuaron su camino hablando de negocios sin tener que ocuparse del niño. Pero a la vuelta don Carlos le enseñó la Diputación Provincial y después lo llevó a la Administración de Correos para comprar sellos y mandar a Ejea algunas tarjetas postales que ya habían comprado. Luisito tenía mucho que decir a su mamá y a Angelina, pero no tenía bastante espacio en las tarjetas.

Era ya hora de comer y se volvieron al hotel. Durante la comida y después don Carlos con su complacencia ordinaria contestó a las muchas preguntas de Luisito sobre lo que habían visto y lo que habían de ver. Esto último era un poco difícil, pues a don Carlos no le gustaba hacer planes con anticipación. Por fin antes de acostarse, le dijo a Luisito:

— Nos desayunaremos mañana temprano y en seguida nos echaremos a la calle.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Después de desayunarse a la mañana siguiente, los dos viajeros salieron a dar el paseo proyectado.

— Allí viene un tranvía que podremos tomar — dijo don Carlos.

Cuando hubieron llegado a la Plaza de Aragón, que no estaba muy lejos, se bajaron del tranvía.

Por algún tiempo se pasearon por las inmediaciones de la plaza, viendo los edificios más históricos e imponentes y los lugares más notables.

Sintiéndose algo cansado don Carlos hizo señas a un cochero y cuando éste se acercó le dijo:

— Llévenos usted por los paseos más bonitos. También queremos ir a la Catedral de Nuestra Señora del Pilar.

Don Carlos, que conocía bien la ciudad, se ocupó en mostrar a Luisito los principales edificios: los cuarteles, los hospitales, las iglesias y conventos y las residencias más suntuosas. Al llegar al frente de un soberbio edificio hizo parar el coche.

— Ese castillo que ves ahí — dijo — fué palacio de los reyes moros, y luego de los de Aragón. Se dice que el techo fué dorado con el oro que Colón trajo por primera vez de América. También se dice que en uno de sus calabozos estuvo encerrado el infeliz amante de Eleonora, a quien todo aficionado a la literatura y a la música conoce por medio del drama *El Trovador* de García Gutiérrez¹ y de la ópera de Verdi.²

Siguiendo adelante en su paseo vieron muchos otros edificios públicos. Cuando llegaron a la Catedral de Nuestra

¹ Antonio García Gutiérrez (1812-1884). Célebre autor dramático. Su obra más conocida es *El Trovador*.

² Giuseppe Verdi (1813-1901). Ilustre compositor italiano. Compuso *Il Trovatore* en 1853.

Señora del Pilar hicieron parar el coche y se bajaron para entrar en el templo :

— Tú sabes la leyenda de Nuestra Señora del Pilar ¿ no es verdad, Luisito?

— Sí; Don Braulio nos la ha contado muchas veces. Cuando el Apóstol Santiago estuvo en Zaragoza, se le presentó la Virgen de pie en un pilar de jaspe y le dijo que deseaba que se le construyese una capilla allí mismo. Después se construyó la Basílica.

— La Virgen del Pilar es venerada por todo aragonés. Dondequiera que se halle uno, el día doce de octubre es día de fiesta para él.

Después de admirar este importante monumento religioso, se volvieron al coche y se dirigieron a la Catedral de la Seo.

— Esta catedral es notable por su antigüedad — le dijo don Carlos a Luisito. — Fué

fundada antes del año 290. Dicen que por eso y por su historia es la catedral de Aragón. Fíjate en los altares y en el coro. ¿ No te parece todo magnífico?

Cuando por fin salieron de la antigua iglesia, eran ya las doce y media, hora de almorzar. Así pues, se subieron al



TORRE DE LA CATEDRAL DE LA SEO

coche sin pérdida de tiempo y se volvieron al hotel, dejando para la tarde una visita a la universidad y a otros lugares importantes en la ciudad.

Luisito era incansable y don Carlos no quería rehusarle nada. Sin descansar mucho volvieron a salir después del almuerzo y se pasaron toda la tarde yendo de un lugar a otro, a veces en coche, otras en tranvía y las más a pie. A la hora de comer se hallaban algo rendidos.

— Como mañana partimos para Barcelona — dijo don Carlos — deseo ver a un agente aquí esta noche. Me ha invitado a su casa. ¿Quieres venir?

— Con tu permiso, papá, me quedaré en el hotel y escribiré a mamá y a Angelina. Ya sabes que anoche no hice más que mandar unas cuantas postales.

— Dices bien. Yo volveré pronto y también escribiré entonces.

DE ZARAGOZA A BARCELONA

A Luisito le hubiera gustado quedarse una semana entera en Zaragoza o tal vez más; pero don Carlos conocía ya la ciudad y decidió que convenía continuar el viaje. Así es que se dispusieron a partir para Barcelona.

Marchaba el tren a toda velocidad por extensas sabanas, de cuando en cuando pasando cerca o por medio de viñedos que reposaban en las faldas de los montes. Atravesaba ríos y más ríos, todos tributarios del Ebro que iba alejándose allá al sud. Pero ni en las orillas de éstos ni en las cimas de aquéllos era abundante la vegetación. Al contrario; lo más sorprendente del paisaje era la escasez de árboles, con excepción de algunos olivares.

Sin embargo, nada de esto interesaba a Luisito tanto como a don Carlos. Es verdad que no dejaba de mirar por la ventanilla y de exclamar de vez en cuando: — “¡qué

bonito es esto!", "¡qué pocos árboles se ven por aquí!", "¡qué vega más grande!" y que al pasar el tren por Villanueva, Tardienta, Sariñena y otras poblaciones se le saltaban los ojos para verlo todo y compararlo en la mente con lo que siempre había visto en su pueblecito natal de Ejea.

¿Qué le preocupaba? Sería difícil adivinar, y por lo tanto es preciso esperar a que él mismo nos lo diga:

— Papá ¿qué distancia hay entre Zaragoza y Barcelona?

La pregunta, por ser algo inesperada, despertó la curiosidad de don Carlos.

— Poco más de cien leguas, o sea unos quinientos sesenta kilómetros. ¿Por qué se te ocurrió hacerme esa pregunta?

— Pensaba en la velocidad del tren ahora mismo.

— A esta velocidad llegaríamos en unas ocho horas, pero en partes tenemos que ir más despacio.

— No te olvides que has prometido explicarme la operación de los ferrocarriles.

— Te diré algo ahora. Bajo la acción del fuego, el agua se convierte en vapor, produciendo una fuerza que a veces es irresistible. Esa fuerza se aprovecha en varias clases de máquinas. La más común es la locomotora.

— ¿Y cuándo fué inventado el ferrocarril?

— El ferrocarril moderno data desde la construcción de la primera locomotora por el inglés Jorge Stephenson en 1829. Antes de eso ya se habían hecho varias pruebas en caminos de hierro, pero no fué hasta la construcción de la famosa "Rocket" de Stephenson que el ferrocarril empezó a desarrollarse rápidamente. Hoy es absolutamente necesario para el comercio y el viaje. Cada tren se compone, además de la locomotora, del ténder que sirve para llevar el carbón de piedra que hace hervir el agua y de otros vagones. Como has visto, cada coche está dividido en departamentos. En algunos países no hay tales divisiones. Este coche es de primera. Los hay también de segunda y aun de tercera con

asientos menos cómodos. Los coches con la inscripción "Fumadores" son reservados para los que quieran fumar; y en las grandes líneas hay también cochecamas y cochecomedores.

— ¿De manera que según eso hay diferentes clases de trenes?

— Sí; los hay para pasajeros, como éste, de mercancías, y mixtos. También los hay locales, que se paran en casi todas las estaciones en el camino, rápidos o expresos, que se paran en pocas estaciones, y hasta especiales. En fin, ya comprenderás que pueden hacerse varias combinaciones en cada línea.

— ¿Y cuántos empleados hay en cada tren?

— Eso depende del número y de la clase de coches. En primer lugar se hallan el jefe del tren, el maquinista y el fogonero. También hay que tener en cuenta los conductores y los guardafrenos; y puede haber hasta camareros si el tren lleva cochecamas y cochecomedores. Pero ya estamos en Lérida. Observa que esta ciudad, aunque muy antigua, es bastante próspera, debido a que por ella pasa el ferrocarril. Ya hemos viajado la mitad del camino de Zaragoza a Barcelona. Dentro de poco llegaremos a Manresa.

EL MAR Y BARCELONA

Manresa es una pequeña población de unos veinticinco mil habitantes; pero a pesar de su pequeñez es una de las villas más industriales de Cataluña. Hay muchas fábricas, en particular de paño de varias clases. Sin embargo, lo que más interesa al turista es la Cueva de San Ignacio¹ donde hizo penitencia y escribió su libro el fundador de la Compañía de Jesús. También interesa la mina de sal de Cardona. Esta

¹ San Ignacio de Loyola (1491-1556). Fundador de la Compañía de Jesús. Fué canonizado en 1622.

es una montaña de sal de unos quinientos pies de alto y tiene grutas que son en verdad dignas de verse.

Poco más allá de la mitad del camino entre Manresa y Barcelona se halla otra pequeña población importante por su industria. Sabadell tiene muchísimas fábricas de paño. No es esto sólo lo que distingue a este pueblo. El bullicio, la animación, la vida ocupada, la prosperidad evidente son indicaciones de que vamos acercándonos a un centro mercantil, a una región vibrante de energía y progreso. En efecto, dentro de poco vemos el mar y no se tarda en llegar a Barcelona.

¡ Con qué avidez miraba Luisito por la ventanilla la azulada extensión de agua en el horizonte! Muchas veces había leído de desastres marítimos y de tempestades violentas, y tal vez esperaba ver ahora montañas de agua que corrían una tras otra e iban a estrellarse contra la costa o a perder su violencia, llenas de cansancio, allá lejos, muy lejos. Los trechos de mar pacífico y plácido que se le presentaban a intervalos irregulares no habían tenido cabida en su imaginación.

La sorpresa, las exclamaciones y las preguntas de Luisito continuaban sin cesar, pues el panorama iba llenándose de fábricas, quintas, viviendas y otras cosas que indican las inmediaciones de una gran ciudad. El tren iba aproximándose a Barcelona. Iban llegando a una de las más grandes ciudades de España, a la más importante en el comercio, a la "flor de las bellas ciudades del mundo, honra de España, regalo y delicia de sus moradores y satisfacción de todo aquello que de una grande, famosa, rica y bien fundada ciudad puede pedir un discreto y curioso deseo," como ha dicho Cervantes, el inmortal autor de *Don Quijote de la Mancha*.

Barcelona es una ciudad de espíritu potente, de amor al trabajo y afecto al país. Ocupa favorable situación en un llano espacioso, y su clima es templado y benigno. Tiene

al rededor una corona de pueblos en relación continua con ella y sus condiciones son muy favorables para el progreso. Según la historia, fué fundada por el general cartaginés Amílcar Barca el año de 227 ó 228 antes de Jesucristo, y durante la ocupación más tarde de los romanos y godos fué ciudad muy importante. En el siglo doce el conde Román Berenguer IV unió los reinados de Cataluña y Aragón, y por fin con el casamiento de los Reyes Católicos ¹ toda esta región llegó a ser parte importante de la nueva nación que iba levantándose rápidamente y que luego fué por algún tiempo la más poderosa del universo.

Luisito había estudiado la historia de España y tenía conocimiento de los hechos que acabamos de relatar, pero no alcanzaba a comprender la posición política de Cataluña. No sabía que por regla general el carácter del catalán es muy independiente, que Cataluña, y en particular Barcelona, ha sido siempre centro de levantamientos y de democracia y que no hay región en España donde exista con más vigor el libre pensamiento y las doctrinas sociales más radicales.

Sin embargo, nada de esto importaba tanto a Luisito como la manifestación de la vida corriente que no tiene por base movimientos o pensamientos políticos. Él se fijaba, por ejemplo, en cosas como la actividad pasmosa de la vida en Barcelona, que ya se dejaba ver antes de llegar el tren a la estación. Le extrañaba el dialecto catalán que en términos generales es, puede decirse, una mezcla del español y del provenzal. Deseaba bajar del tren y correr a la orilla del mar para recrearse mirando esa inmensidad de agua que ofrece tantos misterios a los niños.

¹ Fernando V de Aragón e Isabel I de Castilla. Durante su reinado fué descubierta la América por Cristóbal Colón.

LA RAMBLA. MONTJUICH. ATARAZANAS

Luego que hubieron llegado al hotel Luisito le dijo a su papá :

— Lo primero que me gustaría ver es el puerto.

— Bueno ; dentro de poco saldremos y daremos un vistazo a la Rambla. Después iremos a Montjuich.

— ¿ Qué es la Rambla ?

— Escucha. Voy a leer lo que dice esta guía que compré en la estación :

La Rambla es cual rica banda de vistosos matices con que adorna su busto la condal matrona. Sus casas nuevas o modernas en su mayoría ; su doble hilera de árboles frondosos que dejan un túnel de verdor, donde reina constante animación ; la riqueza de sus tiendas o comercios ; los teatros y cafés que allí compiten en lujo y comodidad, todo le da un aire de esplendidez que le ha conquistado fama universal.

— ¡ Qué bonito debe de ser eso ! — exclamó el niño entusiasmado.

— Oye ahora lo que dice la guía de Montjuich :

Si desde el pie de la montaña subimos a la cima, donde asienta sus murallas y baluartes el férreo castillo, gozaremos de un panorama incomparable y comprenderemos el caudal de vida que se ha derramado por este vasto llano, antes campo feraz donde el labrador señoreaba empuñando el arado. Una inmensa extensión de edificios llena todo el espacio visible, uniendo en una sola y vasta metrópoli lo que antes eran varias poblaciones. Sólo en esa monótona masa de color gris se destacan por el color del tiempo torres y campanarios de las varias iglesias y por sus manchas verdes parques y avenidas en diferentes partes de la ciudad. Por el lado del mar aparece el puerto en su fondo azul, y entre sus anchos brazos se agrupan las embarcaciones, inclinándose hacia su seno en busca de protección.

Cerró don Carlos el libro y Luisito se levantó dispuesto para salir a ver lo que describía la guía en términos tan poéticos para él.

En la Plaza de Cataluña subieron los dos a un tranvía. — ¿Por dónde pasa este tranvía? — preguntó don Carlos al cobrador.

— Va derecho por la Rambla.

Luisito iba fijándose en los hermosos edificios en la ancha calle; pero no dejaba de charlar y hacer preguntas. Una de ellas fué:

— ¿Qué es Atarazanas, papá? Ví ese nombre en la guía.

— Atarazanas fué el principal astillero de Aragón desde el reinado de don Jaime el Conquistador. Fué construido en 1243. Ha sido derribado para así ensanchar la Rambla de Santa Mónica.

El paseo a Montjuich consumió mucho tiempo y por eso don Carlos y Luisito tuvieron que limitar su visita al puerto. Sólo de lejos pudieron contemplar los muchos buques y vapores de diferentes nacionalidades y las pequeñas embarcaciones que con sus velas semejaban mariposas sobre un charco.

Sin duda Luisito recordó los tiempos en que jugando con barquichuelos de papel o de cáscara de nuez, los hacía cortar las aguas de una fuente o un charco, impelidos por un soplo pulmonar o por el oleaje causado por una manecita. O tal vez, pensando en el futuro, se imaginaba ya en uno de los grandes vapores de camino a América.

Rendidos de cansancio, se volvieron padre e hijo al hotel para comer y luego ir al teatro o escribir a la familia en Ejea.

EL PARQUE

Unos de los primeros edificios públicos que hubieron de visitar don Carlos y Luisito fué la Universidad, considerado el edificio más notable levantado en Barcelona durante el siglo pasado. Los patios, la escalera de honor, el Paraninfo, el salón de grados, todo interesaba a Luisito.

Al salir de la Universidad se dirigieron al Salón de San Juan, nombre raro que lleva un espléndido paseo que conduce al Parque.

La anchura del paseo, sus cuatro hileras de árboles frondosos, sus estatuas de barceloneses ilustres, bastan para detener la atención del forastero. Hay también varios edificios notables tanto por su uso como por su arquitectura.

El Parque ocupa casi el mismo terreno de la antigua ciudadela. En tres lados hay magníficos paseos, y al lado del sud una calle de poco menos hermosura. Los paseos presagian poco más o menos lo que ha de verse en el interior del Parque. No es fácil describir esta institución de recreo. Sus avenidas de diferentes árboles (de los Tilos, de los Álamos, de los Olmos), sus veredas y caminitos, las muchas plantas y flores, los cafés, los museos, los lagos artificiales, los monumentos y estatuas, caracterizan a esta plaza como una de las mejores de España. Con gusto se hubiera pasado Luisito un día entero en ella.

Entre las cosas notables hay que nombrar la Montaña del Parque, pequeño modelo del Montserrat. Es éste el monte sagrado de los catalanes, una conglomeración de picos y peñascos que presenta un aspecto un tanto fascinador. El Monasterio de Montserrat, a una altura de casi tres mil pies, es uno de los más antiguos y más celebrados de España, y a causa del gran número de peregrinos que acuden a él todos los años se ha construido un ferrocarril desde Monistrol. A este último lugar se llega de Barcelona por el tren que se toma en la Estación del Norte. También debe mencionarse la Cascada del Parque, que con sus anchas escalanatas y esculturas mitológicas presenta en verdad un bello aspecto.

Sin entrar en más detalles, baste decir que el extenso parque es meca de grandes multitudes de la gente pobre que viene aquí a recrearse en los días calurosos o cuando hay retreta.

Después de ver casi todo Luisito empezó a sentirse cansado

y don Carlos creyó conveniente volver al hotel a comer y a descansar. Pero tuvo que prometer que al día siguiente temprano habían de salir a ver la catedral y otros monumentos y lugares de importancia.



EL MONASTERIO DE MONTSERRAT

Así fué en efecto. Antes de despertarse su papá, ya se hallaba Luisito preparado para salir. Tocándole suavemente en los hombros le preguntó:

— ¿Adónde vamos hoy, papá?

— Espera a que me despierte antes— contestó don Carlos sonriéndose después de abrir los ojos.

Después del desayuno se dirigieron a la catedral.

La catedral de Barcelona ha sido dedicada a la Santa Cruz y se llama también de Santa Eulalia en honor de la patrona

de la ciudad. Se empezó su construcción en 1298, y ocupa el mismo lugar que un antiguo templo romano y luego una mezquita árabe.

Cerca de la catedral hay algunos edificios de nota y don Carlos y Luis pasaron algún tiempo contemplándolos.

Andando sin rumbo fijo volvieron a hallarse en el puerto, no lejos del mismo lugar donde habían estado el día anterior. Esta vez pudieron observar más detenidamente y más de cerca los edificios públicos, las oficinas de consignaciones y las casas comerciales, así como también algunos buques y vapores.

Después se fueron al Paseo Nacional hasta Barceloneta, uno de los muchos suburbios de Barcelona.

Al pasar por la plaza de toros, Luisito preguntó a su papá :
— ¿ Cuándo me llevas a ver una corrida ?

— Espera a que llegemos a Madrid o a Sevilla. Allí las tienen muy buenas. Si quieres podremos ir a ver un juego de pelota.

CARTA A EJEA. EL JAI ALAI

Por casi una semana Luisito continuó divirtiéndose en Barcelona, ora paseando con su papá por las calles, plazas y paseos más frecuentados, ora visitando las fábricas, los mercados, los templos, los teatros y el puerto. Todas las noches escribía a su mamá y a su hermanita, contándoles todo lo que hacía durante el día, y en el estanco más cerca del hotel donde se hospedaban ya le conocían bien por ir tan a menudo a comprar sellos.

Y no vaya a creerse el lector que porque Luisito tenía pocos años sus cartas carecían de interés o estaban mal escritas. Juzgue por la que sigue :

QUERIDÍSIMA MAMÁ :

Por ser ésta la última que te escriba desde Barcelona, te contaré muchas cosas, pues yo sé que a ti te gusta saber lo que hago.

Barcelona me encanta. Es una ciudad vivísima, espaciosa, adornada de soberbios paseos, parques y alamedas, cruzada por calles innumerables que parecen cauces de corrientes humanas en las que se agitan en nerviosa algarabía el niño, el hombre, el estudiante, la dama, el soldado y el chalán.

Papá dice que el catalán es, como el vascuence, hombre de negocios, a diferencia del lento y flemático andaluz que se contenta con cultivar la tierra y vivir de sus productos. Dice también que “el poderoso caballero don Dinero” es tan importante para el catalán como el “almighty dollar” lo es para el norteamericano. Tú sabes lo que quiere decir eso.

Lo que no me agrada mucho es la mezcla continua del castellano y el catalán. Por donde quiera que vaya uno o en cualquier parte que esté, en los teatros, en los paseos públicos, en los cafés, en las reuniones privadas, se oye este dialecto. Ya sé muchas palabras y aprendería a hablarlo fácilmente si me viese obligado a usarlo siempre sin ayuda alguna del castellano.

Papá me ha llevado a algunos teatros. Aquí hay muchos, pero los más importantes son el Liceo en la Rambla del Centro, el Principal y el de Novedades. Los precios varían de dos reales a ocho pesetas.

Anteayer fuimos a ver un juego de pelota en el Frontón Condal. Este juego, original de los vascuences, es lo que llaman “jai alai,” nombre vasco que significa “fiesta alegre.” Los jugadores son profesionales y se llaman pelotaris. Te explicaré en pocas palabras lo que sé del juego. Se juega en un salón, llamado frontón, de unas doce varas de ancho y más de setenta de largo. A un extremo están la cancha y la contracancha y al otro extremo y a los lados hay asientos para los concurrentes. Cada bando, vestido de diferente color, consiste de un delantero y dos zagueros. Cada pelotari tiene en la mano derecha y atada con una correa una cestilla

que llaman chistera. Esta cestilla se asemeja a un cuerno. Las pelotas son de goma y pesan más de cuatro onzas cada una. Se tira la pelota en contra de la pared dentro de un espacio limitado y el bando opuesto tiene que devolverla de modo que vuelva a dar dentro de un espacio limitado. Si no hace esto, pierde un punto. El principio del juego o después que un bando hace un punto se llama saque.

Después del juego dimos un paseo por la Rambla. A mí me gusta mucho pasearme por esa gran calle. Por la mañana generalmente me voy a la Rambla de Estudios donde hasta cerca del mediodía tienen un mercado de toda clase de aves. También me gusta pasearme por la de San José, llamada la de las Flores, porque por las mañanas tienen un mercado de flores en ella. Todo es muy bonito y hay mucha animación.



EL MONUMENTO A COLÓN EN BARCELONA

Entretenidos en nuestro paseo llegamos hasta el monumento a Colón en la Plaza de la Paz. Yo lo había visto ya varias veces, pero anteayer papá me dió una sorpresa. Fuimos al monumento mismo y nos metimos en un ascensor que hay en el interior y que sube hasta la cúpula.

Ayer por la mañana tomamos un tren en la Plaza de

Cataluña y fuimos a Vallvidrera y de allí subimos al Tibidabo. Éste es un monte de mil setecientos cuarenta y cinco pies de alto, según pudimos averiguar. Es el monte más alto al noroeste de Barcelona. En la cima hay un café con un observatorio y hay también un depósito de agua. La vista de allí es maravillosa. Se pueden ver todos los alrededores de Barcelona, en los cuales hay unas ochenta aldeas. Dicen que en tiempo claro puede uno ver las cimas de las Islas Baleares.

Mañana salimos para Madrid. Papá te escribirá diciéndote donde hemos de parar allí, de manera que puedan escribirnos ustedes. Hoy he mandado unas cuantas chucherías a Angelina. Dile que no se olvide de escribirme.

Da recuerdos a mis amiguitos. Papá envía besos y abrazos para ti y para Angelina. Reciban ustedes muchísimos de su hijo y hermanito que las quiere mucho,

LUISITO

DE CAMINO A MADRID

Cansado de tanto pasearse por Barcelona, Luisito no pudo gozar mucho de su largo viaje a Madrid. El viaje en tren directo se toma unas diez y nueve o veinte horas; pero don Carlos y Luis hicieron varias paradas y por eso no llegaron a la capital hasta tres días después de salir de Barcelona. Aun así, no bastándole las horas que tenía que pasar en el cochecama, Luisito se rendía al sueño también de día cuando el paisaje era monótono por su poca variedad. Pero a poco de salir no pudo menos de admirar los hermosos campos que se hallan entre Reus e Hjar.

— No me parece haber visto esto cuando veníamos — le dijo a su papá.

— Naturalmente que no — replicó don Carlos. — Vamos por otro camino. Pero así y todo tendremos que volver a pasar por Zaragoza, a donde llegaremos dentro de unas cuantas horas.

Los hermosos campos por donde pasaban se convirtieron en una monotonía verdosa y pronto Luisito cerró los ojos para no despertar hasta después de llegar a Zaragoza.

— ¿Dónde estamos? — preguntó a la primera oportunidad, viendo que dejaban tras sí un sinnúmero de casas de diferentes tamaños y colores.

— Nos despedimos de Zaragoza por segunda vez. Tú, dormilón ni siquiera te has dado cuenta de que poco faltó para que tuviésemos un descarrilamiento.

— Cuéntame. ¿Qué ha pasado? — preguntó con curiosidad el niño.

— Muy poco. Al acercarnos a las inmediaciones de la ciudad, el tren se paró de repente. Un guardia civil a quien interrogué me dijo que habían hallado un bloque en la vía. Se cree que es obra de algunos huelguistas, pero los civiles andan en busca de unos bandidos de quienes sospechan.

Si don Carlos hubiese querido animar a Luisito, no hubiera podido hallar medio más eficaz que la corta relación que acababa de hacerle, pues en seguida se le vino a la memoria una caterva de bandidos de quienes había leído y oído hablar en su pueblecito. Pensando en ellos, e imaginando una terrible batalla campal entre ellos y la guardia civil fijaba la mirada en los campos por donde serpeaba el tren en su marcha a la capital.

No tardaron mucho en llegar a Calatayud, ciudad la más importante de Aragón, después de Zaragoza, aunque no cuenta con muchos habitantes. De aquí, por larga distancia, el tren sigue el cauce del río Jalón, permitiendo a los que hacen este viaje de día la oportunidad de recrear la vista por su agradable valle.

Después de atravesar un túnel de casi tres mil pies de largo entraron en el valle del Henares. El paisaje es agreste y pintoresco pero falta la cultivación. Ya se hallan en la provincia de Madrid y pronto se para el tren en Sigüenza,

ciudad pequeña, pero tan antigua como Calatayud. Entre Sigüenza y Madrid quedan, primero Guadalajara, ciudad muy antigua e histórica, y luego Alcalá de Henares, cuna del inmortal autor del *Quijote*, Miguel de Cervantes Saavedra. No hay alma española que no haya tenido noticias de este escritor o que no pueda citar alguna de las aventuras de sus célebres personajes, Don Quijote y Sancho Panza. Luisito había leído ya parte de esta novela incomparable, “no sólo la mejor de su clase, sino la única” — según ha dicho un autor norteamericano.

LLEGADA A MADRID

Las figuras históricas de la gran España no tenían en este momento mucha importancia para Luisito. ¿Por qué? Piense el lector en su primer viaje cuando niño a una gran metrópoli; póngase en lugar de Luisito e imagínese su agitación al saber que se iban acercando a Madrid.

La velocidad del tren no le satisfacía, pues ansiaba hallarse ya en la celebrada corte. Así pues, grande fué su alegría cuando el monstruo metálico, jadeante, penetró en la estación.

Enfrente de la estación hallaron ómnibus de los hoteles principales, y don Carlos y Luisito se metieron en el del Hotel de la Paz, que era en aquel tiempo el mejor de la ciudad. Este hotel se halla en la Puerta del Sol, la parte más central de la capital. Hay otros hoteles muy buenos en la plaza y también muchas casas de huéspedes en las cercanías, lo cual es muy conveniente, pero don Carlos pensaba permanecer allí sólo algunos días, y además otras veces había parado en el hotel ya mencionado y le gustaba mucho.

De viaje al hotel Luisito miraba a ambos lados queriendo abarcar con la vista cuanto se hallaba a su paso. Y eso que venía directamente de Barcelona, donde había visto la vida

vertiginosa de una gran ciudad moderna; pero el nombre de la capital era como evocación de todo lo mejor en España. Su curiosidad poco menos que infantil parecía atenerse a la creencia bastante universal entre los madrileños de que su capital es una de las más atractivas del mundo.

No bien llegaron al hotel y se instalaron en sus habitaciones, el jovencito quiso en seguida bajar a dar un paseo por las inmediaciones para observar algo de la vida de la ciudad, pero don Carlos no quiso dejarle ir solo, ni podía tampoco acompañarle en aquel momento.

— No te precipites, hijo mío — le dijo. — Para que te des cuenta exacta de las bellezas o deficiencias de Madrid, tengo arreglado un programita durante nuestra estancia aquí. Primero quiero darte algunas explicaciones.

— Ya he leído bastante en la guía y por eso quiero salir a ver lo que describe con tanto interés.

— La guía no te da todos los informes que debes conocer. Por ejemplo ¿qué sabes tú de la historia de la ciudad?

— No me acuerdo de nada ahora.

— Bueno, no importa. De cualquier manera, poco es lo que se sabe de su historia temprana. Madrid es una ciudad muy moderna, y aunque impedida por varias desventajas, va progresando diariamente y a no dudar llegará a ser una de las capitales más hermosas y más prósperas de Europa. Pero espera un momento, voy a telefonar a la contaduría del hotel.

MADRID. LAS TRES TES

— ¡Qué bueno si tuviésemos teléfono allá en Ejea! ¿Te acuerdas de mi teléfono de hilo?

— Sí, pues no. Pero no tenía tan buenos resultados como el de manos.

— ¿Qué me ibas a decir cuando interrumpiste la conversación?

— Ah, sí. Pues decía que Madrid tiene varias desventajas. Por ejemplo, una elevación muy alta, un río somero, terreno arenoso y árido y una situación aislada. En el verano hace muchísimo calor y mucha gente veranea en lugares como San Sebastián y otras playas, aunque otros salen de la corte porque consideran de buen tono el ausentarse durante el verano. En el invierno hace mucho frío. Pero siempre es el clima variable y hay que tener mucho cuidado. Hay varios dichos sobre el clima traidor de Madrid, pero yo creo que son todos exagerados.

— ¿Cuál es la población de Madrid?

— Con seguridad no puedo decirte, pero es de más de medio millón. Ya verás cuanta animación hay en las calles principales. En los muchos cafés se reúne la gente para discutir la política y los toros.

— No te olvides de que has prometido llevarme a una corrida.

— Sea aquí o sea en Sevilla cumpliré lo prometido. En Madrid tendrás bastante que ver sin eso. Es lástima que no estemos aquí para ver la Verbena de San Lorenzo el nueve del mes que viene o la de la Paloma el catorce en la calle de aquel nombre. Bajemos ahora al comedor, que tengo hambre. ¿Y tú?

— Yo, casi siempre.

— Allá en el comedor hablaremos más y quizá luego demos una vuelta por ahí. No quiero echarme a andar en seguida por esas calles porque ahora hace mucho calor.

Una vez sentados en el comedor don Carlos pidió lo que deseaban comer y luego continuó informando a su hijo:

— Hemos venido a Madrid en la peor estación, pero aún hay mucha vida. Las principales diversiones de los madrileños son las tres tes, y para una de ellas solamente es la estación muy propicia.

— ¿Qué es eso de las tres tes?

— Tertulias, teatros y toros. Ahora hay toros, pero no tantas tertulias ni funciones.

— ¿Cómo es eso?

— Hay mucha gente fuera de Madrid, y a la que está aquí le gusta más salir a pasearse. Algunos de los cafés están cerrados, y como ya te dije, mucha es la gente que se reúne en ellos.

A todo esto ya iban acabando su comida y Luisito se desvivía por salir. Había estado atento a todo lo que su padre le decía, pero esto mismo aumentó en él el deseo de verse en las calles de la egregia ciudad.

EN LA PUERTA DEL SOL

¡ La Puerta del Sol! ¡ Cuánta animación! Pasaba por allí tanta gente como podía suponerse cabía en el pueblecito de Ejea. Extasiado el niño, no se apresuraba, ni tenía por qué, pues no se dirigían a sitio determinado.

— ¿Adónde va tanta gente, papá? — preguntó.

— En varias direcciones, fíjate. No te olvides de que la Puerta del Sol es la plaza más grande y más animada del centro de Madrid. Ya habrás leído eso en la guía.

— ¿Pero cómo se explica el que haya tanta gente a todas horas?

— Eso es fácil. Repara en los grandes edificios, en los muchos cafés, en los tranvías que llegan hasta aquí, pues es el centro del sistema, y te darás cuenta. Además ¿has visto en alguna parte un lugar en donde desemboquen tantas calles?

— ¿Cuántas?

— Diez, nada menos, y todas principales, con muchas tiendas, cafés, hoteles y casas de huéspedes.

— ¿Y por qué se llama Puerta del Sol?

— Porque ocupa el lugar de una puerta que daba al este con una vista magnífica hacia el sol cuando sale. Pero ¿qué haces? ¿Estás clavado al suelo?

En efecto, el mucho tráfico parecía paralizar al jovencito. La muchedumbre que iba y venía, cual hormiguero incesante en su trabajo, tenía cierto encanto que no puede explicarse.

— Puede decirse, Luisito, que la Puerta del Sol es el centro geométrico de la ciudad. Mira, te voy a decir algo de las calles que afluyen a esta gran plaza. A un lado de nuestro hotel está la Calle del Carmen, y al otro la de Preciados. Mira, aquí tenemos la del Arenal por donde iremos algún día a la Plaza de Oriente y al Palacio Real, o si no podremos ir en tranvía por ésta otra, la Calle Mayor. Allí a corta distancia está la Calle de Carretas y luego la Carrera de San Jerónimo donde verás las tiendas más elegantes de Madrid. Allá enfrente está la Calle de Alcalá, la más ancha en el centro mismo de la ciudad. Es una calle muy concurrida. Por ella pasan procesiones públicas a menudo y, como podrás observar, mucha gente acude a ella por la noche.

— ¿Vamos a dar un paseo por ella ahora?

— No, mejor será volver al hotel a descansar. Yo tengo mucho sueño. Durante nuestro viaje de Barcelona no he dormido mucho. Como ya me voy poniendo viejo, no puedo viajar tan fácilmente como en otros tiempos.

De vuelta al hotel, mientras don Carlos, arrellanado en una butaca leía *La Correspondencia* antes de ir a acostarse, Luisito se ocupó en escribir a su mamá y a Angelina. ¡Qué de maravillas tenía que contar! Pero no se daba cuenta él de que apenas había llegado a Madrid. Muchísimo más era lo que quedaba ver.

MUSEO DEL PRADO. GRATOS RECUERDOS DEL PASADO. EL DOS DE MAYO

— Este tranvía recorre la Calle de Atocha que es a no dudar la más larga de Madrid.

— ¿Y adónde vamos ahora?

— Ya verás, ya verás.

A don Carlos tal vez no le interesaba gran cosa pasearse por Madrid, pues había pasado allí su vida de estudiante y conocía bien la ciudad; pero quería que su hijo viese lo de más importancia en aquella capital.



EL MUSEO DEL PRADO

No tardó el tranvía en llegar a la plaza enfrente de la Estación del Mediodía. Se bajaron y se dirigieron hacia el Paseo del Prado.

A corta distancia del Museo del Prado se detuvieron a observar el panorama que se ofrecía a la vista hacia la Calle de Alcalá.

— Edmundo d'Amicis, el gran escritor italiano, ha dicho de este museo: “El día que se penetra en un museo como el de Madrid constituye una fecha histórica y sus efectos se experimentan hasta la muerte.” Aunque el edificio no es maravilloso bajo ningún concepto, la colección de pinturas es inapreciable. No hay otro museo que contenga tantas

de los grandes maestros españoles, en particular de Velázquez.¹ Por eso no hay turista que venga a Madrid y se vuelva sin visitar el Museo del Prado.

Don Carlos calló. El pasado se agolpó a su mente, y grata sonrisa se desplegó en sus labios.

— Cuando vuelvas a escribir a tu mamá, dile que has estado precisamente en el lugar donde ella y yo nos conocimos. Fué en este paseo, la primera vez que vino a Madrid. Entremos ahora en el museo por un rato y después continuaremos hacia la Calle de Alcalá.

No debe suponerse que don Carlos pensase mostrar a Luisito todo lo que había que ver en el museo. Se necesita mucho tiempo. Así es que pronto salieron de allí y continuaron caminando por el espléndido paseo con sus lozanos árboles y magníficas fuentes. Delante de una de éstas, la más atractiva, se detuvo el niño.

— Mira, papá ¡ qué bonita !

— Esa es la Fuente de Apolo. Y allí tienes la Plaza de la Lealtad. ¿ Ves aquel monumento? ¿ A qué no sabes que es?

— No. Dime.

— El monumento del Dos de Mayo. ¿ Sabes lo que conmemora?

— Pues ya lo creo. El levantamiento de los madrileños, dirigidos por Daoiz² y Velarde,³ en contra de los franceses en 1808. Y he leído las poesías de Gallego⁴ y López García.⁵ Me parece que así se llamaba éste último. Empieza así su poesía :

¹ Diego Rodríguez Velázquez de Silva (1599-1660). Célebre pintor español.

² Luis Daoiz (1767-1808). Compañero de armas de Pedro Velarde.

³ Pedro Velarde (1779-1808). Insigne patriota español.

⁴ Juan Nicasio Gallego (1777-1853). Célebre eclesiástico, poeta y crítico.

⁵ Bernardo López García (1840-1870). Ilustre poeta español. Su composición más conocida es la *Oda al Dos de Mayo*.

Oigo, patria, tu aflicción
 Y escucho el triste concierto
 Que forman tocando a muerto
 La campana y el cañón.
 Sobre tu invicto pendón
 Miro flotantes crespones
 Y oigo alzarse a otras regiones
 En estrofas funerarias,
 De la iglesia las plegarias
 Y del arte las canciones.

— ¿Y te acuerdas de la de Gallego?

— Del principio :

Noche, lóbrega noche, eterno asilo
 Del miserable que, esquivando el sueño,
 En tu silencio pavoroso gime :
 No desdeñes mi voz ; letal beleño
 Presta a mis sienes, y en tu horror sublime
 Empapada la ardiente fantasía,
 Da a mi pincel fatídicos colores
 Con que el tremendo día
 Trace al furor de vengadora tea,
 Y el odio irrite de la patria mía,
 Y escándalo y terror al orbe sea.

EL BUEN RETIRO. COMIDA Y PASEO

Hallándose tan cerca del Retiro, le pareció a don Carlos que a Luisito le gustaría ver ese inmenso parque. También era necesario descansar. Encantado en verdad se hallaba el niño con todo lo que veía : anchos paseos, caminos de herradura, sombreados caminillos y veredas, estanques, lagunas, fuentes, estatuas y una infinidad de cosas interesantes.

Lo que más le interesó fué un grupo de niños que corrían, saltaban y jugaban a los toros. Siguió con cierto deseo

envidioso las peripecias de la corrida infantil, vió al que hacía de toro embestir con los toreros de menor edad y le entraron ganas de abandonar a su padre y tomar parte en el juego. No dejó de comprender don Carlos lo que pasaba por la mente de su hijo, y para consolarle y contentarle le dijo :

— Mañana hay una famosa corrida a la cual iremos.

— ¡ Qué bueno ! — exclamó Luisito.

Como ya se iba acercando la hora de comer se dirigieron a la calle de Alcalá. Una vez allí no tardaron en hallar una fonda. Al entrar en ella se les acercó un señor alto que miró a don Carlos de hito en hito y en seguida le dijo :

— Hola, amigo Carlos ¿ no se acuerda de mí ?

Al punto don Carlos pareció no recordar, pero pronto contestó :

— ¡ Ah, pues cómo no, Fred ! ¿ Qué tal ? ¿ Qué hace usted por aquí otra vez ?

— Lo de siempre, viàjando por el gusto. Me interesa España inmensamente, y esta vez me quedo mucho tiempo porque quiero escribir un libro sobre el país.

Don Carlos presentó a su amigo y al hijo y luego explicó a éste que había conocido a Fred Monroe cuando cursaba su carrera en Madrid. Fred estaba allí con varios norteamericanos. Era de Boston y amigo de los Benton. Esto no pudo menos de alegrar a Luisito. Así conocería a una persona más en Boston. Ya le había extrañado el acento extranjero del antiguo amigo de su padre.

Entraron los tres y se sentaron a una mesa. Don Carlos hizo de anfitrión. Tomó la lista de platos y se puso a leer. Pronto dijo :

— Yo voy a pedir. A ver ¿ qué quiere usted, Fred ? ¿ Le gustaría empezar con una sopa ?

— Sí, está bien. Y después rosbif, patatas, postres y café.

— ¿ Por qué no dice “ carne asada,” Fred ? — dijo don Carlos sonriéndose.

— Es más fácil decir “rosbif.” Eso y “biftec” me hacen creer que me hallo en América. Aunque, en verdad, ya me gusta la comida española muchísimo más que cuando usted y yo comíamos juntos en tiempos pasados.

Después de comer se dirigieron lentamente al Salón del Prado. En las noches calurosas del estío acude allí mucha gente a pasearse y a formar tertulias al aire. Los majestuosos edificios, la muchedumbre, los árboles, las luces — todo da cierto aspecto encantador que seduce al viajero que va allí por primera vez. Pero ahora los Paseos de Recoletos y de la Castellana van ganando en popularidad, y hubieron de ir a ellos también. A ambos lados de estos dos últimos hay magníficas viviendas y jardines particulares. Luisito no se cansaba de mirarlos.

Por fin, se iba haciendo tarde y tomaron un táxímetro para la Puerta del Sol, donde se despidieron don Carlos y Luisito de Fred Monroe después de quedar en verse al día siguiente.

LA CORRIDA DE TOROS

— Programa para hoy : la Armería Real.

La mirada que Luisito dirigió a su padre parecía indicar que no le satisfacía el plan. Don Carlos volvió hacia él los ojos y comprendió.

— Pero . . . ¿ no me dijiste ayer que íbamos a una corrida hoy?

— ¡ Anda, impaciente ! Sí que iremos. Dejaremos la Armería para mañana. Vamos a comprar los billetes para la corrida.

A su regreso al hotel encontraron a Fred Monroe a quien había citado don Carlos.

— Tengo tres billetes para la corrida de hoy, Fred. ¿ Quiere venir?

— Pues, Carlos, hasta aquí no me he decidido a ir a ninguna. Siempre me he figurado que es cosa muy cruel.

— Podrá ser, pero no creo que sea peor que el boxeo. ¿Y qué me dice usted de la caza de zorras? ¿Puede imaginarse una cosa más cruel que la persecución de un animalito casi inofensivo por una jauría y por un buen número de personas a caballo que se deleitan en ello y no juegan la vida como en el toreo? ¿Cree usted, como dicen algunos autores, que la crueldad es distintiva de la raza española?

— En una corrida, según parece, el torero siempre lleva la ventaja.

— Si no esquiva con ligereza la acometida del toro, pierde la ventaja en un segundo.

Hablando en pro y en contra se habían echado a la calle. La Puerta del Sol estaba más animada que nunca. El gentío aturdí a Luisito. Pero era fácil dejarse llevar por la corriente humana. Todo el mundo parecía dirigirse al mismo lugar, calle de Alcalá arriba hacia la Plaza de Toros. Aunque muchas personas iban a pie y otras en automóviles, don Carlos creyó mejor tomar un tranvía de los muchos con la inscripción, "Toros." Cuando se subieron a él Fred Monroe estaba casi tan dispuesto como Luisito.

Antes de llegar a la plaza ya estaba Luisito muy agitado. Había visto pasar a un diestro en automóvil y se fijó en todo él: su vestido, su coleta y sus zapatillas.

— Creo que es Algabeño — le dijo don Carlos.

Cuando entraron, los tendidos estaban bastante llenos. Tomaron sus asientos a la sombra, y antes de que empezase la corrida se pusieron a observar la multitud ansiosa que hormigueaba al rededor del coso. Había bastantes mujeres, con blancas mantillas y con flores en el cabello. Muchas tenían extendidos delante de sí sus hermosos mantones de Manila.¹

¹ Mantón de Manila. Pañuelo grande de seda con figuras de flores y pájaros bordadas. Se fabrican en China y se usan mucho en España en las corridas de toros, en las verbenas y otras fiestas al aire libre.

Los aficionados a la tauromaquia discutían acaloradamente las cualidades de los diestros, así como de los toros que habían visto en el toril.

Llegó pronto la hora de empezar. Sonó una trompeta, abrióse una puerta y salió la cuadrilla a dar el paseo de costumbre al compás de un paso doble. Después se esparcieron y cuando los picadores se hubieron provisto de sus varas se dió principio a la primera suerte.

A un lado se abrió una puerta y entró en el coso el primer toro. Miró a los tendidos, a todos lados, y al divisar cerca un picador arrancó derecho hacia el enemigo. De la primera embestida no resultó nada. Tampoco de la segunda. Pero a la tercera, levantó furioso el animal la cabeza y arremetió contra el caballo.

— ¡ Oh, qué atrocidad ! — exclamó Fred Monroe.

— Es lo peor de una corrida. Yo por mi parte quisiera que se aboliese esa suerte — dijo don Carlos.

Luisito no podía decir palabra. El corazón le latía con violencia, como si fuese él el torero en peligro.

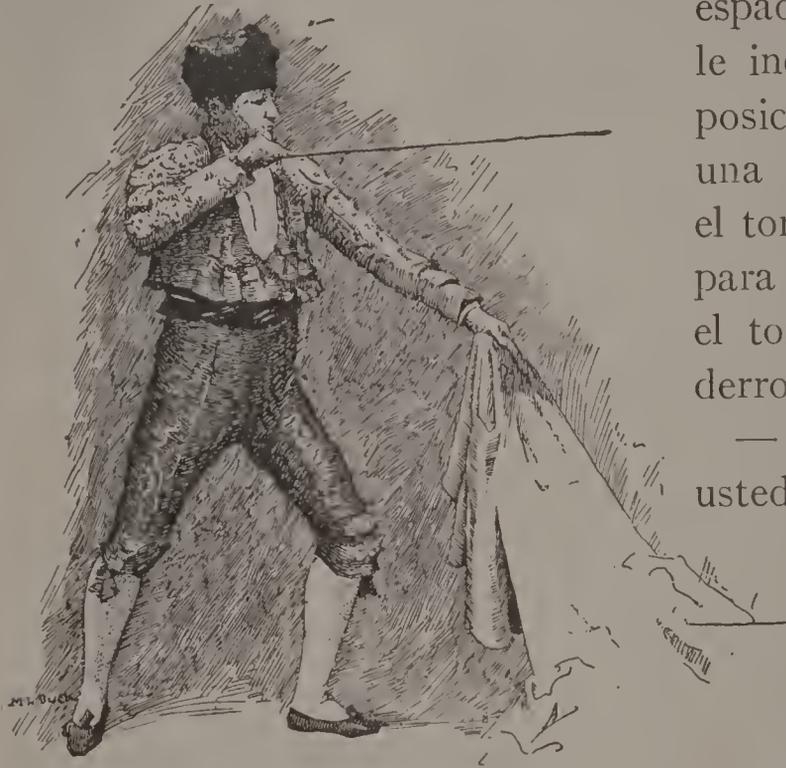
La segunda suerte, la de las banderillas, es, según la opinión de muchas personas, la mejor. Primero los capeadores hacen sus pases, burlando diestramente al toro que pasa derecho sin dar en el blanco. Entretanto, han desaparecido los picadores con sus caballos, y se preparan los banderilleros a demostrar su agilidad.

El banderillero espera su oportunidad. El toro, ya furioso, ve ante sí un enemigo ilusivo que le atormenta. Embiste con fogosidad y odio, pero en lugar de exterminar, sale derrotado. El banderillero con suma agilidad y ligereza le clava en el pescuezo los ornamentados dardos.

Por fin le toca al matador demostrar su destreza. Primero brinda el animal a alguna persona de importancia entre la concurrencia, quien luego corresponde haciéndole un buen regalo. El animal ya se halla bastante cansado, pero ¡ ay

de aquél que se deje coger! ¡ Contados serían sus minutos en este mundo!

El toro mira al espada, pero ya no arremete con tanta violencia como al principio. Espera, como si quisiese asegurarse de que esta vez va a dar en fondo sólido. El



EL MATADOR PREPARA SU ESPADA

espada con su muleta le incita a cambiar de posición hasta que toma una ventajosa. Corre el toro el matador prepara su espada y sale el toro completamente derrotado.

— En eso me dirá usted que tiene la ventaja el hombre — dijo don Carlos dirigiéndose a Monroe. — Pero hay que tener en cuenta

dos cosas. Es mejor que muera el toro después de hallarse en esa condición violenta. Además, si el espada no le mata de un golpe, pierde la estimación del público.

— Hay alguna razón en eso. Pero ¿ de dónde sacan esos animales tan feroces?

— Creo que de los cinco que torear hoy, tres son de Miura¹ y dos de Veragua.² Según me han dicho, pronto correrán por primera vez reses de otro ganadero.

¹ Eduardo Miura. Ganadero y criador de reses bravas. Los toros de Miura son duros, bravos y poderosos. La frase *peor intención que un (toro de) Miura* se debe a que estos toros han causado muchas desgracias.

² Cristóbal Colón de la Cerda, Duque de Veragua (1837-1910). Político español. Aficionado a la ganadería y la agricultura.

Concluido el espectáculo, salieron, pero en vez de marcharse inmediatamente se detuvieron a observar la salida de los que quedaban dentro. La salida de los toros es interesante a causa de la diversidad de tipos, la algazara y la discusión animada. Así pudo ver el joven viajero una buena parte de la sociedad y vida de la capital de España.

LA ARMERÍA. EL TEATRO

— Repito como ayer: Programa para hoy. La Armería Real. — Luisito se sonrió.

— Como quieras, papá. Estoy satisfecho.

— Te gustará ver la Armería. Es la colección de armas más famosa de todo el mundo. Allí verás armas de los reyes de España desde hace muchos siglos, y también las ganadas en batallas. Es grandísimo el número de pistolas, espadas, sables, puñales, lanzas y armaduras. En fin, ya lo he dicho, la mejor colección.

Enfrente del hotel tomaron un tranvía y en poco tiempo llegaron a la Plaza de Armas. Al bajar del carro oyó Luisito un son marcial que le estremeció. Hacían el relevo de la guardia del Palacio Real.

Después de presenciar este acto ceremonioso se dirigieron a la Armería. Pero antes Luisito quiso ver la catedral.

En la Armería todo implemento de guerra le llamaba la atención. Don Carlos con suma paciencia le contestaba sus muchas preguntas y le hacía explicaciones.

De la Armería fueron a la Plaza de Oriente, quizá la más grande de Madrid.

— Fíjate en esa magnífica estatua de Felipe IV. Dicen que pesa ciento ochenta quintales, y sin embargo, el caballo se sostiene en las dos patas traseras. ¿Cómo cree usted que sea posible eso, señor discípulo de don Braulio?

— No me hagas preguntas tan fáciles, papá. No sé contestar.

— Pues, supón que la mitad superior es hueca y la inferior es sólida. He ahí la solución del problema.

De la Plaza de Oriente se marcharon al hotel, no sin dar antes un buen vistazo al imponente Palacio Real.

En el hotel Luisito se puso inmediatamente a escribir a su mamá y a Angelina contando en detalle lo que había

visto últimamente, en particular la corrida de toros del día anterior.

Entretanto don Carlos se dirigía a la casa de huéspedes donde se hospedaba Fred Monroe. Estaba muy cerca de la Puerta del Sol, y por consiguiente no tardó en llegar. Monroe estaba para salir y los dos amigos después de un corto paseo se fueron al hotel a pasarse un rato charlando.

— Me gustaría ir al teatro esta noche. ¿Qué le parece a usted, Carlos?



LA ESTATUA DE FELIPE IV EN MADRID

— Yo pensaba proponer lo mismo. Por estar ya casi en pleno verano no podremos ir a los mejores. Yo quisiera mucho ver una obra de Echegaray o Benavente.

— Yo prefiero a Galdós.

— Yo supongo que Galdós tiene muy buenas intenciones, pero, amigo mío, no me queda duda de que de algunas de sus obras los extranjeros reciben una impresión no muy favorable de España.

— Conociendo este país lo bastante, comprendo que tiene

usted razón. Pero no discutamos más. Decidamos adónde ir esta noche.

— Ya que no tenemos mucho que escoger por ahora, vamos al Apolo si no está cerrado.

— Dan funciones por horas ¿no?

— Sí, podremos asistir a dos.

En esto se les acercó Luisito que volvía de echar al correo las cartas que había escrito.

— Oye, Luis, vamos al teatro esta noche.

— ¿Al cine?

— Ya me figuraba yo que querría ir al cine. En América los jóvenes prefieren el cine también. Allí son demasiado populares.

— Hemos decidido ir al Apolo a ver una o dos comedias, pero para complacerte podremos ir a un cine luego, o quizás antes. Yo hace tiempo que no voy. Siempre me acuerdo de la primera función de cinematógrafo que ví. Hace ya unos veinte y cinco años. Las figuras no representaban personas, quiero decir, actores más o menos conocidos, sino que eran más bien dibujos delineados por medio de puntos, y sus movimientos no era tan continuos y naturales como en las películas de hoy día. No eran más que caricaturas en movimiento.

Mientras decía esto don Carlos se iba preparando para salir. Tomó el sombrero y el bastón y se dirigió a la calle seguido de Fred Monroe y de Luisito.

— Primeramente quisiera ir a una sombrerería. El viento me llevó este sombrero esta mañana y está algo estropeado — dijo Monroe.

No tuvieron que andar mucho, tantas son las tiendas que hay en las inmediaciones de la Puerta del Sol.

Monroe expuso su deseo al dependiente que se les acercó solícito.

— No me gusta ése de copa alta.

— A ver, pruébese éste de copa más baja y de alas anchas.

— Me gusta más. ¿Qué tal le parece, Carlos?

— Ése le cae muy bien.

— ¿Cuánto vale? — preguntó Monroe.

— Quince pesetas.

Monroe pagó lo pedido, y después de ponerse el sombrero nuevo y de encargar al dependiente que mandasen el viejo a su domicilio, salieron los tres de la tienda.

— ¿Por qué no le ofreció usted menos, Fred?

— No me gusta regatear, aunque sé que es la costumbre aquí.

Hallábanse cerca de un teatro de cinematógrafo y entraron en él. A pesar de ser temprano el teatro estaba atestado. La película era muy divertida y agradó mucho a todos.

A la salida del cine se sintieron algo aguijoneados por el hambre y entraron en una fonda. De este lugar se encaminaron al Apolo y compraron billetes para las tandas segunda y tercera. Las dos comedias del género chico que se representaron les gustaron mucho a los tres.

Era ya tarde cuando salieron, pero hay que advertir que en Madrid la vida nocturna empieza muy tarde. Los paseos y los cafés son muy concurridos hasta la medianoche; los teatros tienen largos intermedios, de manera que las funciones duran a veces hasta entrada la mañana y la gente de buen tono se divierte hasta las tres o cuatro de la mañana.

EL ESCORIAL

— ¿Vamos a la Estación del Norte? ¿Para qué?

Don Carlos no contestó en seguida. Le gustaba mucho excitar la curiosidad en otras personas. Después de mirar un rato a Luisito sonriéndose contestó:

— De la Estación del Norte, que no es la misma por donde

entramos a Madrid, tomaremos un tren para el Escorial. ¿Sabes tú lo que hay allí?

— Nada más que por lo que he leído en la guía y en otros libros.

— Pues imagínate un edificio gigantesco que tomó . . . espera un momento, aquí tengo los datos . . . veinte y tres años en construirse, que tiene más de dos mil seiscientas



EL ESCORIAL

ventanas y mil doscientas puertas, diez y seis patios, ochenta y nueve fuentes y, en fin, todo en proporciones inmensas.

En esto el tranvía iba acercándose a la Estación del Norte y padre e hijo interrumpieron su conversación por un momento. En la estación se enteraron de que había tres trenes al día para el Escorial, de que el pasaje costaba unas seis pesetas y de que tardarían hora y media en llegar.

Durante el trayecto, olvidando el objeto de su viaje, don Carlos y Luisito se entretuvieron más bien charlando sobre lo que habían visto en el teatro el día anterior, los toros, y otras cosas que habían entretenido al joven viajero. Luisito hablaba hasta por los codos y don Carlos se conformaba con cortas respuestas y observaciones, muy satisfecho de que su hijo se estuviese divirtiendo tanto.

Llegado que hubieron a la estación tuvieron que tomar un carruaje para ir a la aldea misma. Por cierto, no debe decirse "la aldea," puesto que hay dos juntas, Escorial de Arriba y Escorial de Abajo. El real sitio está en el Escorial de Arriba.

Ante la inmensidad del soberbio monumento Lusito se quedó sumamente impresionado. A la primera vista resaltan sus vastas proporciones, su admirable uniformidad, la unidad del plan, su sencillez, su solidez y su grandeza. Contiene este edificio un templo, un palacio, un convento y un seminario.

El real monasterio de San Lorenzo del Escorial es en verdad una mole de granito que causa una viva impresión, más bien por su magnitud que por la belleza de su arquitectura. Tiene la forma de un paralelogramo con una longitud de casi ochocientos pies y una anchura de seiscientos pies.

Puede llamársele monumento por dos razones. Conmemora por deseo de Carlos V¹ la victoria de San Quintín² ganada el día 10 de agosto de 1557, día de San Lorenzo, y también representa el carácter y temperamento de Felipe II.³ Aunque dos famosos arquitectos estuvieron encargados de esta gran obra, Felipe iba a menudo a contemplar el progreso y a sugerir cambios y detalles en la ejecución.

La fachada occidental, que es la más importante, tiene sesenta pies de alto y setecientos cuarenta de largo, una torre a cada esquina y tres grandiosas entradas. La principal, que no se abre sino raras veces, da al Patio de los Reyes, llamado así porque hay en él seis estatuas de granito que representan los seis reyes del linaje de David.

Del Patio de los Reyes se entra al magnífico templo con

¹ Carlos I de España y V de Alemania. Reinó desde 1516 hasta 1556.

² Ganada por un ejército español-inglés contra los franceses capitaneados por Montmorency y Coligny.

³ Felipe II. Hijo del emperador Carlos V. Reinó desde 1557 hasta 1598.

sus muchas capillas y altares, sus bien dispuestas naves y sus numerosas pinturas de Zurbarán,¹ El Greco² y Ribera.³ A los lados del altar mayor hay oratorios para la familia real, y debajo está el Panteón, cuarto octagonal con nichos que contienen los sarcófagos con los restos de los reyes de España desde el tiempo de Carlos V, con excepción de Felipe V⁴ y Fernando VI.⁵

Los libros del coro son colosales y tan pesados que tienen que ser rodados en ruedecitas fijadas a las encuadernaciones.

Del vestíbulo del templo se entra en la Sala de los Secretos que se llama así porque aun los más leves murmullos pueden oírse de todas partes a causa de la forma del techo. Hay muchas pinturas de Ribera, Giordano⁶ y Tintoretto.⁷ A este lado está también la biblioteca, que fué en un tiempo una de las mejores de Europa, habiendo sido coleccionada con sumo cuidado y diligencia. Los anaqueles y estantes son de ébano, cedro, naranjo y otras maderas preciosas.

El palacio se halla a la izquierda del templo. Aquí está el cuarto del fundador, Felipe II, casi en su condición original, tan sencillamente decorado como la celda de un monje. Está situado de manera que Felipe pudiese oír misa desde aquí cuando estuviese enfermo, y en él murió con los ojos vueltos hacia el altar mayor.

En el palacio hay una gran sala llamada la Sala de las

¹ Francisco Zurbarán (1598-1662). Célebre pintor español.

² Domingo Theotocopuli (1568-1625). Pintor, escultor y arquitecto. Nació en Creta pero fué a Toledo en 1577.

³ José de Ribera (1588-1656). Célebre pintor y grabador español conocido con el nombre de "el Españoleto."

⁴ Felipe V (1683-1746). Rey de España.

⁵ Fernando VI (1712-1759). Empezó a reinar en 1746.

⁶ Esteban Giordano. Pintor italiano. Vivió a mediados del siglo diez y seis.

⁷ Jacobo Robusti, llamado el Tintoretto (1512-1594). Célebre pintor italiano.

Batallás. Sus paredes están decoradas con pinturas al fresco que representan batallas importantes como la de Higerela, en la cual Juan II derrotó a los moros en 1431, la de San Quintín, la de Lepanto ¹ y otras.

LA MANCHA. LA SIERRA MORENA. ANDALUCÍA

A Luisito no le hubiera pesado quedarse mucho tiempo en Madrid. Cuanto había visto le encantaba y sabía que había aún mucho que ver. Ahora se alegraba de haberle pedido a su padre que como premio de su buena conducta y aplicación le llevase a ver las grandes ciudades de España.

Pero a don Carlos le apremiaba seguir el viaje. Habiendo vivido en Madrid en su juventud, no le hallaba ahora tantos atractivos. Además, quería que Luisito viese las ciudades más importantes del mediodía de España. También es verdad que tenía alguna prisa en embarcarse para América por lo que había de hacer allí y porque deseaba mucho poder volver a casa donde quedaban solas doña María y Angelina.

Si hasta ahora habían visitado grandes ciudades y lugares históricos esencialmente españoles, en los pocos días que les quedaban antes de embarcarse en Cádiz verían ciudades que habían sido grandes y famosas en siglos pasados, lugares no sólo históricos sino también románticos que conservan aún cierto aire y muchos recuerdos de sus antiguos habitantes.

España, en particular en su parte meridional, está sembrada de recuerdos. La tradición, la historia, la leyenda, la novela y el romance han hecho de este país, especialmente favorecido por tantos dotes naturales, un lugar escogido para los que gustan de contemplar ruinas y recordar el pasado pintoresco.

¹ Memorable batalla naval que se trabó dentro del golfo de su nombre en Grecia el 7 de octubre de 1571 entre la flota otomana de Selim II y las escuadras aliadas del Papa, Venecia y España.

En el rápido de Madrid a Córdoba se pasa por los campos de La Mancha. En seguida se agolpan a la mente del viajero las hazañas del famoso hidalgo que tomó este nombre para hacer honor a la región. Recordamos las palabras irónicas de Cervantes: “quiso, como buen caballero, añadir al suyo el nombre de la suya (patria) y llamarse Don Quijote de la Mancha, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y su patria, y la honraba con tomar el sobrenombre della.”

Fuera de su conexión quijotesca La Mancha carece en absoluto de atractivo. Es una región en extremo árida y triste, desprovista de árboles, con muy escasa vegetación. Nada más que un loco como Don Quijote hubiera pensado hallar su manutención en ella fácilmente.

Argamasilla de Alba es el lugar donde se supuso que el infortunado Manco de Lepanto empezó a escribir su inmortal novela, tan universalmente conocida. Encarcelado allí por la mala voluntad de algunos de los habitantes dió principio a la obra, tomando por protagonista, como se cree, a uno de ellos. Una de las más recientes ediciones del *Don Quijote* fué impresa en la misma cárcel donde Cervantes pasó algún tiempo.

Después de salir de Argamasilla aumenta la vegetación. Ya empiezan a distinguirse los más altos picos de la Sierra Morena en la cual llegaron a internarse Don Quijote y su escudero Sancho Panza. Se pasa por Manzanares y luego Valdepeñas que es bien conocido por su vino.

Por fin, después de algún tiempo de marcha divísase a lo lejos el célebre Guadalquivir, y vuelve del todo la suspensa alegría del ánimo. ¡ Se ha llegado a Andalucía !

Ya se ve la opulenta campiña cordobesa, poblada de olivos, naranjos y vides, el cielo azul, muy azul, el sol radiante y alegre, los blanquecinos caseríos y el famoso Betis¹ que va a desembocar en el mar Atlántico.

¹ Río de la España antigua, llamado luego por los árabes Guadalquivir.

No lejos de la Sierra Morena cruza al río el negruzco puente de Alcolea, y se entra casi en seguida a la estación de Córdoba. En esta ciudad, el viajero que haya leído de sus riquezas antiguas y de sus muchos monumentos espera hallar gran parte de ello intacto.

A Andalucía se va a admirar no el arte y la tradición española, sino de otra raza que conquistó gran parte de la península, y que luego después de haber echado en ella los cimientos de su civilización fué poco a poco empujada hacia el sur y al otro lado del estrecho de Gibraltar. No son todos los monumentos que hallamos aquí parte íntegra de España, pero sin embargo no son por esto menos dignos de admiración.

Andalucía conserva aún vestigios de la dominación árabe. Fuera de los edificios que por su esplendidez son bien conocidos es de notarse el número de palabras de origen árabe en el lenguaje popular que se refieren a la agricultura o al riego, en lo que los árabes eran muy entendidos.

CÓRDOBA. DESENCANTO. LA MEZQUITA

Antes de llegar a Córdoba Luisito escudriñaba afanoso el horizonte, tanto que su padre llegó a notarlo y le preguntó:

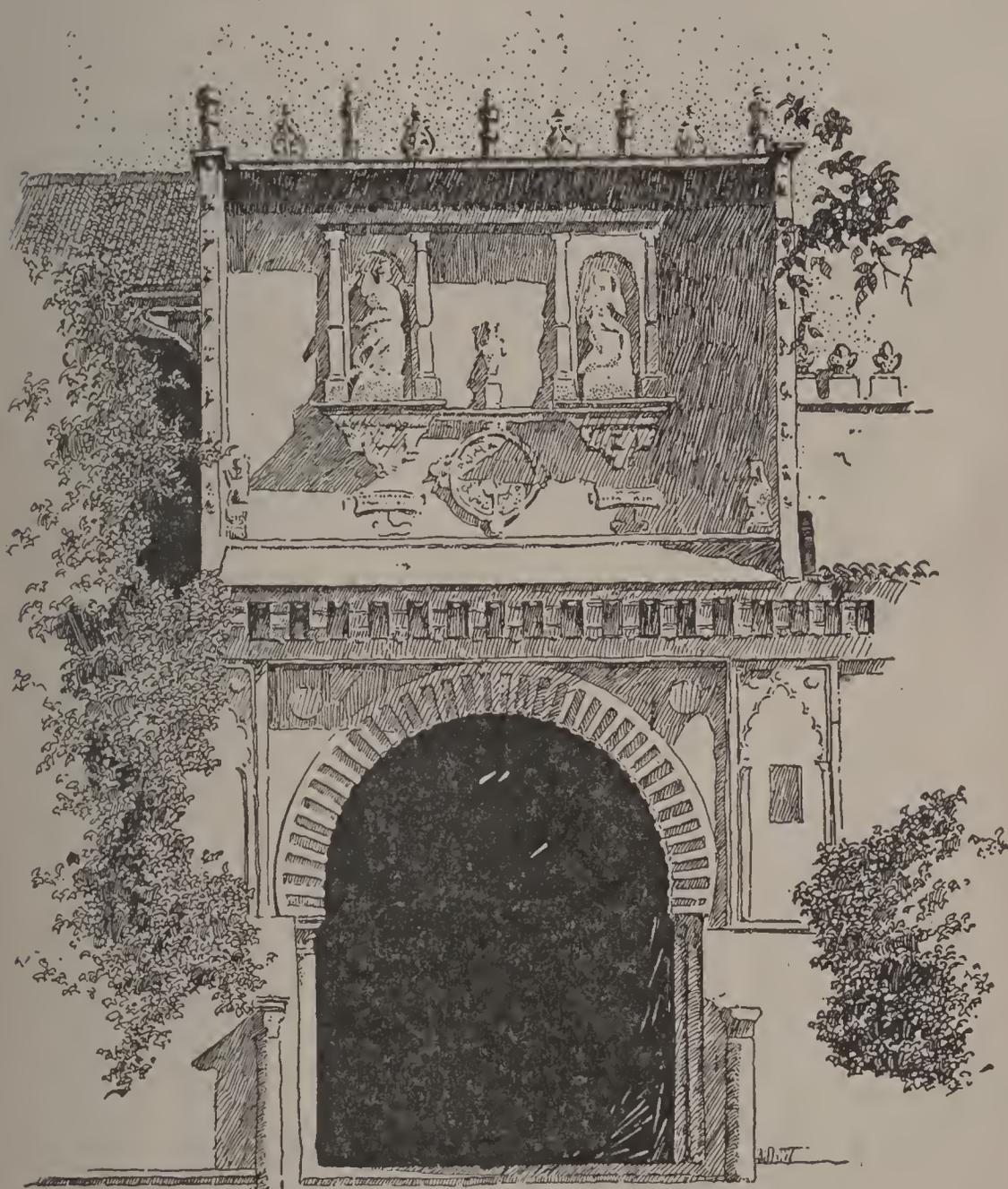
— ¿Qué es lo que ves, hijo?

— Nada, por eso busco. ¿Es eso Córdoba? ¿Dónde están las tantísimas mezquitas?

— Ah, Luis, vamos, no a la Córdoba de otros tiempos, sino a una ciudad que ha decaído mucho.

Luisito continuó mirando y don Carlos, comprendiendo el motivo de la pregunta de su hijo, se puso pensativo. No le extrañaba que Luisito esperase ver el horizonte taladrado por los minaretes de las mezquitas o por puntiagudas torres de otros edificios. La historia de la esplendidez de Córdoba en el siglo diez está repleta de maravillas, e indudablemente la novela y el romance han exagerado en algo los hechos.

Sin detenerse mucho en la fonda y sin reparar en su cualidad o situación, don Carlos y Luis se lanzaron a la calle y pronto se perdieron en un dédalo de estrechísimas vías, algunas sin



ENTRADA A LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

salida, que parecían más bien las callejuelas de una aldea que de una ciudad que en siglos pasados llegó a ser centro de la civilización europea.

Don Carlos mismo esperaba ver una ciudad con más

vestigios de su sorprendente pasado. Mas ¡cuál no fué su desencanto! ¿Qué era ahora Córdoba? Una ciudad provincial de poca monta, atrasada, casi despoblada y sin animación ni energía alguna. ¿Cuántos quedan de sus trescientos mil habitantes? ¿Dónde están sus seiscientas mezquitas, sus cincuenta hospitales, sus ochocientas escuelas públicas, sus novecientos baños y sus seiscientas fondas? ¿Qué se han hecho de sus bien equipadas bibliotecas?

Retiráronse a descansar don Carlos y Luis ya convencidos de que habría poco que ver en su corta visita.

Hacía mucho calor. A causa de la escasa elevación de la ciudad, pues se halla sumergida en un valle, el calor es a veces excesivo. Pero el clima es agradable y si no fuera por la desilusión que se experimenta al notar la falta del fausto de otros tiempos uno se sentiría dispuesto a establecerse aquí para llevar una vida tranquila y sosegada.

Las calles de esta ciudad están formadas por casitas muy coquetonas, bajas, de uno o dos pisos solamente. De ordinario, la puerta de la calle tiene cierto aspecto de puerta de pequeña capilla. Tras ella sigue una reja de su mismo tamaño, como a dos metros de distancia, que forma así un diminuto vestíbulo en el que hay asientos fijos y muy cómodos.

No eran las casas particulares, sin embargo, lo que interesaba más a los dos viajeros de Ejea. En lo primero que pensó don Carlos la mañana después de su llegada fué en visitar la famosa mezquita.

Dirigiéndose por las caracoleadas calles hacia el Guadalquivir llegaron al frente de un edificio que por su forma y color no podía clasificarse fácilmente. Después de entrar en él no se piensa en clasificarlo. El interior aturde y pasma. Aquel laberinto interminable de columnas deja en uno la impresión de un sueño muy fantástico. Por cualquier lado que se dirija la vista se ven largas filas de estas columnas

de diversos colores y de diversos materiales. El mármol, el pórfido y el jaspe rivalizan a porfía.

Hay quienes consideran la mezquita como el más grande monumento morisco de España. Fué empezado en 786 y acabado en 796. Sus mil doscientas columnas, de las cuales quedan menos de mil, fueron sacadas de diferentes países, templos, mezquitas y otras procedencias. Su inmensidad, su solidez y suma elegancia de curvas y contornos hacen pensar en lo que debió de haber sido en el pasado cuando aún conservaba sus detalles.

Encantado con la magnificencia de este antiguo edificio, Luisito no pensaba en su historia, sino más bien en su uso moderno.

— ¿Y desde cuándo, papá, ha sido esto templo católico?

— Según la historia, fué catedral al principio. Los moros la convirtieron en mezquita y luego cuando Fernando III¹ tomó la ciudad dedicó la mezquita, después de hacerla purificar, a la Virgen María.

De la mezquita se dirigieron don Carlos y Luis hacia el río Guadalquivir que, culebreando en el valle abajo de la Sierra de Córdoba, abraza a la ciudad por el ocaso con apacible ternura. Por algún tiempo anduvieron silenciosos pensando tal vez en lo que podrían haber visto en Córdoba si su magnificencia del pasado no se hubiera desvanecido. Al poco rato Luis se fijó en el camino que llevaban y dijo:

— No fué por aquí por donde vinimos.

— Es verdad — repuso don Carlos — pero creo que cerca de aquí se halla un puente famoso sobre el Guadalquivir y quiero verlo.

En efecto, no tardaron en llegar. El panorama que se presentó a su vista produjo grata impresión en ellos. La pintoresca situación del puente, sus diez y seis arcos, el manso

¹ Fernando III el Santo (1199-1252). Subió al trono en 1217. Empezó la construcción de las catedrales de Burgos y Toledo.

río, los molinos moriscos a corta distancia y los montes en lontananza eran detalles espléndidos. La historia del puente tiene también cierto atractivo. Los árabes dicen que fué construido por orden de Óctavio César,¹ pero fué reedificado completamente por los califas de Córdoba.

EN EL PASEO DEL GRAN CAPITÁN

Al anochecer se dirigieron don Carlos y Luisito al Paseo del Gran Capitán.²

— Tú sabes quien fué el Gran Capitán ¿ no ?

— Ya lo creo. Gonzalo de Córdoba. Se hizo famoso en las guerras de Italia y en la toma de Granada.

Como en otras ocasiones, el niño demostró que había aprovechado el tiempo en la escuela. Para un muchacho de su edad conocía bastante bien la historia de su patria.

— ¿ Y a qué llaman “ las cuentas del Gran Capitán ” ?

— Cuando el rey le pidió cuentas de sus gastos en una de sus expediciones, escribió el Gran Capitán: “ En hachas, picos y azadones, cien millones.”

— Ése es el origen de la expresión. Hoy se usa para denotar exageración en gastos o presupuestos en general.

En esto habían llegado al paseo, anchísima alameda de unos cuatrocientos metros de longitud formada por naranjos.

Aquí aparece Córdoba bajo aspecto diferente. El letargo que desencanta al viajero que espera hallar en Córdoba una ciudad moderna y bulliciosa es reemplazado por la alegría de la gente que se dirige al espacioso teatro o a los casinos. El movimiento es activo y sostenido.

Sentados en un banco miraban don Carlos y Luisito a los

¹ Augusto César (63 antes de J. C.—14 después de J. C.). Primer emperador romano.

² Gonzalo Fernández de Córdoba (1453—1515). Insigne general español.

grupos numerosos de jóvenes que recorrían el bello paseo, y sin saber como entabló don Carlos una agradable plática con un señor de edad que estaba sentado a su lado.

— La historia de la antigua Córdoba no es en verdad la historia de una ciudad cristiana y española, pero sin embargo es ahora nuestra y debemos gloriarnos en ella — decía el nuevo conocido de don Carlos y Luisito.

— Yo me alegro mucho de haber venido, aunque debo confesar que estoy algo desencantado.

— A otros les pasa lo mismo. Al turista le extrañará ver las estrechísimas calles en las que apenas caben cuatro personas. Pero porque son estrechas son menos calurosas en el verano. Los rayos oblicuos del sol no se filtran tan fácilmente hasta el pavimento.

— Algunas de las calles aquí serán muy antiguas — observó don Carlos.

— Sí, señor, y ha de saber usted que fueron las primeras de Europa en ser pavimentadas allá en el siglo nueve.

— ¿Es usted natural de aquí? — preguntó don Carlos.

— Nací en las afueras de Córdoba y cuando niño mis padres me mandaron a Madrid a estudiar. Hace veinte años vine nada más que de visita, y desde entonces no salgo de la ciudad. No me ocupo mucho de su pasado, pero me encanta su paz y tranquilidad. En general las calles son muy aseadas. Las blanqueadas casitas son en la primavera verdaderos ramilletes de verduras y de flores, pues festonan sus balcones y los pilares graciosos de sus corredores muchas clases de enredaderas y muchas especies de plantas estimadas y raras.

Por algún tiempo reinó silencio en el banco ocupado por don Carlos, Luis y el cordobés. El joven, observando el respeto debido a los mayores, no había tomado parte en la conversación, pero había escuchado atentamente. Ahora, pidiendo permiso, se levantó para ir a comprar dulces mientras

don Carlos reanudaba la plática con el nuevo conocido. Hablando de Madrid se hicieron más amigos, pues recordaron lugares y sucesos en que se habían hallado juntos sin conocerse. El cordobés con mucha finura dijo entonces a don Carlos:

— Me llamo Pedro Sinués y tiene usted su casa en la calle de Maese Luis número 20.

Don Carlos correspondió a la cortesía de Pedro Sinués, y luego dijo éste:

— ¿Cuánto tiempo piensa usted permanecer aquí?

— Había decidido irme mañana.

— Lo siento. Si pudiera usted quedarse un día más tendría mucho gusto en enseñarle algunas cosas que no habrá visto.

Don Carlos no pudo menos de aceptar el amable ofrecimiento.

En esto volvió Luisito y decidieron separarse, conviniendo antes en encontrarse la mañana siguiente temprano.

A la hora concertada se presentó el señor Sinués en la fonda donde paraba don Carlos. Este y Luisito se hallaban ya dispuestos a salir. Se echaron a la calle inmediatamente y poco después propuso el señor Sinués un viaje a las Ermitas de la Sierra Morena.

Para llegar a este lugar es necesario trasmontar la famosa sierra, cruzando una larguísima carretera de revuelto caracol. A medida que se avanza se van espaciando los horizontes de observación, perdiéndose los edificios de la ciudad y presentándose, en cambio, el hermoso panorama que ofrece el dilatado valle de la Albaida.

Con un permiso especial que el señor Sinués había obtenido entraron en el religioso recinto. Mucho les interesó conocer la vida que llevan la veintena de monjes que ocupan las ermitas haciendo perpetua oración y cruda penitencia. Según se dice, la existencia de las ermitas se remonta a los tiempos

prehistóricos y nunca han estado desiertas ni aun en tiempo de los árabes.

EN CASA DE LOS LUGONES

La visita a las ermitas no duró mucho. Fué interesante en verdad conocer este rincón del mundo donde estos santos varones pasaban la vida de manera tan diferente a la de los demás mortales. Pero el ambiente de esta comunidad sobrecogía el ánimo. La austeridad, el silencio que reinaba allí, la sugestión de la muerte, a la cual estaba dedicado un edificio, todo esto contribuyó a abreviar la visita.

Se dirigieron don Carlos, el señor Sinués y Luisito a la ciudad y llegaron a ella en menos tiempo del que habían necesitado para subir a las ermitas. Esta vez no se detuvieron a observar el admirable panorama que se desarrollaba ante la vista. Don Carlos tenía prisa en partir para Jaén para ver a su hermana y, aquella misma tarde después de hacer las diligencias necesarias, se separaron del amable señor Sinués y dijeron adiós a la ciudad de Córdoba.

Durante el trayecto de Córdoba a Puente Genil y Jaén preséntanse de nuevo en agradable sucesión las encantadoras perspectivas que han sido el embeleso del viajero desde el momento que ha llegado al mediodía de España. A uno y otro lado se ven campos pintados con los matices de todas plantas. Más allá se divisan las cimas de montañas que ostentan incrustadas en sus grietas y faldas árboles que asoman su copudo ramaje semejando a un juego de grandes esmeraldas.

Una línea de poblachos saludando de lejos al viajero continúa sin interrupción. Crúzase el Guadalquivir, pasando por sobre un puente de raro aspecto. Dejando atrás la pequeña población Fernán Núñez pasa el tren por terreno elevado hasta llegar a Montilla, famosa por sus vinos y por

haber sido la cuna del Gran Capitán. Poco después se llega a Puente Genil donde es preciso cambiar de tren para tomar el que va a Jaén.

El viaje de Puente Genil a Jaén es muy agradable por lo pintoresco del paisaje. Pásase por extensos campos y huertos donde abundan frutas deliciosas y granos, y pronto se llega a Lucena que tiene una población de unos veinte mil habitantes. Después de pasar Cabra con su sierra rica en mármoles, jaspes y alabastros se acerca el tren a Baena que aún conserva un castillo que perteneció al Gran Capitán.

La distancia de Puente Genil a Jaén es corta, y pronto se hallaron don Carlos y Luis en este pueblo donde residía doña Amelia, hermana de don Carlos, que se había casado con un rico comerciante.

Ramón Lugones poseía el establecimiento mercantil más importante de Jaén. Su señora, doña Amelia, era bien conocida allí por su bondadoso corazón. Visitaba a menudo personas menesterosas y nadie acudía a ella en vano. Pero para los mendigos de profesión había establecido una regla inflexible. Todos los sábados separaba una cantidad de dinero suficiente para ellos, pero si alguno venía otro día no recibía sino censuras.

Ramón y Amelia se conocieron en San Sebastián. La familia de ésta estaba veraneando allí a tiempo que Ramón, de vuelta de un viaje a París, había decidido pasar algún tiempo en aquella playa. Enamoradísimo de la amable Amelia, prolongó su permanencia y antes de volverse a su pueblo natal habían prometido casarse dentro de cinco meses. Verificado el matrimonio había ido Amelia con su esposo a Jaén, y aquí la hallamos muy feliz y entretenida con sus obras de caridad y con el cuidado de dos preciosos niños.

Don Carlos quería mucho a su hermana, pero sus muchas ocupaciones no le habían permitido hacerle una visita antes de ahora. Así es que al hallarse de nuevo junto a ella se

sentía muy contento y sin muchos deseos de continuar su viaje.

Luis no había visto antes a su tía y al principio se mostró algo tímido. Sus primitos, sin embargo, le hicieron cobrar confianza. Le hacían preguntas de su viaje, le invitaban a jugar y querían llevarle a pasear por el pueblo. No tardó en vencer su timidez por completo y en tener el mismo sentimiento de satisfacción y reposo que su padre.

En los pocos días que se quedaron en Jaén no salieron sino raras veces, pues hay poco de interés que ver. En las calles tortuosas y estrechas es muy escasa la animación. La noble catedral edificada en 1532 y el Paseo de la Alameda son los dos únicos lugares que pueden atraer al viajero que llega de más grandes ciudades.

EN COCHE A GRANADA

Contentísimo en casa de su hermana le hubiera sido fácil a don Carlos pasarse un mes entero allí sin pensar siquiera en el fin de su viaje; pero Luisito a pesar de hallarse contento también tenía la fiebre de todo niño que viaja y no tardó en empezar a hacer preguntas: — ¿Adónde vamos de aquí? — ¿Cuándo partimos? — ¿Qué día tomamos el vapor para América? — y otras por el estilo.

Instado de tal manera, don Carlos se vió obligado a continuar en sus proyectos.

—Vamos a Granada, después a Sevilla y Cádiz. No puedo decirte ahora cuando tomaremos el vapor.

Una tarde que volvía Luisito de paseo con sus primitos se encontró con su padre que también regresaba a casa.

—Mañana salimos para Granada — dijo éste — conque prepárate.

En efecto, al día siguiente por la mañana había mucha agitación en casa de los Lugones. Don Ramón había decidido

acompañar a don Carlos y a Luis hasta Granada adonde al mismo tiempo le llamaba un negocio. Estos dos preparaban su equipaje ayudados inútilmente por los dos niños de la casa, y doña Amelia estaba muy ocupada haciendo preparar un buen almuerzo.

Mientras estaban almorzando llegó el coche y se paró a la puerta. Acabaron rápidamente y se dispusieron a



EL VIAJE HABÍA DE SER EN COCHE

marcharse. Doña Amelia y sus niños bajaron al zaguán a despedirse de los tres viajeros.

El viaje de Jaén a Granada no había de ser por ferrocarril, sino en coche, algo largo, pero agradable por la variación. A esto hay que añadir la compañía y la conversación de don Ramón que conocía muy bien el camino. Contó algunas de sus experiencias en sus viajes por estas y otras tierras de Andalucía y don Carlos y Luis, entretenidos con sus narrativas, se fijaban poco en el camino por donde pasaban.

Este camino, construido en 1828, es excelente, pero el paisaje deja mucho que desear, pues no es tan lozana la vegetación como en otras partes de esta región sonriente y feraz. Pasa uno por sitios agrestes donde abundan los brezos y árboles enclenques que forman contraste con lo que se ve al final del trayecto.

Ha volado el tiempo y se van acercando a Granada. Ya verdea más la vegetación, se esparcen los olivares y se ven huertos por todas partes. Se acerca uno por fin a la famosa vega de Granada, paraíso terrenal de los moros cuando ocupaban esta parte de España.

En Granada el coche se paró en la Puerta Real, pero don Ramón asomó la cabeza por la portezuela y gritó al cochero:

— Llévenos al Hotel de la Alameda.

Luego dirigiéndose a don Carlos le dijo:

— Es el mejor aquí para una estancia corta. Tiene buena situación, con vistas espléndidas de la Sierra Nevada. Allí se hallarán ustedes cerca del centro de la ciudad y de la famosa Alhambra. Digo, nos hallaremos, pues yo pienso permanecer aquí hasta después que ustedes se vayan.

Dejemos a los tres amigos instalándose en el hotel para considerar por breves momentos la histórica ciudad donde se hallan.

Granada, ciudad de unos ochenta mil habitantes, es muy antigua y por eso parece muy cansada, faltándole el bullicio y la animación de una ciudad moderna. Sus monumentos moriscos y su hermosísima catedral nos llevan al pasado y nos llenan la memoria de sus recuerdos, pero al mismo tiempo el sol y el cielo azul de Andalucía infunden cierta confianza que no se siente en Córdoba a pesar de su paz y tranquilidad.

Se atribuye el nombre de la ciudad al hecho de que en su configuración topográfica se asemeja a una granada abierta. Los edificios se hallan escalonados en las pendientes de tres colinas de manera que se presentan a la vista como los granos

de una granada madura y abierta, lo cual se ve representado en el escudo de armas de la ciudad.

Las calles son angostas y tortuosas como en muchas otras ciudades viejas de España, pero en la parte moderna de la ciudad, que comprende el ensanche hacia el Genil, hay calles anchas.

El clima es muy agradable y el agua deliciosa y saludable. Abundan las legumbres y las frutas.

Granada nos recuerda inmediatamente la Alhambra y la toma de la ciudad por los Reyes Católicos a tiempo que Cristóbal Colón navegaba en busca de las Indias. La ciudad fué sitiada en 1491. Boabdil el Chico fué el último rey moro, y se cuenta que al mirar atrás después de salir lloró lo perdido y su madre le dijo: "Llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre." El sitio donde ocurrió esto se llama "El Suspiro del Moro."

PASEO POR GRANADA

— A ver ¿ qué se hace hoy, amigo Carlos?

— No sé, Ramón. Por supuesto, lo que más nos interesa ver es la Alhambra.

— Si no corre prisa, dejemos eso para mañana. Vamos a dar un paseo por la ciudad hoy.

— Como quieras. Estoy a tu disposición si quieres servir de guía.

Salieron los tres del hotel y se dirigieron hacia la Puerta Real, centro de tranvías y del tránsito. De allí se fueron a la catedral, pasando por un dedalo de callejuelas.

Antes de entrar dijo don Ramón:

— Si ustedes me dispensan, los dejo aquí por un momento. Mientras ustedes visitan la catedral, yo podré ocuparme de cierto negocio que tengo pendiente y luego podremos reunirnos.

Convinieron en encontrarse enfrente de la catedral y don Carlos y Luis entraron en ella.

Fué empezado este templo en 1523, pero no fué acabado hasta el año de 1703. El interior, aunque sencillo, es imponente hasta llegar a ser majestuoso. Tiene cinco grandes arcos formados por veinte columnas. A los lados del altar mayor se hallan efigies de sus fundadores, los Reyes Católicos. Son estas efigies fieles representaciones de los soberanos que pensaron en elevar este monumento a Dios en acción de gracias por la reconquista de Granada. Reposan en él sus cenizas y se guardan con sumo respeto la corona de Isabel y el cetro de Fernando.

Después de una visita algo detenida salieron don Carlos y Luis, y mientras esperaban a don Ramón se pasearon por la plazoleta que está enfrente de la catedral. Así tuvieron una buena oportunidad de fijarse en las vastas dimensiones del templo, acentuadas en comparación con las de las muchas casas que la circundan y la oprimen.

Don Ramón no se hizo esperar mucho, pero al ver a don Carlos y Luis fuera de la catedral se deshizo en disculpas. Don Carlos lo tranquilizó pronto y echaron a andar, sin notar lo, por el Zacatín, antiguo mercado de los moros, pero que hoy conserva vestigios de tal sólo en las muchas tiendas que hay allí.

Al llegar a la Plaza Nueva llamó don Ramón un coche de alquiler que pasaba, y después de contratarlo por horas se fuéron a pasear en la dirección indicada por don Ramón.

Visitaron la Universidad, fundada en 1531; pasaron por enfrente de las mansiones de la gente rica de la ciudad; paseáronse por plazas que a pesar de ser espaciosas distan de ser bellas y cómodas para el paseante, y por fin dieron un vistazo al Albaicín, el barrio pobre de Granada, centro e imperio de los gitanos.

No hay que decir que Luis se fijaba en todo: en las calles

por donde pasaban, en los diferentes edificios públicos y casas particulares, así como en los grupos de jóvenes con sus característicos vestidos andaluces y su aire alegre y descuidado.

Naturalmente que no les hubiera sido posible pasearse todo el día, y así pues volvieron al hotel a eso de las doce y media para almorzar y luego echar una siesta. Picaba el sol aquel día y no convenía salir de nuevo hasta caída la tarde o después de la comida.

Luis, sin embargo, no estaba conforme con este arreglo. En lugar de descansar después del largo paseo se fué a dar una vuelta por las cercanías del hotel con dirección al río Genil.

El ensanche hacia el Genil es la parte moderna de la ciudad con calles anchas, comercio activo y muchos y grandes cafés que lo alegran hasta horas bastante entradas de la noche. A la Alameda y el Paseo del Salón, que siempre están bastante llenos, concurre mucha más gente en el verano entre las nueve y las diez de la noche. Los copudos olmos de la Alameda producen una sombra muy refrescante que atrae a la gente aun en los días más calurosos. Las flores y las fuentes contribuyen al atractivo.

LA ALHAMBRA — ARTE, CIENCIA, ROMANCE

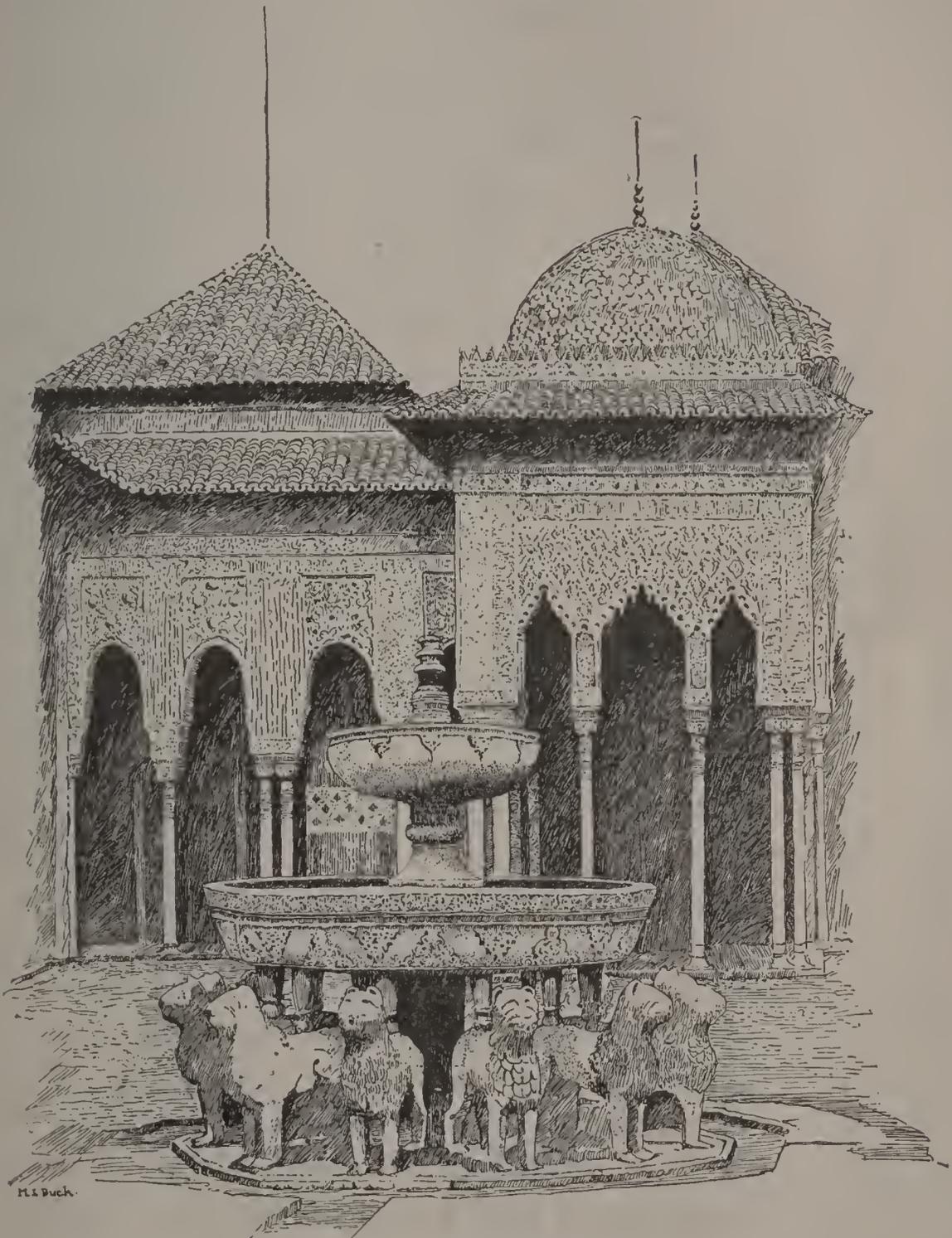
El aire fresco de la mañana convidaba a dar un paseo, y poco después de desayunarse don Carlos, su hijo y su cuñado salieron del hotel.

Por el momento no llevaban dirección determinada y caminaron muy despacio por largo rato charlando y observando las curiosidades de la ciudad; pero en cuanto se preguntaron adonde se dirigían, Luisito se adelantó a decir:

—¿No vamos a la Alhambra hoy? yo tengo muchísimas ganas de ir allá.

—Efectivamente — contestó don Ramón. — Me parece que ayer hablamos de eso. Y sin querer llevamos ese

camino. Por aquí llegaremos a la Calle de los Gómeros que se extiende hasta la Alhambra misma.



EN EL PATIO DE LOS LEONES

A pesar de la agradable temperatura de aquel día no hubieran podido continuar andando, pues se hubieran cansado

sobremanera. La cuesta que conduce en senda directa a la Alhambra es un paseo hermosísimo, sombreado por árboles gigantescos y muy copudos, pero es de trabajoso ascenso. Así es que les fué preciso subir en carruaje.

Cuando al fin se hallaron en tierras de la Alhambra don Ramón, extendiendo la mano, les dijo :

— Este paseo enfrente de nosotros conduce al Generalife. Por aquí — señalando a la derecha — se va a las Torres Bermejas que vemos allí. Se llaman así por su color. Según la tradición, deben su origen a los romanos y fenicios. De cualquier manera, ya existían en el siglo nueve.

Don Carlos no pudo menos de sonreírse al ver con cuanta seriedad su cuñado desempeñaba su oficio de guía.

Don Ramón continuó :

— Vamos por aquí — encaminándose a la izquierda.

No tardaron en hallarse frente a la Puerta de Justicia, ante la cual dijo don Ramón :

— Generalmente se considera ésta la entrada principal a los edificios de la Alhambra. Se le llamó la Puerta de Justicia o Puerta Judiciaria porque durante la dominación árabe sirvió de sala de justicia al aire libre. Fíjense ustedes en su solidez y en el corte morisco.

Mirando a todos lados, observándolo todo, continuaron los tres andando por aquel inmenso terraplén donde se halla el supremo derroche del arte morisco.

El tiempo, la venganza y la codicia han cambiado bastante la antigua espléndida apariencia de este monumento arquitectónico de los moros.

Pero tanto fué el genio artístico derramado aquí, tal es la magnificencia de esta obra magna de los moros, con sus decoraciones tan superbas, que el turista no puede pensar en dejar de venir aquí. Al contrario, le atrae más este lugar que otras antigüedades de España.

Tan sorprendente como la decoración artística es el triunfo

científico manifestado en la abundancia de agua traída desde la sierra y que se halla a cada paso en chorros, fuentes, baños y arroyuelos y que luego corre por la ladera abajo enverdeciendo todo lo que toca.

Pero no es sólo la decoración, ni la arquitectura ni la ciencia lo que encanta aquí. El romance parece llenar el ambiente. ¡ Cuántas poéticas leyendas de amor y guerra se han originado en este lugar !

Luego en las calurosas tardes del verano ¡ cómo convida este hermoso paraje a pasar unas cuantas horas a lo menos posando la vista en las primorosas flores, oyendo el susurro de las hojas y de las misteriosas aguas, escuchando al anochecer el dulce canto de los ruiseñores !

Pero el turista que ha de permanecer poco tiempo desea ver la manifestación del arte morisco de que tanto ha leído y oído hablar.

Mucho es ya lo que se ha escrito sobre el Patio de los Arrayanes con su inmenso aljibe que refleja los muros y sus dibujos así como la imponente Torre de Comares. Y ¿ quién no ha leído del Patio de los Leones cuyos corredores descansan en ciento veinte y ocho pilastritas de albísimo mármol ? Es ésta quizá la parte más conocida de la Alhambra. En el centro se halla la famosa fuente con su grande taza de alabastro sobre doce leones de mármol blanco. Representan los leones fuerza, poder y valor.

Don Carlos y Luis se quedaron algún tiempo en estos dos patios. Pero aun más se detuvieron en algunas de las salas cuyo infinito detalle artístico parece avasallar la vista y hacerla recorrer detenidamente aquella creación de magos.

Visitaron la Sala de las Dos Hermanas, llamada así, según algunos, aunque parece inverosímil, por dos colosales baldosas marmóreas que forman su pavimento; la Sala de los Abencerrajes, en cuyo centro se ve una fuente; la Sala de los Embajadores, labrada a los pies de la Torre de

Comares que se avanza hacia el valle del Darro como poderoso bastión encargado del doble papel de observador y de guerrero, y el Tocador de la Reina que también se avanza hacia el Albaicín como un balcón colgado en un follaje de caprichosos festones de estuco.

ENSUEÑOS

Pegado a una ventana del Tocador de la Reina don Carlos permaneció inmóvil por algún tiempo, tanto que don Ramón se impacientó algo.

— Me imagino, amigo, que así se pasaban el tiempo las sultanas.

— Sí, no lo dudo. Al contrario, lo comprendo muy bien — dijo don Carlos. — La vieja ciudad de Granada no parece muy atractiva en sí, pero la vista de aquí encanta.

— Para vistas la que se obtiene del Generalife. Vamos allá.

— Como quieras — dijo don Carlos separándose de la ventana y uniéndose a don Ramón y Luisito.

El Generalife, que se cree haya sido residencia de verano de los califas, es inferior a la Alhambra en su tamaño y estilo general. Pero interesan y deleitan sus jardines olorosos con setos de arrayanes, fuentes, naranjos y cipreses que según la tradición datan del tiempo de los moros. También llama la atención de igual manera que en la Alhambra la abundancia de agua que por todas partes se ve y se oye correr misteriosa y armoniosamente.

El panorama de la ciudad y de sus alrededores es verdaderamente encantador. Abajo se destacan las torres y edificios de la Alhambra y los elevados campanarios de la ciudad. Subiendo la vista se ven en la distancia los picos oscuros y violáceos de la Sierra Nevada y las abruptas montañas de la Loja. La mayor parte del cuadro la forman los valles cubiertos de poderosa vegetación, los tupidos bosques de

nopales, aloes, almendros, avellanos, olmos, naranjos, cipreses y acacias. Dan animación a esto la gente que hormiguea por la ciudad, el confuso murmullo que sube desde ella, la brisa que agita el ramaje, el destello del sol en las aguas de los ríos Genil y Darro y las aves que revolotean por el aire y que hacen sus nidos entre selvas de jazmines, amarantos, claveles y rojos terebintos en las montañas y colinas.

Después de pasear por la tradicional y famosa Vega, desea uno mirarla detenidamente. Su atmósfera, cargada de brumas ligeras desprendidas de la lenta evaporación de sus fecundas humedades, y saturada de aromas y de perfumes que suben como incienso ofrecido al Dios Todopoderoso, invita a perpetuo delirio.

A don Ramón todo esto le parecía muy natural. Había pasado varias temporadas en Granada y nada le extrañaba. Pero don Carlos y Luisito estaban embebidos. La sorprendente belleza del interior de la Alhambra y del Generalife, así como la esplendidez del panorama en general, el confuso y agradable murmullo de la brisa y de las aguas y el perfumado ambiente que se respiraba les cautivaban los sentidos de tal manera que parecían no ocuparse de la carrera veloz del tiempo.

Le fué preciso a don Ramón por consiguiente llamarles la atención a la avanzada hora de la tarde. No siéndoles posible llegar temprano al hotel, creyeron conveniente comer fuera y así lo hicieron.

Durante la comida hablaron extensamente de lo que habían visto aquel día. Don Ramón refirió algunas narrativas y tradiciones de Granada y de la Alhambra, mientras que don Carlos expuso claramente la viva impresión que le había causado en la mente ésta última, ensueño de los moros convertido en realidad. Luisito prefirió callar y escuchar, sin duda reteniendo cuanto oía para luego escribir a su mamá y a Angelina,

Cuando salieron de la fonda, continuaron conversando, deteniéndose de vez en cuando para observar y discutir detalles en que no se habían fijado antes.

Entretenidos así pasaba el tiempo rápidamente. No se daban cuenta de ello porque por entonces nada les apremiaba. Pero una vez que Luisito dió a conocer que se sentía cansado se dispusieron inmediatamente a regresar al hotel.

Se dirigieron calle abajo hacia la ciudad y luego se internaron por una callejuela que conducía a la Alameda. Era



PELANDO LA PAVA

ya muy tarde y reinaba una oscuridad muy intensa, penetrada aquí y allí por los faroles que se hallaban a largos intervalos. Al pasar por enfrente de una casa de modesta apariencia Luisito divisó un bulto pegado a la reja de una de las ventanas bajas. Algo temeroso preguntó:

— ¿Qué es eso?

Don Ramón, que también se había fijado, se echó a reír y le contestó:

— Será el sereno.

Volviéndose a don Carlos le dijo al oído:

— Es un par de pollos “pelando la pava.”

Estas conversaciones de puertas afueras, con el público por testigo y con la reja por medio, quedándose la joven dentro de la casa, son bastante comunes y permitidas en Andalucía cuando se trata de dos novios.

A SEVILLA

— Hoy continuaremos nuestro viaje, amigo Ramón. En Jaén y aquí, en tu compañía y la de Amelia, se nos ha pasado el tiempo rápidamente. Aunque me ha interesado muchísimo cuanto he visto, tengo ganas de verme en camino a América.

— No te olvides de escribirme de allá. Yo también quisiera ir, en particular a la Argentina, para estudiar la situación mercantil.

Hablando de éste y otros asuntos habían salido del hotel y se fueron a hacer arreglos para el viaje.

Preparado ya todo, se despidieron don Carlos y Luis del cuñado y tío político que los había acompañado a la estación. No se olvidaron los primeros de mandar recuerdos a doña Amelia y algunos regalitos a los niños.

A corta distancia de la ciudad que los moros han hecho famosa con sus monumentos arquitectónicos divisaron los restos de otra no tan famosa ni tan antigua.

— Aquello debe de ser lo que queda de Santa Fe — dijo don Carlos algo dudoso.

— ¿Santa Fe? — repuso Luisito — ¿No es ésa la ciudad que hizo construir Isabel la Católica cuando sitiaban a Granada?

— Sí, dices bien.

Los dos se pusieron pensativos. Pero aunque los recuerdos inolvidables de su visita a Granada les embargaba el ánimo, no dejaron de fijarse en el paisaje que se desarrollaba ante su vista en su viaje a la también célebre y gloriosa Sevilla. Mirando a un lado o al otro veían de cuando en cuando viejas moles que parecían castillos suspendidos en elevadas colinas; cuando no, pintorescos poblachos que apenas se destacan de los frondosos y olorosos bosques de naranjos; o si no, verdosos olivares y campos extensos.

Todo esto se diferencia poco de lo que habían visto de camino a Jaén y Granada.

Pasaron por Roda, Bobadilla, y otros pueblos, pero no les interesaron mucho en contraste con Granada y ante la perspectiva de ver pronto a la sonriente Sevilla.

Casi lo primero que se presenta a la vista del viajero cuando va acercándose a esta ciudad es la morisca torre de la catedral. Luisito al verla exclamó:

— ¡Mira, papá, qué torre más alta!

— Será la Giralda.

Esta famosísima torre recibe su nombre de la colosal estatua de bronce en su cima que representa la Fe y que gira en todas direcciones a impulsos del viento.

Llegan por fin a la estación. ¡Cuán diferente de su entrada en Granada! Hierve allí un mundo que se codea y se atropella. Todos quieren acercarse a los vagones: unos para abrazar a deudos y amigos queridos; otros, agentes de hoteles y de casas de hospedaje que buscan clientela para sus respectivos establecimientos. Contra todos éstos se estrellan los que acaban de llegar y quieren alejarse de los coches. Con las voces de los que llegan y de los que esperan mézclanse los gritos de las vendedoras de naranjas y dulces y hasta puede oírse una vendedora de castañas que sin duda quisiera acercarse a la multitud.

Don Carlos y Luis observaron con interés el movimiento y la algarabía a su alrededor hasta que se les acercó un agente del hotel donde habían decidido parar por recomendación de don Ramón. Instalados en un automóvil llegaron en corto tiempo.

Se hallaban al cabo en la capital de Andalucía. Es esta ciudad centro universitario y tiene poco más de ciento cincuenta mil habitantes. Es también plaza comercial de bastante importancia, pues muchos vapores suben a ella por el Guadalquivir. Y en cuanto al arte, basta recordar

que es patria de Velázquez y Murillo,¹ cuyas obras no sólo son la gloria de Sevilla y de España, sino la gloria del arte mismo.

No se tarda mucho en percibir la diferencia en el ambiente. El pasado sobrecoge el ánimo en Córdoba; en Granada se halla más presente y radiante, pero ya mezclado con el sol y el cielo azul de Andalucía. En Sevilla reina la alegría — el sol y puro cielo azul, la gracia y sal de las mujeres, así como la elegancia y la pompa. Es Sevilla la ciudad más alegre de España, una de las más interesantes y agradables.

¡ADMIRABLE SEVILLA!

Quizá porque el viaje de unas ocho horas le hubiese cansado más de lo ordinario o porque se había acostado algo tarde, lo cierto es que don Carlos no daba señales de querer levantarse; mientras que Luisito, al contrario, con la ansiedad que otras veces había mostrado, se hallaba ya vestido y por largo rato esperaba a que su padre se levantase. Para entretenerse se puso a leer en la guía que les había servido de mucho en otras partes.

Pasó algún tiempo. Abstraído, el niño no oyó a don Carlos bostezar y desperezarse. Éste se presentó al poco rato en su bata y zapatillas.

— Pero, granuja ¿tú duermes lo bastante?

— Sí, papá, pero tú duermes demasiado. Yo estaba leyendo, y mientras te vistes voy a leerte lo que dice este libro sobre Sevilla.

— Adelante. Ya te escucho.

Hallándose a pocas horas río abajo del océano, Sevilla fué en el siglo quince centro comercial de España. Aun hoy, hallándose al paso del comercio entre el Este, Italia y el norte de Europa puede considerársela una de las ciudades comerciales más importantes de España.

¹ Bartolomé Esteban Murillo (1618-1682). Célebre pintor español.

El clima y la situación son admirables, pero en el verano el viento del este causa algún desasosiego. Por las noches, sin embargo, hace fresco.

La ciudad se halla principalmente al este del Guadalquivir. Al otro lado está el barrio de Triana donde se hallan congregados los gitanos y la gente pobre.

Las calles son estrechas, tortuosas, pero bastante bien pavimentadas. Están llenas de recuerdos y leyendas, agradables las unas, terribles y melancólicas las otras. La principal por su extensión, por su comercio y por la animación es la de "Las Sierpes." En ella se mueve como infatigable hormiguero y durante el día y las primeras horas de la noche, la gente de este pueblo. En ella están las tiendas más ricas y los cafés más concurridos.

Las casas son superiores a las de otras partes de Andalucía por su estilo y apariencia. Tienen casi todas dos o tres pisos. Agradan sus rejas, sus variados colores y sus patios que en el verano se hallan cubiertos con toldones y contienen pianos, sofás y todo lo necesario para la indispensable tertulia.

— El patio de Sevilla parece ser cosa muy famosa — interpuso don Carlos. — Los hermanos Álvarez Quintero¹ han escrito una comedia sobre ese asunto y Palacio Valdés² tiene una descripción admirable en *La Hermana San Sulpicio*.

Luisito continuó mientras don Carlos se peinaba y se ponía el cuello:

El cielo, el aire, el sol, el bullicio, la estrechez y la extensión de las calles; las ventas de todo género de cosas, colocadas en las plazas y en todas partes; la diversidad de tipos en la gente del pueblo; la afluencia de extranjeros de todos los climas y nacionalidades; el claro y anchísimo río dividiendo la ciudad en dos bien diferentes barrios y espaciándose como mansa bahía de dilatado mar; los innumerables buques de todos tamaños y

¹ Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Autores dramáticos contemporáneos. Serafín nació en 1871 y Joaquín en 1873. Siempre escriben juntos.

² Armando Palacio Valdés (1853-19—). Renombrado novelista español.

proporciones meciéndose dulcemente en sus corrientes y cargando la loza, los tejidos, las frutas y todos los productos de la ciudad y depositando lo que han acarreado hasta ella: todo esto, en conjunto, constituye la vida incomparable de esta ciudad.

Tierra bella y graciosa en donde el sinuoso valle y la verde montaña, el risueño y albo caserío, los cuadros de sus pintores y las estatuas de sus escultores, el aire mismo embalsamado por las emanaciones de sus verjeles convida a la alegría infinita de vivir.

— Eso es, por de pronto a mí me convida a desayunarme. Y a ti ¿qué tal?

— Vamos. Yo he hecho mucho apetito leyendo — dijo Luisito.

Salieron y se dirigieron a la calle de Las Sierpes. Antes de entrar en una fonda fueron a una librería donde don Carlos compró un ejemplar de *La Hermana San Sulpicio*.

En la fonda, después de pedir lo que querían, dijo don Carlos: — Mientras nos sirven oye esto. Y hallando la página leyó lo que sigue:

Las noches eran calurosas, asfixiantes. Me agradaba dar vueltas por la ciudad en espera de las once, a pasos cortos y lentos, arrastrando los pies. Pasear a aquellas horas por las calles de Sevilla era lo mismo que visitar lo interior de las casas. Las



BAILANDO UNA SEGUIDILLA

familias y sus tertulias se hallaban reunidos en los patios, y los patios se veían admirablemente desde las calles al través de las cancelas. Veía a las jóvenes, con trajes claros, columpiándose en las mecedoras, los negros cabellos en trenza adornados con alguna flor de vivos colores, mientras sus galanes, montados sin etiqueta en las sillas, departían con ellas en voz baja o les daban aire con el abanico. En algunos patios se tocaba la guitarra y se cantaban alegres malagueñas o peteneras de notas prolongadas, melancólicas, coreadas por los ¡oles! y el palmoteo del concurso. En otros, una o dos parejas de niñas bailaban seguidillas. Los palillos sonaban con gozoso chasquido; las siluetas de las bailadoras pasaban y repasaban por delante de la cancela en actitudes, ora arrogantes, ora lánguidas y desmayadas. . . . Estos eran los patios que podían llamarse tradicionales. Los había también modernos o modernizados, donde sonaban en el piano los valeses de moda o los trozos más notables de las zarzuelas estrenadas recientemente. . . . Habíalos, por último, de carácter misterioso, donde la luz andaba sobradamente regateada, silenciosos, tristes en la apariencia. . . .

La llegada del mozo interrumpió la lectura.

POR SEVILLA

Impresionados de tal manera con la excelencia y la alegría proverbial de Sevilla, don Carlos y Luis, después de sustancioso desayuno — como que tenían hambre — salieron de la fonda para echarse a andar por las calles de la sultana de Andalucía sin plan determinado de antemano. Estando entonces en la calle de Las Sierpes, cerca de la Plaza de la Constitución, como si fuese imán que los atraía, no tardaron en hallarse enfrente de la catedral.

Según algunos, la catedral de Sevilla es la más hermosa de Europa. Fué principiada en 1402, pero no fué acabada hasta 1506. Contiene muchas pinturas de Murillo, Zurbarán y otros celebrados pintores. Tiene nueve entradas de diferentes estilos y períodos. Sus majestuosísimas y

elegantes naves se levantan por lo menos a cincuenta metros de altura, formando sus columnas elegante y fastuoso bosque. En esta catedral no hay nada que carezca de importancia. Todo es armónico y relativo, al fin de asombrar al visitador amante de lo bello, de modo que causa impresión de solemnidad y reverencia. El altar mayor es el más grande de todas las grandes catedrales de España. La sillería del coro es de lo más rico que se conoce en su especie.

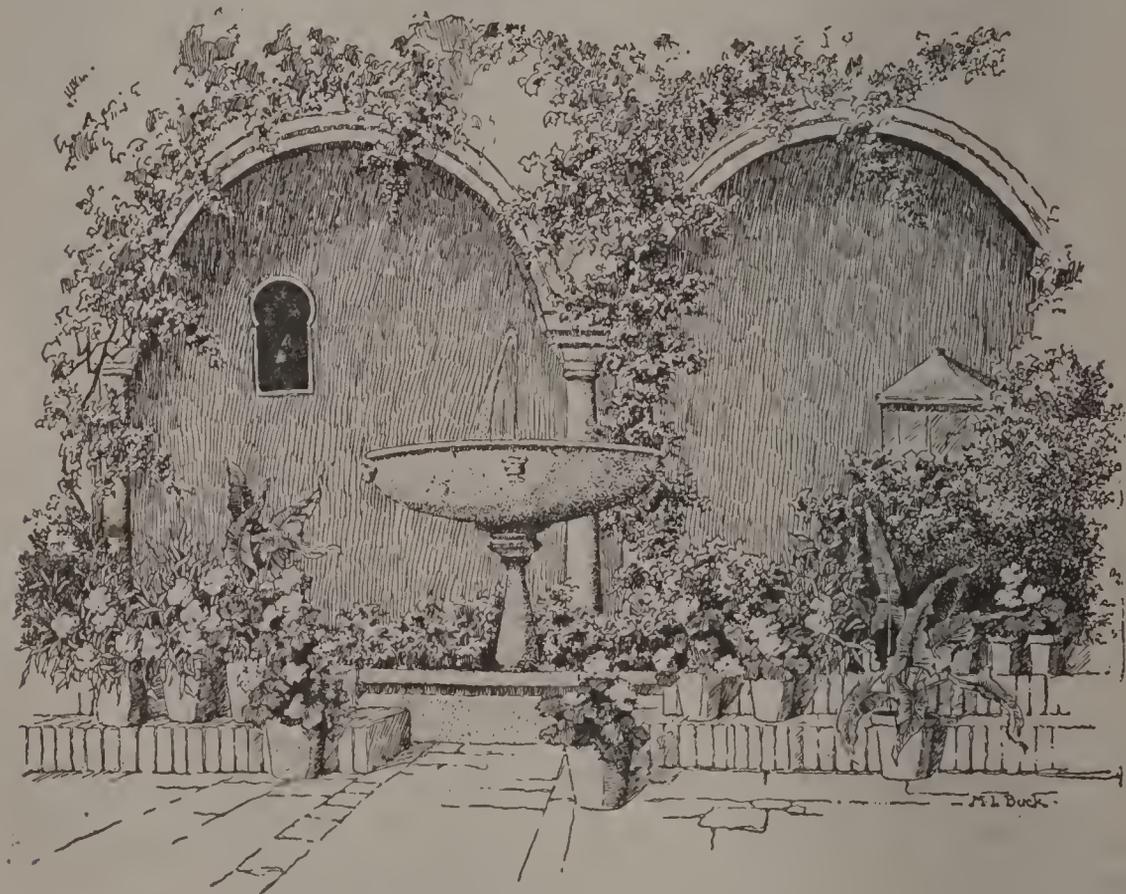
Con la reverencia natural de su edad, Luisito seguía a su padre en su visita a la catedral, pero más grandes eran sus deseos de examinar de cerca la Giralda y subir a ella.

La Giralda es antiguo vestigio de la mezquita que anteriormente ocupaba el mismo lugar que la catedral. Tiene unos trescientos cincuenta pies de altura. Los muros al pie tienen más de siete pies de espesor. La figura de bronce en la cima, que representa la Fe, pesa más de una tonelada, pero gira fácilmente. Accediendo al deseo de Luisito subieron a la torre donde se quedaron por algún tiempo absortos en la contemplación del espléndido panorama que de ella se obtiene.

Luego bajaron al Patio de los Naranjos que forma parte de la catedral. Este patio era antiguamente más bonito que ahora y tenía más fuentes. En uno de sus rincones hay una escalinata que conduce a uno de los sitios más interesantes de Sevilla, la Biblioteca Colombina.

Se compone la Biblioteca Colombina de los libros que don Fernando, hijo de Cristóbal Colón, regaló a Sevilla durante su vida y a tiempo de morir. Con la doble religión del cariño y de la gloria había él guardado todos los que pertenecieron a su ilustre padre. En esta biblioteca pudieron ver don Carlos y Luis algunos libros muy raros y valiosos, como un tratado de cosmografía y astronomía escrito en latín, cuyas márgenes están cubiertas de anotaciones por Colón y también los cuadernos de navegación y de cálculo que, según se dice, llevó en su primer viaje por el Atlántico.

Después de examinar con mucha curiosidad e interés lo más importante de la biblioteca salieron del celebrado edificio, y dando la vuelta a la catedral llegaron en poco a la Plaza del Triunfo. Allí vieron ante sí el imponente Alcázar de Sevilla. Entraron, y por el momento creyeron hallarse de nuevo en Granada. El Alcázar es verdaderamente un



EN UN PATIO DE SEVILLA

rival morisco de la Alhambra por su espléndidez, pero no por su extensión o situación. Hay varios anchos patios, entre ellos el de las Banderas donde se iza el estandarte cuando viene el rey a residir aquí; el de las Doncellas que tiene cincuenta y dos columnas de mármol, cuarenta de ellas en pares, y el de las Muñecas que bien vale la pena de verse. Los salones son fastuosos y los jardines hermosísimos. Entre aquéllos descuella la Sala de la Media Naranja, de imponente

altura, llamada así por la forma y por el encendido color de la soberbia cúpula tachonada de brillantes estrellas.

Luisito no parecía muy entusiasmado y don Carlos llegó a creer que, llevado de su propia curiosidad, había obligado al niño a visitar con él lugares que no le interesaban. Por eso antes de salir del Alcázar, le preguntó:

— Oye, Luisito ¿a ti te interesan todos estos detalles?

— Ya lo creo que sí. Cuando llego al hotel lo escribo todo en mi libreta y así tengo mucho que contar a mamá y a Angelina cuando les escribo.

— Me pareció que estabas un poco distraído.

— Tal vez. Pensaba en lo que leímos esta mañana. Me gustaría conocer a fondo la vida de la ciudad.

— Eres muy niño. Pero en fin, fíjate.

Hablando así habían salido a la Plaza del Triunfo. En ella se halla también la Lonja, edificio famoso, en particular por contener el celebrado Archivo de las Indias. Fué formado éste durante el reinado de Carlos III.¹ Contiene muchos miles de legajos muy importantes en la historia de España y Sud América. Las salas de muy grandes proporciones causan honda impresión tanto por su tamaño como por su contenido, valioso para la historia. Forman ángulo recto y presentan en el centro grandes muestrarios de vidrio, dentro de los cuales se exhiben cartas, memoriales, informes y autógrafos de los más célebres personajes del descubrimiento y conquista de los países americanos.

EL ANDALUZ

Conforme con el consejo de don Carlos, Luis observaba cuanto pasaba a su alrededor y hasta cierto punto llegó a pulsar la vida diaria de Sevilla. La contrastó con la más preocupada de Madrid y Barcelona y con la apacible de

¹ Carlos III (1716-1788). Hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio.

Córdoba y Jaén; pero, naturalmente, no le fué posible conocer la vida íntima social. Por la noche, miraba hacia los patios al pasar por las calles; oía cantos, cuchicheos y carcajadas; veía grupos en tertulia y en ocasiones discernió parejas pelando la pava; pero esto no le satisfacía: como niño, y niño curioso, le hubiese gustado formar parte de las tertulias y gozar de la vida social de Sevilla en cuanto le fuera posible a un muchacho de su edad.

Permanecieron padre e hijo algunos días más en Sevilla visitando edificios públicos, teatros y otros lugares de importancia. No dejaron, por supuesto, de ir a la fábrica de tabacos. Es éste un inmenso edificio situado no muy lejos del Alcázar. En sus espaciosas salas hay varias largas hileras de bellos y majestuosos pilares. Allí trabajan, haciendo puros y cigarrillos, más de tres mil obreras, en su mayor parte jóvenes, alegres y hermosas. Aquella fábrica aturde y marea. En ella el autor de Carmen presenta a ésta hiriendo gravemente a una de sus innumerables compañeras.

De la fábrica de tabacos se fueron paseando hasta la Marina. Los varios vapores atracados aquí les hicieron recordar la proximidad de su viaje a América. Antes de abandonar este ocupadísimo lugar hubieron de visitar la famosa Torre de Oro. Es ésta de forma octágona y tiene tres pisos. Su aspecto es imponente y curioso. Se dice que al principio fué fortaleza. El nombre de Torre de Oro o Torre del Oro tiene dos explicaciones hoy día. Unos dicen que se debe al color de naranja del edificio y otros que al hecho de que aquí se guardaba el oro traído de América en los principios de la colonización de aquel continente.

Otro edificio notable que visitaron fué la Casa de Pilatos que se halla a bastante distancia del centro de la ciudad en una plazoleta que lleva el mismo nombre. Aunque de modesta apariencia, es un verdadero palacio. Su interior contiene muchas y muy raras bellezas de ornamentación.

El nombre le viene, según antigua y aceptada tradición, de haber sido hecha en imitación de la del famoso pretor romano en Jerusalén.

En sus excursiones por la ciudad y en su trato con las gentes no pudieron menos de fijarse en el carácter del andaluz que está mejor representado aquí. Por su modo particular de expresarse no puede ser confundido nunca con ninguno de los otros españoles. Se les distingue en cuanto abren la boca. Son de imaginación exuberante y excitable. Por esto, cuando se cree que una persona exagera se le pregunta en tono de burla: ¿Es usted andaluz?

Pocos son los turistas que se despiden de Sevilla sin llevar en el fondo de la memoria recuerdo imperecedero de ella. Esto hace recordar y repetir aquel dicho que por su sentido es propiamente andaluz:

Quien no ha visto a Sevilla
No ha visto maravilla.

Cuando llegó el momento de partir, Luisito se sintió apesadumbrado; pero no era porque no quisiera seguir adelante. Al participarle don Carlos que sería necesario marcharse a Cádiz, Luisito le preguntó:

— ¿Y es preciso que nos vayamos hoy?

— Sí, hijo. Nos hemos pasado más tiempo en Sevilla del que yo esperaba.

— Bueno, según tú dispongas, papá. Pero me gustaría estar aquí para la fiesta de Santiago pasado mañana. Me han dicho en la contaduría del hotel que habrá una gran fiesta.

Para ir a Cádiz tomaron el tren en la estación que está cerca de la fábrica de tabacos. Se pasa por campos fértiles donde abundan en particular el maíz, la aceituna y la uva. Antes de llegar a Jerez de la Frontera se ven campos bellísimos y esmeradamente cultivados. Estos campos gozan fama de ser los más feraces de toda la región andaluza

y los más aptos para la siembra de trigo. También son importantísimas en esta población las grandes bodegas de vino.

La zona que separa a Cádiz de Jerez de la Frontera está llena de sitios que no es posible mirar con indiferencia. Sea por esto o por la pequeña velocidad del tren, lo cierto es que no se atraviesa la distancia con mucha rapidez.

CÁDIZ — ¡ ADIÓS, ESPAÑA !

Antes de llegar a la ciudad misma ya el tren pasa a corta distancia y al rededor de la bahía, haciendo una curva que se asemeja mucho a una herradura. Casi al medio de esta curva se halla San Fernando, el puerto naval. Al extremo, después de atravesar una estrecha lengua de tierra, está la ciudad de Cádiz.

Cádiz, capital de la provincia del mismo nombre, tiene una población de más de setenta y cinco mil habitantes y es uno de los puertos comerciales más importantes de España. Tiene comunicación marítima con muchos de los puertos del mundo. Su comercio con Sud América es extenso, siendo su posición al extremo de la península sumamente favorable.

Puede decirse que ordinariamente la vida de esta ciudad está representada por el continuo movimiento en los muelles y casas de comercio. Cuenta con muchas fábricas elaboradoras de hilo, lana, algodón, de joyas, guantes, etc. Además, exporta corchos, higos, plomo, aceite, sal, vino y naranjas y otras frutas. Es poca la vida social, pero en cambio, a causa de su riqueza y comercio, Cádiz puede contar con comodidades que no existen en otras ciudades de España.

Ya don Carlos había hecho los arreglos necesarios para su viaje a América, pero para cerciorarse de que no habría dificultad alguna salió inmediatamente después de instalarse en el hotel. Por supuesto, Luis tuvo que ir con él.

Una vez fuera, quiso Luis en seguida ver la ciudad. Don Carlos había pedido informes en el hotel y así cuando su hijo le expuso su deseo, le dijo :

— Mira, vamos a embarcarnos más pronto de lo que creía. Pero me han hablado de un lugar de donde podemos obtener una vista excelente de la ciudad.

En efecto, dentro de poco llegaron a la Torre del Vigía desde la cual puede dominarse la ciudad en una sola ojeada. Desde su cima se presenta Cádiz en todos sus múltiples y encantadores detalles.

— Fíjate en ese grande puerto — le dijo don Carlos a Luisito. — Pronto nos veremos en uno de esos vapores con rumbo a América. Ahora pasea la vista al rededor y observa la muralla que se parece a un cinturón que abarca a la ciudad.

De camino al hotel don Carlos le explicó a Luis los arreglos que había hecho. Habían de embarcarse la mañana siguiente. Ahora Luis, olvidando sus deseos de ver mejor a Cádiz, no pensaba más que en hallarse a bordo, en la vida en un vapor, cosa que todavía no había experimentado, en su viaje y llegada a América. Como en otras ocasiones, al otro día fué el primero en despertarse, ya ansioso de hallarse de nuevo en movimiento.

Después de desayunarse se fueron en táxímetro con su equipaje al muelle Principal. Es grandísimo este muelle y por él pululan marineros de diferentes nacionalidades hablando sus respectivos idiomas, mandaderos que acosan a los viajeros y muchas otras personas de ocupaciones diferentes. Luisito, aunque ya acostumbrado al movimiento febril de una gran comunidad, estaba algo aturdido mirándolo todo. Mientras tanto don Carlos se ocupaba de hacer los arreglos finales.

Como el agua no es lo suficiente honda para que vapores de gran calado puedan acercarse al muelle, se metieron en un vaporcito que había de llevarlos al transatlántico. Después

de ir al camarote subieron sobre cubierta y se acercaron al antepecho del vapor. Al principio Luisito no miraba más que lo que había en el vapor mismo, la subida de los viajeros por la escala y otros detalles que no se le escapaban.

Luego, volviéndose, extendió la vista hacia fuera; la fijó en los otros grandes vapores que había en la bahía, en la infinidad de botes que se balanceaban en las inquietas olas, en los muelles, en el gentío, en lo que podía ver de la ciudad.

Más lejos que la vista fué el pensamiento. Se oyó la sirena del vapor. Pronto partirían. Aumentó la agitación en el vapor para decaer luego cuando todo estuviese preparado. Ya se movía el vapor. Ya se iban separando de Cádiz, de España, de Ejea . . . ¡dejaba allí a su mamá, a su hermanita Angelina!



LOS ESPAÑÓLES PINTADOS POR SÍ MISMOS

Trozos Escogidos

EL GUARDIA CIVIL

No hay en la historia de nuestro ejército un cuerpo más meritorio que la “guardia civil.”

Débase esta excelencia a su doble carácter cívico-militar, que le permite reunir, a favor de una organización bien estudiada, lo mejor de la ordenanza y de la urbanidad.

La guardia civil, sin la ordenanza, sería un cuerpo de alguaciles o cosa parecida; sin la urbanidad, sería un regimiento, o diez regimientos más.

El guardia civil es un tipo de doble carácter, honorable, digno y meritorio por uno y otro concepto.

Como militar, es franco, valiente y pundonoroso.

Como civil, atento, servicial y bien hablado.

Recorriendo todos los caminos y todos los pueblos, para proteger la vida y los intereses de todos, con celo siempre, con abnegación muchas veces, es un factor reconocido de la moralidad pública y de la cultura que alcanzamos, mereciendo bien, por consiguiente, primero de los individuos, después de las familias, y al fin, de la nación entera.

MANUEL J. RENGIFO.

ENTRE SÁBANAS

¡ Sí, ya lo sé! El amanecer en el campo es gran cosa. Los pájaros gorjean, la esquila lejana llama a misa, suena a lo lejos el martillo del herrero sobre el yunque, el gallo

cacarea, y así que uno abre los ojos le dan ganas de saltar de la cama y bajar a la huerta y coger los huevos todavía tibios que han depositado las gallinas en los rincones de yerba del gallinero . . .

Pero también tiene su encanto este despertar madrileño, oyendo entre sábanas los ruidos de la calle . . .

¡ Porque Madrid, de mañana, no se parece a nada !

Arrullo de luz brillante que perfora las maderas del balcón; arrullos de voces *hondas*, porque se oyen *abajo*, en la calle, y se escuchan con placer, entre las sábanas, y son como la sinfonía matinal del nuevo día que hemos de vivir. Ecos de la vida local, rumores del pueblo que se ha levantado antes que nosotros . . .

La campana voltea y suena a lo lejos; el carro de las campanillas va pasando lentamente; el ciego de la jota triste dice siempre lo mismo.

Se oye todo desde la cama, en tanto que el sol de que habla el ciego, que se levantó con él, va alzándose, mientras que el cantor va repitiendo su petición. El ciego nos da música de balde y cuenta con la limosna del barrendero, de la churrera, de la criada, de la vieja que vuelve de misa temprano, del trapero o del vendedor ambulante, de ese vendedor que grita con voz de tenor, lanzada para que llegue hasta el borde de nuestro lecho.

— ¡ De la tierra alcachofas, a tres perras gordas !

— ¡ El mielerooo !

— ¡ El conejo de monte !

— ¡ El tiesto . . . de . . . claveles dobles !

Y el ciego, con su canturía que nos invita a un suplemento de sueño, el más agradable de todos, dice :

Si no fuera por los cuartos
de los buenos corazones,
¿ qué sería de los ciegos
en algunas ocasiones ?

Y el vendedor de voz chillona pasa gritando:

— ¡ De Aranjuez la fresa !

Los canarios de la vecina cantan a coro; el *chis, chis* de la escoba doméstica y el vendedor de *¡Imparcial! ¡País!* van indicando la entrada de la mañana . . .

¡ Abajo !

Al suelo, a la faena del día . . . Abramos el balcón de par en par; las hortensias han tomado color en el sol naciente, los claveles *han abierto*, y a lo largo de la barandilla las campanillas forman rojos festones.

EUSEBIO BLASCO.

A LOS TOROS

Desde la Puerta del Sol
que es donde empieza el jaleo
de la corrida anunciada,
dos horas antes lo menos,
cruzan echando demonios
más de mil coches diversos,
ómnibus de bote en bote
y averiados peseteros,
que conducen a la plaza,
entre gritos y entre ternos,
a los alegres vecinos
de la villa, y forasteros;
muchachas muy sofocadas
del calor y los aprietos,
menestrales, horterillas,
y modistas y extranjeros;
niñas con mantilla blanca,
cocineras con pañuelo,
militares de paisano,
chulos y niños de pecho;
porque la española fiesta,

c

d

tiene siempre el privilegio,
de traer juntas a todas
las clases de nuestro pueblo.
Todo es ruido y algazara,
y chistes y chicoleos,
y saltos dentro del coche
y bastantes veces . . . vuelcos.

RICARDO SEPÚLVEDA.

PELAR LA PAVA

¡Pelar la pava! Cuantas más vueltas le doy, menos lo entiendo. Mi perspicacia no encuentra qué especie de conexión puede haber entre desplumar el ave finchada y oronda, que la Navidad hace célebre y las trufas inolvidable, y tener manos a boca esa red de palabras en que tan fácilmente se enredan dos corazones enamorados.

Tengo por cosa segura que esta frase debió nacer en algún pueblo de Andalucía, lo cual no quita que otro la haga oriunda de Cataluña o de Castilla. La fecha se averigua sin necesidad de revolver muchos archivos, pues desde luego se comprende que debió ser por Navidad, o a lo menos en el día de alguna festividad doméstica.

Aquí hay necesariamente una Julieta de humilde condición, bastante resuelta a no meterse en un convento y que podría llamarse Marta, que es al fin un nombre propio como otro cualquiera. A esta Marta le hace guiños un Romeo, que, como el de Shakespeare, anda a salto de mata, porque los amores de los simples mortales suelen tener en el mundo tantos inconvenientes como los de los héroes.

Así andaban las cosas, cuando al ama de la casa se le puso en el moño celebrar un banquete. Toda la familia se volvió manos.

Marta tenía ángel para desplumar aves, y a ella le tocó

sacrificar la víctima. Paso entre paso se fué hacia el corral y allí en menos que canta un gallo cogió una pava y en un santiamén le retorció el cuello.

La cabeza de Romeo apareció sobre la barda del corral y charlando charlando se pasaron las horas muertas.

El ama de la casa lo quería todo en un abrir y cerrar de ojos.

— ¿Qué hace Marta — preguntó con impaciencia — ¿Dónde está Marta?

Los amores de Marta no eran un secreto de Estado, y toda la gente de la casa estaba al cabo de la calle; así es que le contestaron diciendo:

— Marta . . . pues.

— ¿Qué quiere decir *pues*? — volvió a preguntar el ama.

Se miraron unos a otros guiñándose los ojos, y el más socarrón dijo con mucha sorna:

— Marta . . ., eso es . . ., pues . . ., está . . . pelando la pava.

JOSÉ SELGAS.

EL SERENO

El sereno, por lo anómalo, es poco menos que indescriptible.

Hay quien opina todavía que el sereno es un modesto empleado del municipio, pagado para vigilar las calles, cantar las horas de la noche y advertir al vecindario el estado de la atmósfera.

¡ Error !

Cuando el sereno servía exclusivamente para todas estas pequeñeces, cuando tan solo vigilaba las calles y cantaba las horas, y advertía el tiempo, o iba en busca del médico, o acudía a la botica, el sereno era sereno. Y aun entonces, la autoridad y respetabilidad de aquel funcionario eran

discutidas en epigramas como el que recordamos de don Nicolás Díaz Benjumea :

Una noche de huracán y truenos
¡Serenos! iba cantando mi sereno.
Esto enseña, lector, que, en general,
No se debe creer nada oficial.

Hoy se emplea el sereno en asuntos menos inocentes.
Se ha convertido en nublado.

LUIS RICARDO FORS.

VOCABULARY

In this vocabulary many words identical, or nearly identical, in Spanish and English have purposely been omitted. Examples are words ending in **-ción** (*Eng.* -tion), **-cia** (*Eng.* -ce), **-dad** (*utilidad*) (*Eng.* -ty). Superlatives in **-ísimo**, diminutives in **-ito**, **-cito**, **-ecito**, etc., past participles used as adjectives (except with special meaning), and adverbs in **-mente** are generally omitted, it being assumed that the pupil can readily derive the word from the simpler form. Proper names alike in both languages are not listed. The feminine of adjectives ending in **-o** is not indicated. In alphabetizing, **ch** follows **c**, **ll** follows **l**, **ñ** follows **n**.

A

- | | |
|--|---|
| <p>a to, at, on, by, with, from, in, within, after, according to; <i>sign of the direct object, not translated before a definite personal object</i>; —l (<i>plus infinitive</i>) upon; — lo largo de along; — propósito by the way; — no ser unless it be; — través de across, through</p> <p>abajo under, below</p> <p>el abandono abandonment</p> <p>el abanico fan</p> <p>abarcar to embrace, take in</p> <p>abierto open</p> <p>la abnegación self-denial</p> <p>abolir to abolish</p> <p>abrazar to embrace</p> <p>el abrazo embrace</p> <p>abreviar to abbreviate</p> <p>abrir to open</p> <p>abrupto abrupt, steep</p> <p>absoluto absolute; en — absolutely</p> | <p>absorto absorbed, amazed, spellbound</p> <p>abstraído abstracted, inattentive</p> <p>el abuelo grandfather; los — grandparents, ancestors</p> <p>abundar to abound</p> <p>acá here</p> <p>acabar to finish, end, succeed in; — de to have just</p> <p>la acacia acacia tree</p> <p>la academia academy</p> <p>acalorado heated, hot</p> <p>acarrear to cart, carry</p> <p>el acaso chance; por — by chance</p> <p>acceder to accede, yield</p> <p>el accésit prize, consolation prize, second prize</p> <p>la acción act, action</p> <p>el aceite oil</p> <p>la aceituna olive</p> <p>el acento accent, tone, voice, expression</p> <p>acentuar to accentuate</p> |
|--|---|

- aceptar** to accept
acerca de about, near
acercarse to approach
acertar to succeed, be able;
 — **con** to hit upon, be
 certain of
acoger to receive; —**se** to
 resort, take refuge
acometer to attack
acompañar to accompany
acompañado measured, reg-
 ular
acontecer to happen
acordarse (de) to remember
acosar to molest, harass
acostarse to lie down, go to
 bed
acostumbrar to accustom, be
 accustomed
la actitud attitude
el acto act, occasion, incident
actual present
acuático aquatic
acudir to hasten, gather, go,
 come, run up, rush
el acuerdo agreement; **ponerse**
 de — to agree, come to
 an agreement
adelantado advanced
adelantarse to advance, pro-
 ceed
adelante forward, further;
 más — further on, later;
 de aquí en — henceforth
el adelanto progress
además besides; — **de** be-
 sides, in addition to
adiós farewell, good-by
adivinar to divine, guess
admirar to admire; —**se** to
 marvel
adonde (**adónde**, *interr.*)
 where, whither
adorar to worship, adore
adornar to adorn, bedeck
la aduana customs, custom-
 house
advertir to notice, advise, in-
 form, warn
afable courteous, gracious
el afán eagerness, desire
afanoso eager
afectado feigned, affected
afectar to affect
el afecto affection
el aficionado enthusiast, "fan";
 — **a** fond of, devoted to
afligido afflicted, wretched
afligir to afflict, make miser-
 able
afluir to flow into, run into,
 meet
afortunado fortunate
afuera outside, outward;
 las —s outskirts, suburbs
el agente agent; — **de bolsa**
 stockbroker
la agitación excitement, agita-
 tion
agitado excited
agitar to agitate, stir up,
 shake; —**se** to be ex-
 cited, be restless, flutter
agolparse to crowd, rush
agosto August
agradable agreeable, pleasant
agradar to please
agreste rustic, countrified,
 rural
agrupar to group, assemble;
 —**se** to come together, as-
 semble
el agua (*fem.*) water
aguardar to await, expect,
 wait for; **hacerse** — to
 delay in appearing, cause
 to wait
agudo sharp, acute, piercing
aguijonear to spur on, im-
 pel, drive

- la **aguja** needle, spire
 el **agujero** hole
ahí here, there; **por** —
 hereabouts
 el **ahinco** zeal; **con** — zeal-
 ously
ahora now
 el **aire** air, breeze, look, ap-
 pearance, manner, melody;
al — (**libre**) in the open
aislado isolated
¡ajá! ¡ajajá! aha!
al = **a** + **el** (*with infinitive*)
 upon; — **rededor** (**de**)
 around
 el **ala** (*fem.*) wing, brim
 el **alabastro** alabaster
 la **alameda** grove of poplar
 trees; public walk, mall
 el **álamo** poplar
alargar to extend
albo white
 la **alcachofa** artichoke
 el **alcance** reach, range
alcanzar to reach, attain,
 succeed, be able, overtake
 el **alcázar** castle
 la **aldea** village
alegrar to please; —**se** to be
 glad, rejoice; **¡cuánto me**
alegro! how glad I am!
alegre happy, merry
 la **alegría** joy, happiness
alejar to remove, take away;
 —**se** to go away, dis-
 appear
 la **algarabía** hubbub, confusion,
 jargon
 la **algazara** rejoicing, shouting
algo something, anything,
 somewhat, a little
 el **algodón** cotton
 el **alguacil** constable, bailiff
alguien some one, any one
algún *see* **alguno**
- alguno**, -**a** some, any; — **que**
otro here and there one,
 a few
aliado allied
 el **aliento** breath, inspiration
 el **alimento** food, nourishment
 el **aljibe** cistern, reservoir, tank
 el **alma** (*fem.*) soul, spirit
 el **almendro** almond tree
almorzar to take luncheon
 (breakfast)
 el **almuerzo** luncheon, break-
 fast
 el **áloe** aloes tree
 la **alquería** farmhouse, country-
 house
alquilar to rent, hire, let
alrededor around; **los** —**es**
 environs, vicinity
 el **altar** altar
alto high, tall, lofty, deep,
 loud, important; **el** —
 top, summit
¡alto! halt!
 la **altura** height
alumbrar to give light to,
 illuminate, enlighten
 el **alumno** (**la alumna**) pupil
alzar to raise; —**se** to rise
allá there, back there,
 thither; **más** — (**de**) be-
 yond, farther, on past; **por**
 — that way, in that direc-
 tion, there •
allí there
 el **ama** (*fem.*) mistress of the house
amable kind, amiable,
 thoughtful, agreeable,
 pleasing
amanecer to dawn, grow
 light; **al** — at dawn, at
 break of day; **hasta el** —
 until daybreak
 el **amante** lover, beloved
amar to love

- el **amaranto** amaranthus
amargo bitter
amarillo yellow
 el **ambiente** atmosphere, air, surroundings
ambos both
ambulante roving, wandering
América America; — **del Norte (del Sur)** North America (South America)
americano American; **norte-americano** American (U. S.)
 el **amigo (la amiga)** friend
 el **amiguito** young friend
 la **amistad** friendship
 el **amor** love; *pl.* love affairs
amparar to protect, aid
 el **amparo** protection, help, aid, refuge
 el **anaquel** shelf
anciano old, ancient; **el — (la anciana)** old man (old woman)
ancho wide, broad
 la **anchura** width
Andalucía Andalusia
andaluz (—a) Andalusian
andar to go, walk, keep on, act, be; ¡**anda!** come! come now! **así andaban las cosas** this was the state of things
 el **andén** platform
 el **anfitrión**, host
 el **ángel** angel; knack
angosto narrow, close
 el **ángulo** angle, corner
 el **anhelo** longing, desire
 la **animación** bustle, life, animation
animado excited, encouraged, enlivened, animated
animarse to become animated
 el **ánimo** mind, spirit, thought
anoche last night
anochecer to grow dark, become night; **al —** at nightfall
anómalo strange, unique; **por lo —** because he is so unique
 la **ansiedad** anxiety, longing; **con —** anxiously
ansioso anxious, eager
ante before, in the presence of
anteayer the day before yesterday
antemano: de — beforehand
 el **antepecho** railing, balustrade, balcony
anterior former; **el día —** the day before
anteriormente previously, formerly
antes before, formerly, first, rather; — **de, — que before**
 la **anticipación** anticipation; **con —** beforehand, ahead of time
anticipar to anticipate, forestall
 la **antigüedad** antiquity, ancient times
antiguo ancient, old, former
anunciar to announce
 el **anuncio** announcement, sign, advertisement
añadir to add
 el **año** year; **el — que viene** next year
apacible peaceful, placid, serene, quiet
aparecer to appear
 la **aparición** appearance
aparte apart, aside
apenas scarcely, hardly; — **si** barely, hardly
apesadumbrado sorrowful, downcast

- el **apetito** appetite
 la **aplicación** application, industry
 el **apóstol** apostle
apremiar to reward
aprender to learn; — **de memoria** to learn by heart
apresurarse to hasten
apretar to push, press
 el **aprieto** crush, jostling
aprovechado advanced, studious
aprovechar(se) to utilize, take advantage of, profit by
 la **aproximación** approach, proximity
aproximarse to approach, draw near
apto suitable, apt, adapted
apuesto elegant, graceful
apurar to hurry, push
apurarse to be exhausted, worry, bother, make efforts
aquel, -la, -lo (aquél, -la, -lo) etc. that, that one, the one, the former, etc.
aquí here; **por** — hereabouts, this way, here; **he** — here is (are), behold
árabe Arab, Arabic, Moorish
arábico Arabic
 el **arado** plow
aragonés, -a Aragonese, of or pertaining to Aragon
arar to plow
 el **árbol** tree
 el **arco** arch, archway, recess
 el **archivo** archive, record
ardiente ardent, fiery, glowing
 la **arena** sand, arena
arenoso sandy
argentino silvery, Argentine
árido arid, barren
 el **arma (fem.)** arm, weapon
 la **armadura** armor
 la **armería** armory
 la **armonía** harmony
armónico harmonious, without discord, melodious
armonioso harmonious, regular
 el **aroma** aroma, odor, perfume
 el **arquitecto** architect
arquitectónico architectural
 la **arquitectura** architecture
arrancar to pull off, tear, snatch, rush
arrastrar to drag, draw on, bring up, carry; —**se** to crawl
 el **arrayán** myrtle
arreglar to arrange, regulate
 el **arreglo** arrangement, agreement
arremeter to attack
arrepentirse to repent
arriba up, over, above
arrimado fastened, clinging, attached, close
arrimar to bring close to, attach
arrogante handsome, commanding
arrojarse to throw oneself
 el **arroyo** rivulet, small stream
 el **arroyuelo** little brook
 el **arrullo** caress, lullaby
 el **arte (masc. or fem.)** art, skill; **Bellas Artes** Fine Arts
 la **arteria** artery, main avenue
 el **artillero** artilleryman
asado roasted, roast
 el **asalto** assault, attack
 el **ascenso** ascent
 el **ascensor** elevator, lift
aseado clean, well kept
asegurar to assure, assert, secure

- asemejarse** to resemble
asentarse to be seated, sit down, be situated
asfixiante stifling
así thus, so; — **como** as well as; — **que** so that, as soon as; — **pues** accordingly
el asiento seat, place, chair
la asignatura assignment, lesson, course
el asilo asylum, shelter, refuge
asir to seize, grasp, lay hold of; — **la ocasión por los cabellos** to take time by the forelock
asistir to witness, be present
asomar to appear, be visible, look out, put out, show
asombrar to surprise, astonish, frighten
el asombro surprise, astonishment
asombroso surprising, astonishing
el aspecto appearance, sight, aspect
el astillero shipyard
la astronomía astronomy
el asunto matter, thing, affair, subject
atar to bind, tie
atender to pay attention to, expect
atento attentive, heedful, intent
atestado crowded, packed
el Atlántico Atlantic
la atmósfera atmosphere, air
atormentar to torment
atracar to hasten, to approach, "hold up"
atractivo attractive, charming; **el** — charm, attraction
atraer to attract, draw
atrás back, backwards; — **de** behind
atrasado behind time, backward
atravesar to cross, traverse
atreverse to dare, venture, have the courage
atribuir to attribute
atropellarse to hurry, rush
aturdido bewildered, confused, astonished, scatterbrained
aturdir to confuse, bewilder, disturb
aumentar to increase, augment
aun (aún) even, still, yet; **ni** — not even; — **cuando** although
aunque although
ausencia absence
ausentarse to absent oneself
ausente absent
el autógrafo autograph
el automóvil automobile
avanzado advanced
avanzar to advance, progress
avasallar to reduce to submission, overcome
el ave (fem.) bird
el avellano hazel-nut tree
la avenida avenue, approach
la aventura adventure, event
aventurarse to venture
averiado damaged, worn out
la averiguación investigation, ascertainment
averiguar to ascertain, investigate, inquire
la avidez avidity, eagerness; **con** — eagerly
avisar to warn, inform, notify
¡ ay ! alas !
ayer yesterday

la **ayuda** help, aid
ayudar to help, aid
 el **ayuntamiento** municipal gov-
 ernment, town hall, city hall
 el **azadón** hoe
azorado confused, terrified
azul blue, azure, indigo;
 el — blue, blueness
azulado bluish, azured

B

la **bahía** bay
bailar to dance
 el **baile** ball, dance
bajar(se) to come *or* go down,
 alight, lower
bajo low; underneath,
 under, beneath; **piso** —
 ground floor
balancearse to rock, sway
 el **balcón** balcony, balcony
 window
balde: de — gratis, free of cost
 la **baldosa** flagstone
 el **baluarte** bastion, bulwark,
 battlement
 el **banco** bench, bank
 la **banda** band, flock, stripe
 la **bandera** flag, banner
 la **banderilla** beribboned dart
 used in bullfighting
 el **bandido** bandit, brigand
 el **bando** band, side, team
bañar(se) to bathe
 el **baño** bath
 la **barandilla** balustrade, railing
barcelonés, -a of *or* pertaining
 to Barcelona
 la **barda** thatch of a fence
 el **barquichuelo** small boat
 el **barrendero** sweeper
 el **barrio** ward, quarter, district
 la **base** base, basis
 la **basílica** basilica
¡basta! enough! stop! halt!

bastante enough, sufficient,
 rather, considerable, fairly,
 quite
bastar to suffice, be enough;
baste let that suffice,
 enough
 el **bastión** bastion
 el **bastón** stick, cane
 la **bata** dressing-gown, bath-robe
 la **batalla** battle
batallador battling, warlike
 el **baúl** trunk; **hacer un** —
 pack a trunk
beber to drink
 el **becerro** calf
 el **beleño** poison; henbane
 la **belleza** beauty
bello beautiful
bendecir to bless
 el **beneficio** benefit, favor,
 profit
benigno kindly, benign
besar to kiss
 el **beso** kiss
 la **biblioteca** library
bien well, very; el — good
 deed, benefit; los — es
 property; no — no sooner
 el **biftec** beefsteak
 el **billete** ticket; — **de ida y**
vuelta round-trip ticket
blanco white; el — target
blandir to brandish
blando soft, mild, bland
blanquear to whiten
blanquecino whitish
 el **bloque** block, blockade, ob-
 stacle
 la **boca** mouth
 la **bodega** storeroom, cellar,
 wine cellar
 la **bola** ball
 la **bolsa** purse; la **Bolsa** stock-
 exchange, Bourse; **agente**
de — stockbroker

- la **bondad** goodness, kindness
bondadoso kind, benevolent
bonito pretty
bordar to embroider
 el **borde** edge, border, brink
bordo: **a** — on board, aboard
 el **bosque** wood(s), grove, forest
bostezar to yawn
 el **bote** boat, box; **de** — **en** — full of people
 la **botella** bottle
 la **botica** drug-store
 el **boxeo** boxing
bravo brave, wild, fierce
 el **brazo** arm
breve short, brief
 el **brezo** heath, heather
brillante bright, clear, radiant, brilliant
brillar to shine, gleam
brindar to offer, toast, drink a toast
 la **brisa** breeze
 la **broma** rubbish, jest, joke; **en** — jokingly
brotar to gush forth, issue, flow, bud
 la **bruma** mist, fog
bruñido polished, burnished
buen(o) good, kind, well, fine; **de buen tono** fashionable
 el **bulto** bulk, mass, package, bundle
 el **bullicio** noise, bustle, hubbub, excitement
bullicioso noisy, lively, boisterous, restless
 el **buque** boat, vessel, bark
burlarse to jest, mock, make fun of
 la **busca** search
buscar to seek, search for, look for
 el **busto** bust
 la **butaca** armchair, orchestra seat
- C**
- la **caballería** cavalry, mount, chivalry
 la **caballeriza** stable
 el **caballero** gentleman, rider, knight, sir
 el **caballo** horse
 el **cabello** hair; **los** —s the hair
caber to be contained, find room, be
 la **cabeza** head
 la **cabida** room, space
 el **cabo** end; **al** — finally, at last; **llevar a** — carry out, finish, execute; **estar al** — **de la calle** to be well informed
cacarear to crow, cackle
cada every, each; — **uno** each one; — **vez** each time, ever, continually
caer to fall
 la **caída** fall
 el **café** coffee, café, restaurant
 el **calabozo** jail, cell, dungeon
 el **calado** draught
 el **cálculo** calculation, calculus
 la **caldera** boiler, kettle
calentar to heat, warm
caliente hot, warm
 el **califa** caliph
 el **calor** heat, warmth; **tener** — to be warm
caluroso heated, hot
callado silent
callar to be silent; **¡ calle !** hush! silence! well!
 la **calle** street
 la **callejuela** lane, alley, road
 la **cama** bed; **el coche** — sleeping-car

- el **camarero** waiter, steward
 el **camarote** stateroom
cambiar to change, exchange
 el **cambio** change, exchange
 el **caminante** walker, stroller
caminar to march, walk, go, travel
 el **camino** road, way, journey, course; **de** — on the way, en route
campal set, pitched
 la **campana** bell, church bell
 el **campanario** belfry, bell tower
campanudo sonorous
 la **campiña** field, plain
 el **campo** field, country
 el **canario** canary-bird
 la **cancela** grill *or* grating on front door, screen
 la **cançión** song
 la **cancha** court
cándido white, snowy, pure, candid
canonizar to canonize
 la **canonjía** canonry
cansado tired, weary, wearisome
 el **cansancio** weariness, fatigue
cansarse to become tired, be weary
cantar to sing, call out
 la **cantidad** quantity, sum
 el **canto** song, chant, poem, hymn
 el **cantor** singer, minstrel
 la **canturía** monotonous singing
 el **cañón** cannon, cañon
 la **capa** cape, cloak
capaz capable, able
 el **capeador** kind of bullfighter
 la **capilla** chapel; — **mayor** main chapel (*containing the pulpit and high altar*)
 la **capital** capital, capital city
capitanear to captain, lead
caprichoso capricious
 el **capuchino** Capuchin (monk)
 la **cara** face
 el **caracol** caracole, turn, winding
caracoleado winding, twisting
 el **carácter** character, disposition
caracterizar to characterize, describe
 el **carbón** carbon, coal; — **de piedra** coal
 la **carcajada** laugh, burst of laughter
 la **cárcel** prison, jail
carecer (de) to lack, need
cargar to charge, load
 el **cargo** charge, office, load
 la **caridad** charity
 el **cariño** affection, love, tenderness
cariñoso affectionate, kindly
Carlomagno Charlemagne
Carlos Charles
 la **carne** meat, flesh
caro dear
 la **carrera** career, course, speed, race
 la **carretera** highroad, highway
 el **carro** car, cart
 el **carruaje** carriage
 la **carta** letter
cartaginés, -a Carthaginian
 la **casa** house; — **de Consejos**, — **Consistorial** town hall, city hall; **en** — at home; **en — de** at the house of
 el **casamiento** marriage, wedding
casarse (con) to marry
 la **casada** waterfall
 la **cáscara** shell
 el **caserío** row of houses, village
casi almost, nearly

- el **casino** casino, club
 la **casita** little house, cottage
 el **caso** case, circumstance, matter; **en — de (que)** in case; **hacer — de** to pay attention to, mind, consider important
 la **castaña** chestnut
 castellano of *or* pertaining to Castile, Castilian
 castigar to punish, chastise
 Castilla Castile
 el **castillo** castle
 catalán Catalan, of *or* pertaining to Catalonia
 Cataluña Catalonia
 la **cátedra** chair, seat
 la **catedral** cathedral
 la **caterva** flock, band, gang
 catorce fourteen
 el **cauce** bed, stream
 el **caudal** store, fortune, property, capital, stream
 la **causa** cause; **a — de** on account of
 causar to cause
 cautivar to captivate, charm
 la **caza** hunt, chase
 ceder to cede, yield, submit
 el **cedro** cedar
 la **celda** cell
 celebrado famous
 celebrar to celebrate; **—se** to be celebrated, rejoice, take place
 célebre celebrated
 el **celo** zeal
 la **cena** supper, dinner
 las **cenizas** ashes, remains
 la **censura** censure, reproof
 el **centro** center
 cerca near, nearby; **— de** near
 la **cercanía** vicinity; **las —s** neighborhood, vicinity, environs
 cercano near, close, next, neighboring
 cerciorarse to ascertain, assure oneself
 cerrar to shut, close
 cesar to cease, stop, end;
 sin — incessantly, continually
 la **cesta** basket
 la **cestilla** little basket
 el **etro** scepter
 el **ciego** blind man
 el **cielo** heaven, sky
 la **ciencia** science, knowledge
 cient(o) hundred
 cierto certain
 el **cigarrillo** cigarette
 la **cima** summit, top, crest
 el **cimborrio** dome
 el **cimiento** foundation
 cinco five
 el **cine** moving-picture show, "movie" theater: *abbreviation of cinematógrafo*
 cinematógrafo cinematograph
 la **cinta** ribbon, band, girdle
 el **cinturón** belt, wide ribbon, sash
 el **ciprés** cypress tree
 el **círculo** circle
 circundar to surround, encircle
 la **circunstancia** circumstance
 la **cita** appointment, engagement
 citar to cite, make an appointment, agree to meet
 la **ciudad** city
 la **ciudadela** citadel
 civil civil; **el —** civilian
 claro clear, bright, light, clearly
 clasificar to classify

- el **clavel** carnation, pink
 la **clientela** clientele, customers, patronage
 el **clima** climate
 el **cobrador** collector, conductor
cobrar to gain, recover, collect, obtain
 la **cocinera** cook
 el **coche** coach, carriage, railway car; — **de alquiler** public carriage
 el **cochecama** sleeping car
 el **cochecomedor** dining car
 el **cochero** coachman, driver
codearse to jostle
 el **codo** elbow; **hablar (hasta) por los —s** chatter, talk incessantly
coger to catch, take, pick up
 la **colección** collection
coleccionar to collect
 el **colegio** school, college
 la **coleta** queue
colgado hanging, suspended
colgar to hang, suspend
 la **colina** hill
colocar to place, set up, locate
 la **colonización** colonization
 la **columna** column
columpiarse to rock, sway, swing
 la **comedia** comedy, play
 el **comedor** dining room
 el **comentario** commentary
comer to eat, dine
 el **comerciante** merchant
 el **comercio** trade, commerce, commercial house
 la **comida** meal, dinner
como (*interr. cómo*) how, as, like, as if, as it were, so to speak, if, why; **así** — as well as, as also; **así . . .** — both . . . and; ¡ **cómo no!** of course; — **que** as, as if, inasmuch as; — **si** as if; **tanto** — as much as; **tan . . .** — as . . . as
 la **comodidad** commodity
cómodo convenient, comfortable, commodious
 el **compañero** (**la compañera**) companion
 la **compañía** company; — **de Jesús** order of Jesuits
 la **comparación** comparison
comparar to compare
 el **compás** measure, time, rhythm, beat
competir to compete, vie
 la **complacencia** complaisance, kindness, graciousness
complacerse to take pleasure
completar to complete
completo complete; **por** — completely
componer to compose, repair; —**se** to be composed, consist
 el **compositor** composer
 la **compra** purchase
comprender to understand, comprise; **hacerse** — to make oneself understood; **se comprende** it is understood
común common, usual, general
 la **comunidad** community, religious order
con with, by, among; — **que** therefore, wherefore
 el **concepto** conception, conceit, thought, reason
concertar to concert, agree, plan
 el **concierto** concert, agreement
conciliar to conciliate
concluir to conclude, end, finish, complete

- la **concurrentia** audience, gathering
concurrido frequented
el **concurso** gathering, course
condal relative to a count
el **conde** count
la **condición** condition, class
conducir to guide, conduct, lead
la **conducta** conduct, leadership
el **conejo** rabbit
confesar to confess, admit
la **confianza** confidence
confiar to confide, intrust
la **configuración** shape, form
confluencia confluence
conformarse to conform, agree
conforme agreeable to, according to, agreed
confrontar to confront, face
confundir to confuse, confound
confuso confused, indistinct, perplexed
la **conglomeración** conglomeration, confused mass
el **conjunto** collection, gathering; **en** — together (with)
conmemorar to commemorate
conocer to know, meet, become acquainted with
el **conocido** acquaintance, friend
el **conocimiento** acquaintance; **hacer el** — to make the acquaintance
conque so that, and so
la **conquista** conquest
el **conquistador** conqueror
conquistar to conquer
conseguir to succeed, obtain
el **consejo** council, advice, counsel; **casa de** —s city hall
consentir to consent, agree to
conservar to preserve
considerar to consider
la **consignación** consignment
consiguiente consequent; **por** — consequently
consistir to consist, lie
consistorial consistorial; **casa** — town hall
consolante consoling
consolar to console
la **constitución** constitution
constituir to constitute
la **construcción** construction, building
construir to construct, constructue
el **consuelo** consolation
la **consulta** consultation
consumir to consume, cost
el **contacto** contact, touch
la **contaduría** office, counting-room
contar to count, recount, relate; — **con** to have, to count upon
contemplar to contemplate, observe
contemporáneo contemporary
contener to contain, hold, repress, restrain
el **contenido** contents
contentarse to content oneself, be content.
contestar to reply
contiguo contiguous, adjacent; — **a** adjacent to, next to
continuar to continue
continuo continual
el **contorno** form, circuit, radius, lay
contra against; **en** — (**de**) against

- la **contracancha** counter-court, opponents' court
contrario contrary; **al** — on the contrary
la **contraseña** check, baggage check
contrastar to contrast
contratar to contract, agree
contribuir to contribute
convencer to convince
conveniente fitting, suitable, convenient
convenir to agree, acknowledge, be fitting, suit
el **convento** convent, cloister, monastery
conversar to converse, talk together, chat
convertir to change, convert
el **convidado** guest
convidar to invite
la **copa** cup, mass, top, summit; **sombrero de** — tall silk hat
copudo crested, topped
coquetón, -a coquettish
el **corazón** heart
el **corcho** cork
Córdoba Cordova
cordobés, -a Cordovan, of or pertaining to Cordova
coreado accompanied
el **coro** choir, chorus
la **corona** crown
el **corral** yard
la **correa** strap
el **corredor** corridor, runner, broker
el **correo** mail, post-office
correr to run, hasten; — **prisa** to be in a hurry; **a todo** — at full speed
corresponder to correspond, answer
la **corrida** course, match, game, race; — **de toros** bullfight
corriente current, usual; **la** — current, course, stream
cortar to cut, intercept
el **corte** cut, style; **la** — court, capital, Madrid
cortés polite, courteous
la **cortesía** courtesy
corto short
la **cosa** thing, matter, fact; **gran** — a great deal; **ser** — **de** to be a matter of, cause of
la **cosmografía** cosmography, study of the universe
el **coso** inclosure
la **costa** coast, cost, price
costar to cost
la **costumbre** custom, habit; **de** — customary; **tener de** — to be accustomed to
la **creencia** belief, credence
creer to believe, think
el **crepúsculo** twilight, dusk, dawn
el **crespón** crape, festoon
el **criado (la criada)** servant (maid)
el **criador** breeder, raiser
cristiano Christian
la **crónica** chronicle
crudo harsh, severe, pitiless
la **crueledad** cruelty
la **cruz** cross
cruzar to cross, pass by, pass, join
el **cuaderno** memorandum-book, composition-book
la **cuadrilla** company of bullfighters
el **cuadro** picture
cual (interr. cuál) which, such, as, such as, like, which one, what; **el** —,

la —, lo — who, which, that; **por lo** — wherefore, on account of which; **cada** — each one, every one; — **si** as if; **tal** — such as; — . . . — some . . . others
cualquier(a) any, anybody, whatever, whoever, one, some
cuando (*interr.* **cuándo**) when; **de vez en —, de — en —** from time to time
cuanto (*interr.* **cuánto**) how much, as much, so much, as much as, whatever, as many as, that which, what, all that; **en — a** as to, as for, as regards; **cuántos, —as** how many; — **s(as)** **más** the more
cuarenta forty
la **cuarta** fourth, quarter
el **cuartel** quarters, barracks
el **cuarto** room, quarter; *pl.* money
cuatrocientos four hundred
cuabierto covered, overcast; el — cover
cubrir to cover
el **cuchicheo** whispering
el **cuchillo** knife; **guerra al —** war to the hilt, to the death
el **cuello** collar, neck
la **cuenta** account, reckoning; **tener en —** take into account, consider; **darse — de** to realize
el **cuento** story, tale, fable
el **cuerno** horn
el **cuerpo** body, corps
la **cuesta** slope, hill
la **cuestecita** little hill, gentle slope
la **cueva** cave, cavern

el **cuidado** care, caution, worry; **los —s** care, attentions; **tener —** take care, worry, be careful
cuidar to care for, pay attention, be careful of
culebrear to wind
cultivar to cultivate
cumplir to fulfill, discharge
la **cuna** cradle
el **cuñado** (la **cuñada**) brother-in-law (sister-in-law)
la **cúpula** cupola, dome
la **curiosidad** object of interest
curisar to follow, take a course
cuyo (*interr.* **cúyo**) whose

CH

el **chalán** trader, small dealer, horse-dealer
el **charco** pool
charlar to chat, gossip
el **chasquido** clicking, crackling, rustling
chico small, little; el — (la **chica**) child
el **chicoleo** (*coll.*) compliment
chillón screechy, shrill
chino Chinese
el **chis** noise made by a broom
el **chiste** joke, jest
la **chistera** racket used in pelota
el **chorro** jet, stream
la **chuchería** trifle, sweetmeat
el **chulo** loafer, "tough"
la **churrera** maker or seller of fritters

D

dado granted, considering, in view of
la **dama** lady
dar to give, strike, face, overlook, give access to; — **en** to rush into, strike

- against; — **en el blanco** to hit the mark; — **un paseo**, — **una vuelta** to take a walk, stroll; — **por** to consider as; — **principio** to begin; — **se cuenta** to realize; — **un paso** take a step, action
- el **dardo** dart
- datar** to date
- los **datos** data, information, facts
- de** of, to, from, about, at, with, by, in, on, as, than; — **repente** suddenly; — **prisa** rapidly
- debajo (de)** under, underneath, below
- deber** to owe, be to, must, ought, have to; **se debe a que** is due to the fact that; **débase** is due to
- debido** due
- decaer** to fall off, decrease, go down, go to ruin
- decidir(se)** to decide, determine
- décimo** tenth
- decir** to say, tell; **se dice**, **dicen** they say, it is said; **es** — that is to say; **querer** — to mean, signify
- declarar** to declare
- decorado** decorated
- el **dédalo** labyrinth
- dedicar** to devote, dedicate, consecrate
- defender** to defend, guard, protect
- la **dehesa** pasture, pasturage
- dejar** to leave, let, abandon, allow, leave off; — **de** to cease to, fail to; **no — de** not to fail to; — **se ver** appear, show oneself
- delante (de)** before, in front of, in the presence of
- el **delantero** “forward” (*in pelota*)
- deleitar** to delight
- la **delicia** delight
- delicioso** delightful, delicious
- delinear** to outline, delineate
- el **delirio** delirium, delight
- della (obs.) de ella**
- demás** further, besides; **lo** — the rest; **los** — the other(s), the rest
- demasiado** too, too much
- la **democracia** democracy
- el **demonio** demon; **echar —s** to swear; to act recklessly
- demostrar** to demonstrate, show
- denotar** to denote, mean
- dentro (de)** within, inside of
- el **departamento** compartment, department
- departir** to converse, speak, chat, talk
- depender** to depend
- el **dependiente** clerk, dependent, servant
- depositar** to store, deposit
- el **depósito** store, depot; — **de agua** reservoir
- derecho** right, straight, straight ahead; **a la derecha** at (*or to*) the right; **el —** right, claim, duty, tax
- derramar** to scatter, pour forth, shed, emit
- el **derredor** circumference, circuit; **al (en) —** round about
- derribar** to demolish, tear down, destroy
- el **derribo** demolition, destruction

- el **derroche** destruction, waste, squandering, dissipation
derrotar to rout, put to flight, drive away
desaparecer to disappear
desarrollarse to develop, unfold, be disclosed
 el **desasosiego** unrest, disquiet, restlessness
 el **desastre** disaster
desayunarse to breakfast
 el **desayuno** breakfast
descansar(se) to rest, repose
 el **descanso** rest, repose
descargar to discharge, unload, fulfill
 el **descarrilamiento** derailment
descollar to stand out
describir to describe
 el **descubrimiento** discovery
descubrir to discover
descuidado careless
desde from, since, after; — luego immediately, at once, thereupon
 el **desdén** disdain
desdeñar to disdain
desdichado unfortunate
desear to desire, wish, long for
desembocar to terminate in, open into, debouch upon
desempeñar to perform, fulfill
desencantar to disillusion
 el **desencanto** disillusionment
desengañarse to be undeceived, disillusioned, not to be deceived
 el **deseo** desire
 la **desgracia** misfortune
deshacer to destroy, mutilate, ruin; —se to dissolve, vanish
desierto deserted
designar to designate, design
deslizarse to glide, slip, flow
desmayado faint, depressed, drooping
desolado desolate
despacio slowly, deliberately
 el **despacho** office, dispatch, haste
 la **despedida** farewell
despedir(se) to take leave, depart
desperezarse to stretch, idle, lie lazily
despertar to waken, arouse; —se to awaken, wake up; el — awakening
despierto awake
desplegar(se) to unfold, display
desplumar to pluck off the feathers
despoblado depopulated, deserted, abandoned
desprenderse to be detached, be shed, be unfastened
desprendido unfastened, loosened, torn away, rising from
desprovisto (de) lacking in, unprovided with
después afterwards, since, then; — de, — que after;
poco — a short while after
destacarse to stand out, be detached
 el **destello** sparkle, glint, spark
 la **destreza** skill
desvanecerse to vanish, be dissipated, faint
desvanecido vanished, dissipated
 la **desventaja** disadvantage
 el **detalle** detail
detener to detain, restrain, hinder; —se to stop, halt
detenido long, leisurely, attentive

- determinado** determined, definite
- determinarse** to decide, determine, resolve
- detrás** after, behind; — **de** after, behind; **por** — behind
- devolver** to restore, return
- el **día** day; **al otro** — the next day; **de** — by day; **hoy** — at present, this very day
- el **dialecto** dialect, patois
- el **diálogo** dialogue, conversation
- diario** daily, per day
- el **dibujo** drawing, sketch, outline
- dicho** (*p. p. of decir*) said, aforesaid, above mentioned; **el** — saying, proverb
- el **diente** tooth
- diestro** skillful; **el** — artist, performer, bull-fighter, skilled workman, halter, bridle
- diez** ten
- la **diferencia** difference, disagreement; **a** — **de** unlike
- diferente** different, various
- difícil** hard, difficult
- la **dificultad** difficulty
- digno** worthy
- dilatado** dilated, outspread
- dilatar** to dilate, spread, expand
- la **diligencia** diligence, stage-coach, preparation
- diminuto** diminutive, very small
- el **dinero** money
- Dios** God
- la **diputación** deputation, office of local government
- la **dirección** direction, address; **con** — **a** in the direction of
- directo** direct, directly, straight
- dirigir** to direct, guide; — **la palabra** to address, speak; — **se** to turn, make one's way, address, betake oneself
- discernir** to discern
- el **discípulo** (**la discípula**) pupil
- discreto** discreet
- la **disculpa** excuse, explanation
- discutir** to discuss
- disimular** to dissemble, conceal
- disipar** to dissipate, dispel, scatter
- disminuir** to diminish, lessen
- disparar** to fire, shoot, discharge
- dispensar** to excuse, pardon, forgive
- disponer** to dispose, arrange, prepare; — **se** to get ready, prepare, be about to
- la **disposición** disposal, disposition
- dispuesto** ready, disposed, prepared
- la **distancia** distance
- distar** to be distant
- la **distinción** distinction, favor, difference
- distinguir** to distinguish, perceive
- distintivo** distinctive
- distinto** distinct, various, different
- distraer** to divert; — **se** to divert oneself, amuse oneself
- distraído** diverted, lost in thought, vacant
- la **diversidad** diversity

la **diversión** diversion, sport, amusement
diverso diverse, different, various
divertido diverted, amused, pleasant
dividir to divide
divino divine
divisar to perceive, make out, divide; —**se** to be visible
doble double
doce twelve
la **doctrina** doctrine, religious teaching
el **documento** document
el **dolor** grief, pain, sorrow
el **domicilio** domicile, home, house
la **dominación** domination
dominar to dominate, master, overcome, overlook
el **domingo** Sunday
dominguero Sunday, of or pertaining to Sunday
el **dominio** domain, possession, dominion
don Don, *title used before given names (masculine)*
la **doncella** girl, maiden, damsel, maid
donde (*interr. dónde*) where, in which; **en** — where; **a** — to where, whither; **de** — whence, from where; **por** — where, through which
dondequiera wherever
doña lady, mistress, *title used before given names (feminine)*
dorado gilt, gilded, golden
el **dormilón** sleepyhead
dormir to sleep; — **a pierna suelta** to sleep soundly; —**se** to fall asleep

dos two; **los** — both
el (la) **dote** gift, endowment, dowry
el **drama** drama, play
la **duda** doubt, suspicion; **sin** — doubtless
dudar to doubt; **a no** — doubtless, without any doubt
dudoso doubtful, uncertain, hazardous
dulce sweet, pleasant, soft, gentle, mild; **los** —sweets, candy, confections
duodécimo twelfth
durante during
durar to last, continue
duro rugged, solid

E

e (*before i and hi*) and
el **ébano** ebony
el **eclesiástico** clergyman, ecclesiastic
el **eco** echo
echar to throw, cast, put, utter, dismiss, put out; —**se a** to begin to, set out
la **edad** age; **de** — of age, middle-aged, mature
edificar to build
el **edificio** edifice, building
la **educación** education
efectivamente in effect, indeed, in fact, in reality, effectually
el **efecto** result, effect; **en** — in fact, indeed
eficaz effective, efficacious
la **efigie** effigy, statue
la **ejecución** execution, carrying out
el **ejemplar** copy

- el **ejemplo** example; **por** — for example
- el **ejercicio** exercise, drill, practice
- el **ejército** army
el, la, lo, los, las the
él, ella, ello, ellos, ellas, lo, le, la, los, las he, she, it, they, him, her, them, *etc.*, that
- elaborador -a** manufacturing, industrial
- elegante** graceful, fine, elegant
- la **elevación** elevation, height
elevado high, lofty
elegar to raise, lift; —**se** to rise, arise
ella she, her, it
ello it (*indefinite*); — **es que** the fact is that
- el **embajador** ambassador
embalsamado perfumed, aromatic, balmy
- la **embarcación** ship, embarkation
embarcarse to embark, go aboard
embargar to restrain, prevent, control, hinder
- el **embargo** hindrance, check; **sin** — nevertheless, however
embebido, embebecido enraptured, intoxicated
- el **embeleso** rapture
- la **embestida** attack, assault, charge
embestir to attack furiously
empapado imbued, soaked
empezar to begin
- el **empleado** employee, porter
emplear to employ, make use of
- emprender** to undertake, take up
- la **empresa** enterprise, undertaking
- empujar** to push, drive, force along
- empuñar** to grasp, seize
- en** in, on, to, upon, at, into, as, as a; — **cuanto** as soon as; — **cuanto a** as regards, as to, as for
- enamorado** enamored, in love, enchanted
- encaminarse** to proceed, take the road, set out, betake oneself
- encantado** charmed, enchanted
- encantador, -a** charming, enchanting, delightful
- encantar** to enchant, delight, charm
- el **encanto** charm, enchantment, appeal
- encarcelar** to imprison
- encargar** to charge, recommend, intrust
- encendido** enkindled, inflamed, burning, lighted, glowing
- encerrar** to shut, imprison, inclose, seclude
- encima** upon; — **de** on top of, upon; **por — de** over, above
- enclenque** weak, sickly
- encontrar** to meet, encounter, find; —**se** to meet, to join
- la **encuadernación** foundation, frame, binding
- enemigo** hostile, enemy; **el** — enemy
- la **energía** energy
enérgico energetic

- la **enfermedad** illness
enfermo ill, sick
enfrente (de) in front (of),
 opposite, across the street
enganchar to harness up
enlazar to enlaze, entwine
enredadera climbing, en-
 twining; la — vine
enredarse to be entangled
enrollar to roll up, envelop
ensanchar(se) to widen,
 broaden
 el **ensanche** widening, newly
 developed property, sub-
 urbs
enseñar to teach, show
 el **ensueño** dream, vision, il-
 lusion
entablar to start, enter upon
entender to understand
entendido skillful, expert
enterar to inform; —se to
 inform oneself, inquire
entero whole, entire
entonces then; — . . . que
 then . . . when, while
 la **entrada** entrance, entrance
 fee; beginning
entrar to enter, come in,
 arrive
entre among, between, amid
entregar to hand over, de-
 liver, intrust; —se to
 yield
entretanto meanwhile, in the
 meantime
entretener to entertain,
 keep; —se to tarry, de-
 lay, amuse oneself
entretenido entertained, oc-
 cupied, busy
enturbiar to disturb, trouble
entusiasmar to inspire with
 enthusiasm
 el **entusiasmo** enthusiasm
- enverdecer** to make green,
 rejuvenate
enviar to send
envidioso envious
 el **epigrama** epigram, witticism
episcopal episcopal, of *or* per-
 taining to a bishop
equipado equipped, provided
 el **equipaje** baggage, equipage;
 sala de — baggage room
 la **ermita** hermitage
 la **escala** ladder, gangplank
 la **escalera** stairs, staircase
 la **escalinata** steps, flight of steps
 el **escalón** step, jut, projection
escalonado like stepping-
 stones, in echelons
 el **escándalo** scandal
escapar(se) to escape
 la **escasez** scarcity, lack
escaso slight, scanty, scarce
 la **escena** scene
 la **escoba** broom
escoger to choose, select
escolar of *or* pertaining to
 school; el — pupil
escondido concealed, hidden,
 secret
escrito written
 el **escritor** writer
 el **escritorio** writing desk, writ-
 ing room
 la **escuadra** squadron, fleet
escuchar to listen
 el **escudero** squire
 el **escudo** shield, escutcheon;
 — de armas coat of arms
escudriñar to scrutinize, ex-
 amine, search
 la **escuela** school
 el **escultor** sculptor
 la **escultura** sculpture, statue,
 carving
ese, esa, eso, ése, ésa *etc.*,
 that, that one, *etc.*

- esmerado** fine, delicate, re-
 fined, skillful
 la **esmeralda** emerald
eso that; **a — de** at about;
por — on that account,
 for that reason; — **que** in
 spite of the fact that;
¿ qué es — ? what is it,
 what is the matter?
espaciarse to widen, extend,
 stretch out
 el **espacio** space, room
espacioso spacious
 la **espada** sword, swordsman;
 el — “matador,” kind of
 bullfighter
España Spain
español, -a Spanish
esparcir to scatter
especial special, particular,
 peculiar; el — special
 train
 la **especie** species, kind, sort
 el **espectáculo** spectacle, show
 la **espera** wait, waiting, ex-
 pectation; **en — de** while
 waiting for
 la **esperanza** hope, expectation
esperar to hope, expect,
 wait, await
espeso dense, thick
 el **espesor** denseness, density,
 thickness
 el **espíritu** spirit, mind, heart,
 soul
 la **esplendidez** splendor, bril-
 liance
espléndido splendid
 la **esposa** wife
 el **esposo** husband; **los —s**
 husband and wife
 la **esquila** church bell
 la **esquina** corner
esquivar(se) to avoid, es-
 cape, evade
establecer to establish
 el **establecimiento** establish-
 ment
 la **estación** station, season
 el **estado** state, condition
 la **estancia** stop, stay, room
 el **estanco** shop, stand, tobacco
 store
 el **estandarte** standard, flag
 el **estanque** pond, pool
 el **estante** foot, base, book-
 case, stack
estar to be; — **para** to be
 about to; **está bien** all
 right
 la **estatua** statue
 el **este** east
este, esta, esto, éste, ésta,
etc., this, this one, the
 latter, *etc.*; **ésta, ésa** (*in*
correspondence) this city,
 that city (where you are)
 el **estilo** style, manner, sort;
por el — of the sort
 la **estimación** esteem, estima-
 tion, estimate
estimar to esteem, estimate
 el **estío** summer
esto this (*indefinite*); — **es**
 that is, namely; **con —**
 so saying, withal, then;
en — at this point, now;
por — on this account,
 accordingly, for this reason
 la **estrechez** narrowness, close-
 ness
estrecho narrow, close
 la **estrella** star
estrellarse to burst, fly in
 pieces
estremecerse to shake, trem-
 ble, shudder, vibrate,
 quiver
estremecido trembling, quiv-
 ering, shaken

- estrenarse** to be produced for the first time, to have a "first night," wear for the first time
 la **estrofa** strophe, stanza
estropear to trample upon, batter, beat
 el **estuco** stucco
 el **estudiante** student
estudiar to study
 el **estudio** study
eterno eternal, lasting
 la **etiqueta** etiquette, politeness, courtesy
Europa Europe
 europeo European
evitar to avoid, evade, escape
exagerar to exaggerate
 el **examen** examination
 el **examinador** examiner
examinar to examine
exánime lifeless
excepto except
 el **exceso** excess
excitar to excite, stir up
exclamar to exclaim
exhibir to exhibit
existir to exist, live
experimentar to experience, feel
 la **explicación** explanation
explicar(se) to explain (oneself), express
exponer to expose, express
exportar to export
expresar to express
 la **expresión** expression; las —es regards
extender(se) to stretch out, extend, spread
 la **extensión** extent, stretch
extenso extensive, vast; **extensamente** at length
exterminar to exterminate
extranjero foreign; el — foreigner, foreign parts; al — abroad
extrañarse to wonder at, find strange
extraño strange
 el **extremo** end, limit, extreme, extremity; **en** — extremely
- F**
- la **fábrica** factory, manufacture
fabricar to manufacture, build
fácil easy
facturar to check
 la **fachada** façade
 la **faena** task, work
 la **falta** lack, want, fault
faltar to be lacking, wanting, needed, need
 la **fama** fame, report, rumor
 la **fantasía** fancy, imagination
 el **faquín** porter, carrier, laborer
 el **farol** lantern
fascinador, -a fascinating
fastuoso gaudy, proud, ostentatious
fatídico prophetic
 el **fausto** splendor, pomp, luxury
 el **favor** favor, kindness; **hacer el — de** please; **a — de** in behalf of
favorecido favored, favorite
favorito favorite
 la **fe** faith, belief
febril feverish
fecundo fertile
 la **fecha** date
 la **felicidad** happiness, felicity
Felipe Philip
feliz happy
fenicio Phœnician
feraz fertile

- Fernando** Ferdinand
feroz fierce, ferocious
férreo iron, of iron
el ferrocarril railroad
el festón festoon, garland
festonar to festoon, hang
with festoons
la fiebre fever
fiel faithful, loyal
la fiesta feast, celebration, holi-
day
la figura figure, form, face
figurarse to imagine
fijar to fix, fasten; —**se (en)**
to pay attention, notice,
look at, be fixed
fijo fixed
la fila file, row, rank, line
filtrar to filter, filtrate
el fin end, aim; **al** — finally;
a — de in order to; **en** —
in short, finally, anyhow;
por — finally
final final; **el** — end, con-
clusion, finale
la finca farm, country estate
finchado proud
 fingir to feign, pretend, af-
fect, seem to be
la finura charm, delicacy, finesse
firme firm; **de** — firmly,
forcefully
flemático phlegmatic
la flor flower
la flota fleet, navy
flotante floating
el fogonero fireman
la fogosidad spirit, fire, temper
el follaje foliage
la fonda inn, restaurant
el fondo bottom, background,
rear, depth
el forastero stranger, visitor (*of a*
town)
la forma form, figure, shape
la fortaleza fortress
francés, -a French
franco frank
la frase phrase, expression
la frecuencia frequency; **con**
— frequently, often
frecuentar to frequent
la frente brow, forehead; **el** —
front
la fresa strawberry
fresco cool, fresh; **hacer** —
to be cool; **al** — in the
open; **al** — *style of painting*
frío cold; **el** — cold; **hacer**
— to be cold
la fronda leaf, frond
frondoso leafy, covered with
leaves, shady
el frontón *place in which pelota*
is played
el fuego fire
la fuente fountain, spring,
source
fuera out, outside; — **de**
outside of
fuerte strong, violent
la fuerza force, power, might;
a — de by dint of
el fumador smoker
fumar to smoke
la función function, perform-
ance, ceremony
el funcionario public official
el fundador founder
fundar to found
funerario funereal
futuro future; **el** — the
future

G

- la gala** ostentation, adornment,
dress, finery; **de** — best,
finest, holiday (*array*)
el galán lover, suitor, gallant
la gallina hen

- el **gallinero** poultry yard, hen-coop
 el **gallo** cock, rooster; **en menos que canta un** — in a jiffy
 la **gana** desire, wish, inclination; **tener or darle a uno (muchísimas)** —s de to have a mind to, feel like, have a (great) desire
 la **ganadería** cattle raising, stock farming
 el **ganadero** stock farmer, cattle raiser
ganar to gain
 el **gasto** expense, expenditure
gemir to moan, sigh, creak
 el **género** kind, species, nature
 el **genio** genius, spirit, disposition
 la **gente** people, crowd
 el **gentío** crowd, throng
gigantesco gigantic
girar to turn, revolve, whirl
 el **gitano (la gitana)** gypsy
gloriarse to glory in, take pride, show off
gobernar to govern, rule
 el **gobierno** government
 el **godo** Goth
 el **golfo** gulf
 el **golpe** stroke, blow; **de un** — at one stroke
 la **goma** rubber
gorjear to sing, warble
 la **gota** drop
gozar (de) to enjoy
 el **gozo** joy, pleasure
gozoso joyous, joyful, glad
 el **grabador** engraver
 la **gracia** grace, favor, charm; **las** —s thanks; **dar las** —s to thank, express thanks; — a Dios thank God, thanks be to God (*abbreviated G. a D.*)
gracioso graceful, gracious
 la **grada** step, stair
 el **grado** grade, step, rank, degree
 la **gramática** grammar
gran *see grande*
 la **granada** pomegranate
grande great, large, tall, grand
 la **grandeza** greatness, grandeur
grandioso grand, grandiose
 el **granito** granite
 el **grano** grain, seed
 el **granuja** rascal, vagabond
grato pleasing, pleasant
Grecia Greece
gremial belonging to a guild or trade union; **el** — lap-cloth (of a bishop), member of a guild, union
 la **grieta** cleft, ravine
gris gray
gritar to cry, shout
 el **grito** cry, shout
 la **gruta** grotto, cavern
 el **guante** glove
 el **guardafrenos** brakeman
guardar to guard, keep, possess, put away, have
 la **guardia** guard; **el** — **civil** policeman, civil guard
 la **guerra** war
 el **guerrero** warrior, soldier
 el **guía** guide; **la** — guidebook
guiñar to wink
 el **guiño** wink; **hacer** —s to wink
 la **guitarra** guitar
gustar to please; (*impersonal*) to be liked

H

haber to have; — **de** to have to, be obliged to, be supposed to, must, should, would, ought, be to; **hay**

- there is (are); **había** there was (were); **habrá** there will be, probably is (are), *etc.*; **hay que** it is necessary; **hay quien** there are people who
- la **habitación** room, apartment
 el **habitante** inhabitant
habitar to live, dwell, inhabit
hacer to make, cause, do, work, bring about, have done; — **se** to become; — **de** to act as; (*impersonal*) to be (*of the weather and of time*); **hace** ago; **hace muchos años** many years ago; — **calor, frío, fresco** to be hot, cold, cool; — **una pregunta** to ask a question
hacia towards
 la **hacienda** estate, property, treasury
 el **hacha** (*fem.*) ax, hatchet
hallar to find, meet; — **se**, to be, be found, meet
 el **hambre** (*fem.*) hunger; **tener** — to be hungry
hasta as far as, until, up to, towards, also, even, besides; — **entonces** until then; — **que** until
 la **hazaña** deed
hecho (*p. p. of hacer*) made, become, like; el — deed, fact, act, event
 la **hechura** making, manufacture
herido wounded
herir to wound, strike; — **de muerte** wound mortally, strike dead
 la **hermana** sister
 el **hermano** brother
hermoso beautiful
- la **hermosura** beauty
 el **héroe** hero
heroico heroic
 la **heroína** heroine
 la **herradura** horseshoe; **camino de** — bridle path
 el **herrero** blacksmith
hervir to boil, seethe, bubble, crowd, swarm
 el **hidalgo** nobleman, noble
 el **hierro** iron; **camino de** — railway, railroad
 el **higo** fig
 la **hija** daughter
 el **hijo** son; **los** —s sons, sons and daughters, children
 la **hilera** row, string
 el **hilo** thread, string, ray
histórico historic
 el **hito** mark; **mirar de** — **en** — look at closely, view with attention
 el **hogar** hearth, home, fireside, fireplace
 la **hoja** leaf, blade; **las** —s double doors, folding doors
¡hola! hello! look! well!
 el **hombre** man
 el **hombro** shoulder
hondo profound, deep
 la **honra** honor
honrar to honor, respect
 la **hora** hour; **las** —s **muertas** a long while
 el **horizonte** horizon
hormiguitar to swarm, gather
 el **hormiguero** ant-hill, swarm
 la **hortensia** hydrangea
 la **horterilla** dry-goods clerk
hospedarse to put up, stop, stay
hoy to-day; — **día** this very day, at present
hueco hollow; el — hollow cavern, cavity, hole

la **huelga** strike
 el **huelguista** striker
 la **huerta** garden
 el **huerto** orchard
 el **huésped** guest, host; **casa de —es** boarding-house, lodging-house
 el **huevo** egg
 humano human, humane
 la **humedad** dampness
 humedecer to moisten, dampen
 humilde humble
 el **huracán** hurricane, storm

I

la **ida** going; **billete de — y vuelta** round-trip ticket
 el **idioma** language
 la **iglesia** church
 Ignacio Ignatius
 ignorar to be ignorant of, not to know
 igual equal, like, steady, even, uniform, similar
 igualmente equally, likewise, the same
 ilusivo illusive
 ilustre famous, illustrious
 la **imagen** image, likeness, figure, form, vision
 imaginar(se) to imagine
 el **imán** magnet, lodestone, charm, attraction
 la **impaciencia** impatience; **con —** impatiently
 impacientarse to be impatient
 impaciente impatient, restless
 el **Imparcial** *name of a Madrid newspaper*
 impedir to prevent, hinder
 impeler to propel, drive
 imperecedero imperishable
 el **imperio** empire, rule

el **implemento** implement
 imponente imposing
 imponer to impose
 importar to import, be of importance; **no importa** no matter
 impresionado impressed
 impresionar to impress
 impreso (*p. p. of imprimir*) printed, imprinted
 improviso unexpected; **de —** suddenly, unexpectedly
 el **impulso** impulse, power, force; **a —s de** moved by
 inapreciable priceless
 incansable tireless, indefatigable
 incesante incessant, unceasing
 el **incienso** incense
 incitar to incite, stir up, arouse
 inclinarse to bend over, bow, lean over
 el **inconveniente** difficulty
 incrustado incrustated, covered
 indescriptible indescribable
 indicar to indicate, suggest
 indio Indian; **las Indias** the Indies
 individuo individual; **el —** individual, person
 indomable indomitable
 indudablemente unquestionably, indubitably
 industrial industrial, relating to industry *or* manufacturing
 Inés Agnes, Inez
 inesperado unexpected, un-
 hoped for
 la **infantería** infantry
 infantil childish, childlike
 infatigable indefatigable, tireless

- infeliz** unhappy, unfortunate; **el** — poor wretch, poor fellow
- la infinidad** infinity
- influir** to influence
- informar** to inform
- los informes** information, data
- infortunado** unfortunate, luckless
- infundir** to infuse, inspire, instill
- inglés, -a** English, Englishman
- las inmediaciones** vicinity, surroundings, environs
- inmediatamente** immediately, at once, instantly
- la inmensidad** immensity, vastness
- inmenso** immense, vast, huge
- inmóvil** motionless
- innumerable** innumerable, numberless
- inofensivo** inoffensive
- inolvidable** unforgettable, never to be forgotten
- inquieto** restless, anxious, inquiet
- la inscripción** inscription, sign
- insigne** noted, notable
- instalarse** to install oneself, be installed
- instar** to urge, entreat
- la instrucción** instruction, direction
- instruir** to instruct
- íntegro** integral, inseparable
- la intención** intention; **tener la** — to intend, plan
- intentar** to try, attempt, intend
- el interés** interest
- interesante** interesting
- interesar** to interest
- el intermedio** interval, intermission, recess
- internarse** to penetrate, enter
- interponer** to interpose
- interrogar** to interrogate, question
- interrumpir** to interrupt, break
- el intervalo** interval
- íntimo** intimate, inner
- inútil** useless, without avail
- el invasor** invader
- el invernáculo** greenhouse, hot-house, conservatory
- inverosímil** unlikely, improbable
- invicto** invincible, unconquered
- invitar** to invite
- ir** to go, be, keep; **¡ vamos !** come! **¡ vaya !** come, well, indeed, nonsense! **irse** to go away, leave
- irritar** to irritate
- la isla** island, isle
- el itinerario** itinerary
- izar** to hoist, raise
- izquierdo** left, left-hand; **a la izquierda** to the left, at the left

J

- jadeante** breathless, panting
- el jai alai** pelota (*Basque name of the game*)
- Jaime** James
- el jaleo** excitement, stir, fuss
- jamás** never, ever
- el jardín** garden
- el jaspe** jasper
- la jauría** pack of hounds
- el jazmín** jasmine
- el jefe** chief, head, leader
- Jerónimo** Jerome

Jorge George
 José Joseph
 la jota *kind of Spanish tune and dance*
 joven young; el —, la —
 young man, young woman
 la joya jewel
 Juan John
 el júbilo joy, rejoicing
 el juego game, play, amusement, string, sport
 el jugador player
 jugar to play, stake
 julio July
 junio June
 la junta committee, council
 junto together, united, joined; — a beside, near, close to
 la justicia justice
 justiciario judicial, relating to justice
 justo just, exact
 la juventud youth
 juzgar to judge, consider, believe

K

el kilogramo kilogram (*1000 grams*)

L

la the (*fem. def. art.*), her, to her, that, that one; —s the, them, those
 el laberinto labyrinth
 el labio lip
 el labrador farmer
 labrar to till, cultivate, build
 lacónico laconic, of few words
 la ladera declivity, side, slope
 el lado side, direction; a todos —s on all sides, in all directions
 el lago lake

la lágrima tear
 la laguna lagoon, pond
 la lana wool
 lánguido languid, languorous
 la lanza lance
 lanzar to hurl, cast, throw, launch; —se to rush, hurl oneself, dart forth, jump, spring
 largo long, prolonged; a lo — de along
 larguísimo (*superlative of largo*) very long
 la lástima pity, compassion; es — it is a pity, it is too bad
 latir to beat, palpitate
 lavar to wash
 le him, to him, to her, you, to you
 la lealtad loyalty
 el lector reader
 la lectura reading
 el lecho bed
 leer to read
 el legajo file, docket, bundle of papers
 la legua league (*about 4 miles*)
 la legumbre vegetable
 lejano distant, far off
 lejos far, afar, distant; a lo — in the distance, afar, far away
 la lengua tongue, speech, language
 el lenguaje language, speech
 lento slow, leisurely
 el león lion
 letal lethal, deadly, fatal
 el letargo lethargy, listlessness
 la letra letter; las —s letters, words; — de cambio letter of exchange
 el levantamiento rising, raising, uprising

levantar to raise, erect; —**se**
to rise, arise, get up
leve light, slight, gentle,
trifling, gay
la ley law
la leyenda legend, inscription
libre free
la librería bookstore
la libreta notebook, memoran-
dum book
el liceo lyceum, school
la ligereza lightness, agility,
speed
ligero light, slight, thin,
agile, quick, swift
limitar to limit
el limonero lemon tree
la limosna alms, charity
limpiar to clean, wipe off
límpido limpid, clear, pure
la limpieza cleanliness, neat-
ness
el linaje lineage, line, descent
lindo pretty, handsome, nice
la línea line
el lirio lily, iris
la lista list, menu
listo ready, clever
la literatura letters, literature
lo (*neut.*) the, that; — **que**
that which, what
lóbrego dark, gloomy
el local place, spot, accommo-
dation train, local
loco crazy, mad, wild, fool-
ish; **el** — madman, crazy
man
la locomotora locomotive, en-
gine (*railroad*)
la longitud length, longitude
la lonja grocery store, chamber
of commerce
la lontananza distance; **en** —
afar off, in the distance
Lorenzo Lawrence

la loza chinaware, porcelain,
delft
lozano rich, luxuriant
lucir to shine, be bright, dis-
play
la lucha struggle, strife
luego then, presently, next,
immediately, now; — **que**
as soon as; **desde** — at
once, immediately, there-
upon, of course
el lugar place, spot, town,
village, region, oppor-
tunity; **tener** — to take
place, happen; **en** — **de**
instead of, in place of
Luis Lewis, Louis
el lujo luxury
lujoso luxurious, rich, lav-
ish
la lumbrera light, leading light
la luna moon
la luz light

LL

la llama flame
llamar to call, knock; —**se**
to be called, named
el llano plain
la llegada arrival
llegar to arrive, come, come
to, go as (so) far as, reach;
— **a** to reach, arrive at,
succeed in
llenar to fill; —**se** to be
filled
lleno filled, covered
llevar to take, bear, get,
carry, carry off, take with,
put, bring, lead, attract,
wear; — **a cabo** to carry
out, execute, bring to a
successful conclusion
llorar to weep, cry, mourn

M

- la **madera** wood; *pl.* wood, blind
 la **madre** mother
madrileño of *or* pertaining to Madrid
maduro ripe, mature
 el **maestro** master, teacher
magnífico magnificent
magno great; **obra magna** masterpiece
 el **mago** magician, wise man
 el **maíz** maize, corn
majestuoso majestic
mal badly, ill; **el —** evil, ill, evil deed
Málaga Malaga
malagueño Malagan, of *or* pertaining to Malaga
mal(o) bad, poor, ill, worthless, wicked
 la **mamá** mamma, mother
 el **manco** cripple, one-armed man
 la **mancha** spot, stain
 el **mandadero** servant, errand-boy, porter
mandar to send, order, command
 la **manecita** small hand
 la **manera** manner, mode; **de — que** in such a way that, so that; **de cualquier —** at all events, at any rate
manifestar to manifest, show, declare, say
 la **mano** hand; **de —s a boca** ready; **volverse —s** to become very active
 la **mansión** dwelling
manso soft, mild, gentle, meek
 la **mantilla** mantilla, shawl, lace head-covering
 el **mantón** kerchief, shawl
 la **manutención** maintenance
- mañana** to-morrow; **pasado** — day after to-morrow;
de — in the morning
 la **mañana** morning
 la **máquina** machine, engine
 el **maquinista** engineer
 el (la) **mar** sea
 la **maravilla** marvel, wonder
maravilloso marvelous, wonderful
marcial martial, military
 la **marcha** march, progress, motion; **ponerse en —** start
marchar to march, walk, proceed, go; —**se** to go away
marear to steer a boat, bore, nauseate; —**se** to be seasick
 la **margen** bank, side, border, margin, edge
María Mary
 el **marido** husband
 la **marina** marine, waterfront, navy
 el **marinero** sailor, mariner
 la **mariposa** butterfly
marítimo maritime
 el **mármol** marble
marmóreo of marble, marble
 el **martillo** hammer
 el (la) **mártir** martyr
mas but
más more, most, plus; — **bien** rather; — **que (de)** more than; **no — que** only
 la **mata** plant, bush; **a salto de —** in fear of detection *or* punishment
 el **matador** matador (*kind of bullfighter*)
matar to kill, slay
 las **matemáticas** mathematics
 la **materia** matter, material;
tabla de —s table of contents

- material** material, corporeal, physical
- matinal** morning, matutinal
- el **matiz** shade, color, tint
- el **matrimonio** marriage, wedding, matrimony, married couple
- la **matrona** matron
- mayor** greater, larger, older, main, greatest, largest, principal; **los —es** elders, ancestors
- el **mayoral** driver
- la **mayoría** majority
- me** me, to me, for me
- la **Meca** Mecca
- mecánico** mechanical
- la **mecedora** rocking-chair
- mecer** to rock, swing, sway; —**se** to swing, sway, rock
- la **medalla** medal, medallion
- mediados**: **a —de** about the middle of
- el **médico** doctor, physician
- la **medida** measure; **a —que** in proportion as, gradually as
- medio** half, mid, middle, partial, partly; **el —** means, middle, measure, midst, medium, intermediary; **en —de** in the midst of, between, among; **por —de** through; **media noche** midnight; — **día** midday, noon
- el **mediodía** midday, noon, south
- mejor** better, best; **o —dicho** or rather; **lo —posible** as well as possible, the best possible
- melancólico** gloomy, sad, melancholy
- el **mendigo** beggar
- menestero** needy, poor
- el **menestral** mechanic, workman
- menor** lesser, minor
- menos** less, least, minus, except; **a lo —, al —** at least; **no es para —** nothing less can be expected
- no poder —de** not to be able to help; **poco más o —** or thereabouts
- la **mente** mind
- la **mentira** lie; **parece —** it doesn't seem possible
- menudo** slight, common, small, slender; **a —** often
- meramente** merely
- el **mercado** market
- la **mercancía** merchandise, goods, freight
- merecer** to merit, deserve
- meridional** southern
- meritorio** deserving
- el **mes** month
- la **mesa** table, plateau, tableland
- metálico** metallic, of metal
- meter** to put; —**se** to put oneself, get into, interfere
- el **metro** meter
- la **metrópoli** metropolis, largest city
- la **mezcla** mixture, mingling
- mezclar** to mix, mingle
- la **mezquita** mosque
- mi** my; **mí** me
- el **mielero** honey vender
- el **miembro** member
- mientras (que)** while, when, as long as
- mil** thousand
- el **militar** soldier, military man
- la **milla** mile
- la **mina** mine
- el **minarete** minaret, spire

- mío (mía)** my, mine, of mine
 la **mirada** look, glance
mirar to look, glance, view, see; **¡mira!** listen! see here!
 la **misa** mass (*religious ceremony*)
miserable wretched, miserable; **el** — wretch
 la **miseria** poverty, penury, destitution
mismo same, very, self
 el **misterio** mystery
misterioso mysterious, mystical
 la **mitad** half, middle
mitológico mythological, legendary
mixto mixed, combined
 la **moda** mode, fashion; **de** — fashionable
moderno modern, up-to-date
modernizar to modernize
modesto simple, modest
 la **modista** dressmaker
 el **modo** manner, way, mode; **de este** — in this way, thus; **de — que** so that, in such a way that; **de tal** — so, in such a way, so well
 la **mole** mass, bulk
 el **molino** mill
 el **monje** monk
 el **monosílabo** monosyllable, word of one syllable
 la **monotonía** monotony
monótono monotonous, tiresome
 la **montaña** mountain
montar to mount, go up, climb, get on, enter
 el **monte** mount, mountain
 el **monumento** monument, noteworthy building
 el **moño** chignon; **ponérsele en el** — to take into one's head
 el **morador** dweller, inhabitant
 la **moralidad** morality, virtue
moreno dark, brunette
morir to die
morisco Moorish
 el **moro** Moor
mortal mortal, fatal; **el** — mortal, human being
 la **mosca** fly
mostrar to show, display
mover(se) to move
movible movable
 el **movimiento** movement, motion, commotion
 el **mozo** boy, youth, servant, waiter
 el **muchacho (la muchacha)** boy (girl)
 la **muchedumbre** multitude, crowd
muchísimas very many
mucho much, great, very; —s many
mudo mute, silent, dumb
 el **muelle** wharf
 la **muerte** death; **herido de** — mortally wounded
muerto dead, died
 el **muestrario** shop window, show window, show case
 la **mujer** woman, wife
 la **muleta** rod to which a red cape is attached (*used in bull-fighting*)
 la **multitud** multitude, crowd, throng
 el **mundo** world, earth, society, crowd; **todo el** — everybody
 la **muñeca** wrist, doll
 la **muralla** rampart, wall
 el **murmullo** murmur
 el **muro** wall

el **museo** museum
muy very, very much, quite

N

nacer to be born; **debió** — must have originated
naciente rising
nada nothing, not at all, by no means, not anything, no indeed; — **menos** nothing less, no less; — **más que** only
nadie no one, nobody, not anybody
la **naranja** orange
el **naranjo** orange tree, orange wood
la **nariz** nose
la **narración** narration, story
la **narrativa** narrative, story
natal native
natural natural, native
la **naturaleza** nature
la **nave** ship, nave; **las** —s nave and aisles
la **navegación** navigation
navegar to navigate
la **Navidad** Christmas Day, Christmas
necesitar to need, lack, want, be in need of
negar to deny; —**se** refuse
el **negocio** business, deal; **los** —s business
negro black
negruzco dark, blackened, black
nervioso nervous, strong
nevado snowy, snow-covered
ni nor, neither, not even, even, or; — **aun** not even; — . . . **tampoco** nor . . . either; — . . . — neither . . . nor

el **nicho** niche, hole, recess
el **nido** nest
ninguno (**ningún**) no, none, not any, neither
la **niñez** childhood
el **niño** (**la niña**) boy (girl), child; — **de pecho** infant
el **nivel** level
noble noble
nocturno nocturnal, nightly
la **noche** night, evening; **media** — midnight
nombrar to name
el **nombre** name
el **nopal** cactus
el **noroeste** northwest
el **norte** north
norteamericano North American, American (U. S.)
nos us, ourselves, to us, each other
nosotros we, us
la **nota** note, tone, grade, mark
notable remarkable
notar to note, notice, observe; —**se** to be noted, noticeable
la **noticia** notice, news, information, word
novecientos nine hundred
la **novedad** novelty, news, innovation
el **novio** (**la novia**) sweetheart, affianced husband (wife), fiancé(e)
nublado cloudy; **el** — clouded sky, impending danger
la **nuca** neck, back of neck
nuestro our, ours
nueve nine
nuevo new; **de** — anew, again
numantino Numantine, inhabitant of Numantia
el **número** number
numeroso numerous

nunca never, ever, not at all,
by no means

O

o or, either; — **bien**, — **sea**
or else
obedecer to obey
el **obispo** bishop
oblicuo oblique
obligar to oblige, necessitate
la **obra** work, matter; — **magna**
masterpiece
obrero working, laboring;
el — (**la obrera**) working-
man (woman), laborer
el **observador** observer
observar to observe
el **observatorio** observatory
el **obstáculo** obstacle, hindrance
obstante: **no** — neverthe-
less, notwithstanding
obtener to obtain, secure,
get, bring about
la **ocasión** occasion, oppor-
tunity
occidental western
el **occidente** west
octagonal eight-sided
el **octágono** octagon (*figure with*
eight sides)
octubre October
ocultar to hide, conceal
ocupado busy, busied, oc-
cupied
ocupar to occupy, fill; —**se**,
to be busy, occupied, bother
la **ocurrencia** idea, sally, flash
of wit
ocurrir to happen, occur;
—**se** to occur to, come
into the head of, have the
idea of
ochenta eighty
ocho eight

ochocientos eight hundred
el **odio** hatred
el **oficial** officer, official
la **oficina** office
el **oficio** office, position, occu-
pation, profession
ofrecer to offer, present;
—**se** to present itself, ap-
pear
el **ofrecimiento** offer, proposal
el **oído** hearing, ear
oír to hear; —**se** to be
heard, audible
la **ojeada** glance, look
el **ojo** eye; **en un abrir y cerrar**
de —**s** in the twinkling of an
eye
la **ola** wave
¡ole! (*exclamation used in*
folksongs) bravo!
el **oleaje** waves, surge
la **oliva** olive
el **olivar** grove or orchard of
olive trees
el **olivo** olive tree
el **olmo** elm tree
oloroso odorous, fragrant
olvidar(se) to forget
el **ómnibus** omnibus
la **onza** ounce
la **operación** operation, action
opinar to opine, hold
oponerse to oppose
oprimir to oppress, clasp
opuesto opposite
opulento rich, opulent
ora now; — . . . — now
. . . now
la **oración** oration, prayer, sen-
tence
el **oratorio** oratory
el **orbe** earth, world, orb
el **orden** order, regularity, de-
corum; **la** — order, com-
mand

la **ordenanza** statute, ordinance
ordenar to order, command, organize
ordinario usual, ordinary;
de — usually, generally
el **orgullo** pride
orgullosa proud
orientarse to find the right course, guide oneself
el **oriente** east
el **origen** origin, cause, descent
originar to originate
la **orilla** bank, shore
oriundo native of
ornamentar to adorn, ornament, decorate
el **oro** gold
orondo pompous, showy
os you, to you
osado bold, brave, daring
osar to dare
la **oscuridad** darkness, obscurity
oscuro dark, obscure, dim
otomano Ottoman
otorgar to grant, bestow
otro other, another, else, next, some, former; **otra vez** again

P

Pablo Paul
pacer to graze, pasture
pacífico pacific, peaceful;
Pacífico Pacific
el **padre** father; **los** —s father and mother, parents
pagar to pay for, pay
la **página** page
el **país** country, nation
el **paisaje** countryside, landscape
el **paisano** civilian
el **pájaro** bird
la **palabra** word, speech

el **palacio** palace
pálido pale, pallid
los **palillos** castanets
el **palmoteo** hand-clapping, applause
la **paloma** dove, pigeon
el **pan** bread, loaf
el **panorama** panorama, view
el **panteón** pantheon
el **pañó** cloth
el **pañuelo** handkerchief, small cloth, kerchief, shawl
el **Papa** the Pope
el **papá** papa, father; **los** —s parents
el **papel** paper, rôle, part
par equal, like; **al** — at the same time, alike, equally, without distinction; **al** — **de** the same as, like, together with, as well as, near; **de** — **en** — wide open; **el** — pair, couple
para in order to, for, to; — **que** in order that, so that; **¿** — **qué?** wherefore? why? for what reason? — **con** with respect to, to, toward
parado standing, stopped, still
el **paraíso** paradise, heaven
el **paraje** spot, stopping place
parar(se) to stop, halt, stay, put up
parecer to seem, be like, resemble, appear; —**se** to resemble, be like; **al** — seemingly, apparently; **a lo que parece** as it seems, evidently; **el** — opinion; **a mi** — in my opinion
parecido similar, like
la **pared** wall, partition
la **pareja** pair, couple

- el **pariente** relative
 el **parque** park
 la **parte** part, place, portion, direction; **en** — partly; **por mi** — for my part, as for me; **por todas** —s everywhere; **la mayor** — most, the majority
participar to inform, participate
particular private, peculiar, particular; **en** — particularly; **el** — matter, topic, subject, particular
particularmente particularly, especially
partir to leave, depart, set out
pasado past, last; — **mañana** day after to-morrow; **la semana pasada** last week
 el **pasaje** passage, fare
pasajero passing, transitory; **el** — passenger
pasar to pass, pass by, while away, go by, happen, take place, be the matter; — **se** to spend
 el **pase** “pass,” dodging the bull
 el **paseante** stroller, passerby
pasearse to take a walk, stroll, walk about
 el **paseo** walk, stroll; **dar un** — take a walk
pasmar to astonish, surprise
pasmoso wonderful, remarkable
 el **paso** step, pace, passage, pass; — **doble** quickstep, double time
 la **pata** foot and ankle, foot and leg, foot
 la **patata** potato
 el **patio** courtyard, court, inner court
 la **patria** native land, fatherland, country
patrimonio patrimonial; **el** — patrimony, ancestral estate
 el **patrón** (**la patrona**) patron, patron saint, protector, landlord (protectress, landlady)
pavimentar to pave
 el **pavimento** pavement, floor
 el **pavo** (**la pava**) turkey
pavoroso frightful, fearful, afraid
 la **paz** peace
 el **pecho** breast, chest, heart; **nino de** — infant
pedir to ask, ask for, beg, request, order
Pedro Peter
pegado fixed, nailed, fastened
pegar to fasten, affix, stick, nail, set
peinarse to comb one's hair
pelar to skin; — **la pava** to carry on a flirtation, converse at night through the grating with one's sweetheart
pelear to fight, struggle, contest
 la **película** film
 el **peligro** danger, peril
 la **pelota** ball, pelota (*game so called*)
 el **pelotari** professional *or* amateur pelota player
 la **pena** pain, penalty, trouble, difficulty, bother, grief
pendiente pending, hanging, overhanging; **la** — slope
 el **pendón** pennant, pennon, banner
penetrar to penetrate, enter

- la **penitencia** penance, penitence
- el **pensamiento** thought, purpose, idea
- pensar** to think, intend, reflect; — **en** to think of
- pensativo** thoughtful, pensive
- la **peña** rock, large rock, cliff
- peor** worse, worst
- la **pequeñez** littleness, smallness, small size, trifle
- pequeño** small, little
- percibir** to perceive
- perder** to lose, miss, destroy, ruin; — **se** to be lost, disappear, vanish, die away
- la **pérdida** loss
- perdido** lost, vanished, lone
- el **perdón** pardon, forgiveness
- perdonar** to pardon, forgive
- perecer** to perish
- peregrino** strange, wonderful; **el** — pilgrim
- perforar** to perforate, go through
- perfumado** perfumed, fragrant, odorous
- el **perfume** perfume, odor, fragrance
- el **periódico** newspaper
- el **período** period, epoch
- la **peripecia**, sudden change of fortune, vicissitude, change, event
- permanecer** to remain, stay, persist, continue
- la **permanencia** stay, sojourn
- el **permiso** permission, permit
- permitir** to allow, permit
- pero** but
- perpetuo** perpetual, constant
- el **perro** dog; **perra gorda** two-cent coin
- la **persecución** pursuit, persecution
- el **personaje** personage, character, person
- la **perspectiva** prospect, perspective
- la **perspicacia** perspicacity, acumen
- pertenecer** to belong, pertain
- pesado** heavy, weighty
- pesar** to weigh, be heavy, grieve
- el **pesar** grief, sorrow; **a** — **de** in spite of, notwithstanding; **a** — **suyo** in spite of himself (*herself, etc.*)
- el **pescuezo** neck, back of neck
- la **peseta** peseta (*coin worth about 20 cents*)
- el **pesetero** carriage with fare of one peseta
- el **peso** weight, peso (*coin worth about a dollar*)
- la **petenera** kind of song popular in Andalusia
- el **picador** picador (*kind of bull-fighter, armed with a lance and mounted*)
- picar** to prick, spur, pique
- el **pico** peak, pick, bit, balance
- el **pie** foot, footing; **a** — on foot; **de** or **en** — standing
- la **piedra** stone, rock; **carbón de** — coal
- la **piel** skin, hide
- la **pierna** leg; **dormir a** — **suelta** to sleep soundly
- el **pilar** pillar, column
- la **pilastrita** small column, pilaster
- el **pincel** brush
- pintar** to paint, depict
- el **pintor** painter
- pintoresco** picturesque
- la **pintura** painting, picture
- el **piso** floor, story; — **bajo** ground floor

- placer to please, give pleasure;
 el — pleasure, content
 el plan plan, project
 la planta plant, sole of the foot
 la plata silver
 la platería silversmith's shop,
 trade
 la plática conversation
 el plato plate, dish
 la playa beach, shore, strand,
 seashore resort
 la plaza square, post, place;
 — de toros bull ring
 la plazuela small square, park,
 flower plot
 la plegaria prayer, petition
 pleno full, mid
 el plomo lead
 la población town, population
 el poblacho village
 poblado peopled, populated,
 filled
 pobre poor; el —, la —
 poor man, poor woman
 poco little (*quantity*),
 slightly, somewhat; a —
 in a little while; — a —
 little by little; — más o
 menos about, nearly, ap-
 proximately; —s some, a
 few
 poder to be able, can, may;
 no — menos de not to be
 able to help, cannot fail to;
 el — power, possession
 poderoso powerful
 la poesía poetry
 el poeta poet
 poético poetic
 político political, -in-law;
 el — politician, public man
 el polvo dust
 el pollo chicken, young man;
 —s young people, couple
 la pompa pomp, ceremony
- poner to put, place, take on,
 assume, put on; —se to
 become, be; —se a to
 begin to; —se en (de) pie
 to stand up; —se en
 marcha to start, move
 por by, for, through, to, in
 order to, in behalf of, over,
 on, in, along, about, on
 account of, as, among; —
 fin finally; — más que
 however much; — ser on
 account of being; —
 cierto certainly; — su-
 puesto of course; ¿—
 qué? why?
 la porfía persistence, rivalry,
 competition; a — in emu-
 lation, rivalry
 el pórvido porphyry, a kind of
 marble
 ¿por qué (porqué)? why?
 el porqué reason, cause,
 reason why
 porque because, for
 portarse to conduct oneself,
 comport oneself, behave
 la portezuela carriage door,
 window
 el porvenir future
 la posada inn, stopping place,
 rest and refreshment
 posar to rest, lay, place
 poseer to possess
 posible possible
 la posición position, place, cir-
 cumstances
 postal postal; tarjeta —
 postcard
 posterior last, later, latest
 postre last; los —s dessert,
 desserts
 potente potent, powerful
 precioso precious, priceless,
 costly

- precipitarse** to rush, be in a hurry, hasten
precisamente exactly, precisely, just, now
preciso necessary; **es — que** it is necessary, must
preferir to prefer
la pregunta question; **hacer una** — ask a question
preguntar to ask
premiar to reward, give a prize to
el premio prize, reward
la prenda garment
preocupar to preoccupy, take up the attention of
preparar to prepare, make ready; **—se** to get ready, be (*or* get) prepared
el preparativo preparation
presagiar to presage, foretell
presenciar to witness, be present at
la presentación introduction, presentation
presentar to present, introduce; **—se** to put in an appearance, present oneself, appear
presente present; **el** — present time; **al** — now, at present
prestar to lend, give, furnish; **— atención** to pay attention
el presupuesto cause, motive, source, supposition, estimate, budget
pretender to intend, pretend
el pretor prætor, Roman official
la primavera spring
primer(o) first, former, best; **—amente** first, formerly, rather, sooner
el primo (la prima) cousin
primoroso delicate, excellent, skillful
principal principal, main, chief
principiar to begin
el principio beginning, principle; **al** — at the beginning
la prisa haste, speed; **de** — rapidly; **tener** — to be in a hurry
el privilegio privilege
pro (en — de) in favor of, in behalf of
probar to test, try, taste, try on
el problema problem
la procedencia source
proceder to proceed
la procesión procession
procurar to try, endeavor, manage, succeed
producir to produce
la profesión profession
profundo profound, deep
el programa program
el progreso progress
prolongado prolonged, long
prolongar to prolong, be prolonged, stretch out
la promesa promise
prometer to promise
pronto prompt, quick, quickly, soon, at once
pronunciar to pronounce, utter
propicio propitious, favorable
la propiedad property
la propina tip, gratuity
propio proper, own, self, fitting, very, suitable
proponer to propose; **—se** to plan, intend
la proporción proportion

el **propósito** purpose, plan, proposition, design, intention; **a** — suited, suitable, desirable, by the way, **apropos**; **a — de** with regard to, **apropos of**
propuesto proposed
prorrumpir to break forth, burst out
la **prosperidad** prosperity
próspero prosperous
el **protagonista** hero, protagonist
proteger to protect, guard
el **provecho** worth, value, talent, profit
proveer to provide; — **a** provide for
provenzal provençal, of or pertaining to Provence (Southern France)
provincial provincial, pertaining to a province
provisto (de) provided (with)
la **proximidad** proximity
próximo near, next, about, ready; — **a** next to, about to
proyectar to project, plan; —**se** to be planned
el **proyecto** plan, proposal
la **prueba** proof, test, trial, experiment
público public, common
el **pueblo** town, people
el **puente** bridge
la **puerta** door, gate, portal
el **puerto** port, harbor
pues for, since, then, well, therefore, why; — **no** of course
puesto placed, put, put on, on; — **que** supposing, granted that, since, because

el **puesto** post, position, place, seat
pulmonar pulmonary, of the lungs
pulsar to pulsate, beat
pulular to swarm
pundonoroso punctilious
puntiagudo sharp-pointed, sharp
el **punto** point; **al** — immediately, at once; **en** — sharp
el **puñal** dagger, poniard
el **pupilaje** care, guardianship, direction
purificar to purify
puro pure; **el** — cigar (Havana)

Q

que who, which, that, for, since, than, as, let, because; **el, la, lo** — *etc.*, he who, she who, that which, what, *etc.*
qué what, which, how, why, what a; **¿ — tal?** how goes it? — — **de** what sort of
quedar to remain, rest, be; — **en** to agree; —**se** to remain, be
el **quehacer** task, duty, chore
quejarse to complain
querer to wish, want, seek, like, will, be willing; — **a** to love; — **decir** to mean
querido beloved, loved, dear
quien who, whom, one who, he who, whoever; **hay** — there are people who
¿ quién? who? whom?
-quiera ever (*after cuando, como, quien, etc.*)
quijotesco Quixotic, relating to Don Quixote

quince fifteen
quinientos five hundred
 la **quinta** country estate, farm
 el **quintal** (*a unit of weight*)
 100 pounds (46 kilograms);
 (*metric*) 100 kilograms
Quintín Quentin
quinto fifth
quitar to take away, remove;
 no **quita que** doesn't pre-
 vent
quizá(s) perhaps

R

radialmente radially, from a
 common center
 el **ramaje** branches, foliage
 la **rambla** promenade, park
ramificarse to branch out,
 spread
 el **ramillete** nosegay, bouquet
 la **rapidez** speed, swiftness
rápido swift; **el —** express
 train
 la **rareza** peculiarity, eccen-
 tricity
raro rare, strange, remarkable
 el **rato** space, moment, while,
 short time, time; **al poco**
 — a short time after, a little
 while later, in a little while
 el **rayo** ray, beam, lightning
 la **raza** race, stock
 la **razón** reason, right; **tener —**
 to be right
real royal, real; **el —** *coin*
worth about five cents
reanudar to begin again
 el **rebaño** flock
recibir to receive
 el **recibo** receipt
reciente (**recién**) recent,
 fresh; **recién venido** new-
 comer

el **recinto** inclosure, precincts
reclinar(se) to recline, lay,
 lean, lie
 el **recodo** bend, angle, turn
 la **recomendación** recommenda-
 tion, advice
reconocido recognized, ac-
 knowledged
 la **reconquista** reconquest
recordar to remember, re-
 call
recorrer to go over, go through
recrearse to relax, divert
 oneself
 el **recreo** amusement, relaxa-
 tion, diversion
recto straight, right
 el **recuerdo** remembrance,
 memory
 la **red** net, network
rededor: al — de around
reedificar to rebuild
reemplazar to replace
referir to relate, tell, report,
 refer; —**se** to refer, have
 to do, concern; **¿ a qué se**
refiere? in what consists?
reflejar to reflect
refrescante refreshing
regalar to regale, delight with
 el **regalo** present, gift
regatear to bargain, shun
 el **regimiento** regiment
 la **región** region, place, district
 la **regla** rule
regresar to return
 el **regreso** return
rehusar to refuse, decline
 la **reina** queen
 el **reinado** reign, rule
reinar to reign, rule
reír to laugh; —**se de** to
 laugh at, make fun of
 la **reja** grill, grating, grated
 window

- la **relación** account, relation, story
 relatar to relate
 relativo relative
 el relevo relief, relieving
 la **religión** religion
 religioso religious
 relucir to shine, sparkle
 remontar(se) to remount, go back, climb, ascend
 rendir to render, overcome; —se to surrender, yield
 renombrado renowned, celebrated
 rentístico capitalist(ic), financial
 reparar to repair; — (en) to notice
 la **repartición** distribution
 repartir to divide, distribute
 repasar to repass, go over again, review
 el **repaso** review
 repente: de — suddenly
 repetir to repeat
 repleto full, replete
 reponer replace, reply, answer; —se to recover
 reposar to rest, repose
 el **reposo** rest, repose, sleep
 la **representación** representation, performance
 la **res** head of cattle, animal
 resaltar to stand out, be conspicuous
 reservar to reserve
 la **residencia** residence
 residir to reside
 la **resistencia** resistance
 resistir to resist
 respectivo respective
 el **respecto** respect, regard
 respetar to respect, esteem
 el **respeto** respect, esteem
 respirar to breathe
 responder to answer, reply
 la **respuesta** reply, response
 el **resto** rest, remainder; los —s remains, ruins
 resuelto resolute, determined, ready
 el **resultado** result, outcome
 resultar to result
 retardar to retard, hold back, keep back
 retirar(se) to retire, withdraw
 el **retiro** retirement, refuge
 retorcer to wring, twist
 retozar to flit, play, hover, sparkle
 la **retreta** retreat, concert by military band
 la **reunión** meeting, reunion, gathering, party
 reunir to unite; —se to meet, gather, assemble
 revolotear to flutter, hover, fly about
 revolver to turn over, turn upside down
 revuelto intricate, winding
 el **rey** king, monarch; los —es kings, king and queen, monarchs
 rico rich, fine, costly
 el **riego** irrigation, watering
 el **riel** rail, track
 el **rincón** corner
 el **río** river
 la **riqueza** wealth, riches
 risueño smiling, laughing, bright, charming
 rivalizar to rival, vie, compete
 robusto rugged, strong, robust
 el **roce** touch, rustle, rustling, brushing
 rodar to roll, move along, revolve

rodear to surround, gird
rojo red
 el **romance** ballad, romance
romántico romantic
 la **ronda** promenade, round
 la **ropa** clothes, cloth
 el **rosbif** roast beef
 el **rostro** face
 la **rueda** wheel
 el **ruido** noise, sound
 la **ruina** ruin; **las** —s ruins
 el **ruiseñor** nightingale
 el **rumbo** direction, course,
 bearing; **con** — a in the
 direction of, towards
 el **rumor** noise, sound, rustle,
 rumor, murmur

S

el **sábado** Saturday
 la **sábana** sheet; **entre** —s in
 bed
 la **sabana** plain
saber to know, know how,
 be aware, be able, can
 el **saber** knowledge
 el **sable** sword, saber
sacar to draw, draw out,
 arouse, remove, snatch,
 derive
sacrificar to sacrifice
sagrado sacred, consecrated
 la **sal** salt, wit
 la **sala** hall; — **de equipajes**
 baggage room; — **de**
espera waiting room
 la **salida** departure, exit, sally
salir(se) to go out, come out,
 issue, leave; — **de** to go
 from (*or out of*)
 el **salón** hall, drawing-room,
 parlor, room
saltar to spring, leap;
saltársele los ojos to

regard with attention, have
 one's eyes stick out
 el **salto** spring, jump, leap; —
de mata fear of detection
or punishment
 la **salud** health, safety, salva-
 tion; **bien de** — well, in
 good health
saludable healthful, salutary
saludar to greet, salute
 el **Salvador** the Savior
 la **sangre** blood
Santiago Saint James
 el **santiamén** (*coll.*) instant,
 jiffy
 el **saque** (*in pelota*) "serve"
 el **sarcófago** sarcophagus, coffin
satisfacer to satisfy, gratify
satisfecho satisfied
saturado saturated, imbued
 la **savia** sap
se himself, herself, itself,
 themselves, yourself, one
 another, one, people (*with*
3d pers. verb equivalent to
an English passive, or im-
personal there)
sé 1st pers. sing. pres. ind. of
saber
sea: o — or else, or; — . . .
 — either . . . or
secreto secret, hidden; **el** —
 secret
 la **sed** thirst; **tener** — to be
 thirsty
 la **seda** silk
seducir to charm, attract
seguida: en — immediately
 la **seguidilla** kind of dance
seguir to follow
segundo second; **el** — sec-
 ond (*of time*)
 la **seguridad** surety, security,
 certainty; **con** — with
 certainty, surely

- seguro** safe, secure, certain, sure
seis six
seiscientos six hundred
 la **selva** forest, woods
 el **sello** postage stamp, seal
 la **semana** week; **la — pasada** last week
 el **semblante** face, countenance, semblance
sembrar to sow, strew
semejante similar, like, such, same; — **a** like, similar to
semejar to be like, resemble
 el **seminario** seminary
sencillamente simply
sencillo single, simple, plain
 la **senda** path, walk
 el **seno** bosom, breast, heart, depth
sentado seated, sitting
sentarse to sit down, seat oneself
 la **sentencia** sentence
 el **sentido** sense, consciousness; **falto de** — unconscious.
 el **sentimiento** sentiment, feeling, regret
sentir to feel, perceive, hear, regret; — **se** to feel
 la **seña** sign, indication, signal, gesture
 la **señal** signal, sign
señalar to mark, indicate, signalize, fix, appoint
 el **señor** gentleman, lord, man, knight, sir; *title prefixed to family names* (Mr.)
 la **señora** lady, woman, wife, madam; *title prefixed to family names of women* (Mrs.; Miss, *to unmarried ladies of a certain age*); **Nuestra Señora** Our Lady
(appellation of the Virgin Mary)
señorear to rule, lord it
 el **señorito** (la **señorita**) young sir (young lady), Master (Miss)
separar to separate; — **se de** to leave, separate from
ser to be, become; **el —** being
sereno calm, serene, unclouded; **el —** watchman
 la **serie** series
serio serious; **en —** seriously, in earnest
serpear to wind, circle, glide
servicial obliging, accommodating
 el **servicio** service
 el **servidor** servant, footman
servir to serve, avail, be of service; — **de** act as, serve as; — **se** please, be pleased to, deign
sesenta sixty
sesto sixth
setenta seventy
severo severe, stern, strict
sexto sixth
si if, why, indeed
sí yes, certainly, of course; — **que** certainly
sí himself, herself, itself, themselves (*after prepositions*)
 la **siembra** sowing, planting
siempre always, still
 la **sien** temple
 la **sierpe** serpent, snake
 la **sierra** mountain range
 la **siesta** nap, after-dinner nap
siete seven
 el **siglo** century, age
significar to signify, mean
siguiente following, next

- silbar** to whistle, hiss
silencioso silent, mute
 la **silueta** outline, silhouette
 la **silla** chair, seat, see, diocese
 la **sillería** seats, chairs, stalls, hewn stone
simple simple, ordinary
sin without; — **duda** doubtless; — **embargo** nevertheless, notwithstanding; — **que** without
sinfonía symphony
 el **sinnúmero** infinite number
sino but (*in contradiction after a negative*), but rather, if not, except; — **que** but, but rather, *etc.*; **no sólo** . . . — **también** not only . . . but also
sinuoso sinuous, winding
siquiera even, at least, unless, even though; **ni** — not even
sitiar to besiege
 el **sitio** siege, site, seat, place
 la **situación** situation, position, state
situado situated, located
situarse to be located, situated
soberano sovereign, supreme; el — sovereign, ruler
soberbio proud, superb
sobradamente abundantly, richly
sobrado enough, abundant, sufficient
sobre on, upon, over, about; — **todo** above all, especially; el — envelope
sobrecoger to surprise, seize, take unawares, overcome; —**se** to be overcome, surprised, taken unawares
sobremanera beyond measure, exceedingly
 el **sobrenombre** surname, nickname
sobresaliente excellent, conspicuous
socarrón cunning, crafty
 el **sofá** sofa, couch
sofocado choking, stifling
solamente only
 el **soldado** soldier
soler to be apt to, be wont
solícito solicitous, concerned
 la **solidez** solidity, firmness
sólido solid, secure, firm
solo alone, sole, single, solitary
sólo only, solely; **no** — . . . **sino también** not only . . . but also
 el **sollozo** sob
 la **sombra** shade
sombrear to shade, overshadow, darken
 la **sombrerería** hat store
somero superficial, shallow
 el **son** sound, tune, motive
sonar to sound, resound, strike
sonreírse to smile
sonriente smiling
 la **sonrisa** smile
soñar to dream, dream of
 la **sopa** soup
 el **soplo** breath, puff, gust
 la **sorna** slowness, drawl
sorprendente surprising
sorprender to surprise, astonish, discover; —**se** to be surprised, astonished
 la **sorpresa** surprise, astonishment
sosegado quiet, calm, peaceful
sospechar to suspect
sostener to sustain, support, keep
su his, her, its, your, their

suavemente softly, gently
 la **subida** rise, ascent, embarkation
subir to ascend, mount, get in, board
 el **suburbio** suburb
suced to happen, result, take place, be the matter, follow
 la **sucesión** succession, sequence
 el **suceso** event, happening, result
suculento succulent, toothsome
 el **sud** south; **Sud América** South America
 el **suelo** ground, soil, floor
suelto loose, flying, detached, free; **a pierna suelta** at one's ease, undisturbed
 el **sueño** sleep, dream; **tener** — to be sleepy
 la **suerte** lot, fate, luck, sort, act, division of a **corrida de toros**, skillful maneuver of a bullfighter
sufrir to suffer, endure
sugerir to suggest
 la **sultana** sultana, wife of a sultan
sumamente highly, in the highest degree, greatly
sumergido submerged, buried
sumo highest, greatest
suntuoso sumptuous, magnificent
superbo superb
superior superior, upper, higher
 el **suplemento** supplement
suponer to suppose
supuesto supposed; **por** — of course

el **sur** south; **la América del Sur** South America
suspendido suspended, hanging, in suspense
suspenso surprised, hesitating
suspirar to sigh
 el **suspiro** sigh
 la **sustancia** substance
sustancioso substantial
sustentar to sustain, maintain, support
sustituir to replace, substitute for
 el **susurro** whisper, whispering
sutil subtle, delicate

T

la **tabla** table, board
 la **tablilla** small table, chart, sign, placard
tachonado upholstered, trimmed with ornamental nails
tal so, such, such a; — **vez** perhaps; **¿qué —?** how goes it? **¿qué — . . . ?** how . . . ? — **o cual** some — or other, this — or that
taladrado bored, filled with holes, deceived
 el **talón** check, tag
tamaño large, very large; **el —** size
también also, likewise
tampoco either, neither
tan so, as, as much, such, such a; — . . . **como** as . . . as
 la **tanda** part of a performance, one of a series of short plays
tanto so much, as much, so; — . . . **como** as much as, both . . . and; **por lo** —

- therefore, accordingly,
hence; **un** — somewhat;
en — **que** while; —s as
(so) many
- tardar** to delay, be long in
tarde late; **la** — afternoon,
(early) evening
- la tarifa** tariff, fare
la tarima platform
- la tarjeta** card, calling card;
— **postal** postal card, post
card
- la taza** cup, basin
te thee, to thee, you, to you
(*familiar*)
- el te** tea; **la te** letter “t”
- la tea** torch, piece of resinous
wood
- el teatro** theater, scene, stage
el techo roof
- tejer** to weave, spin, devise
temblar to tremble
temer to fear
temerario bold, brave
temeroso timorous, fearful,
frightened, afraid
- el temperamento** temper, dis-
position, nature
- la tempestad** tempest, storm,
shower
- templado** tempered, softened,
temperate, gentle, calm
- el templo** temple, church
- la temporada** time, while, spell,
stretch of time
- temprano** early
- el tender** tender, coal car
tendido stretched out, lying
prostrate, outspread; **el** —
stand, bleacher, inclined
seats
- tener** to have, hold, possess,
keep, take, be the matter;
— **se en cuenta** take into
account, consider, realize;
- **ganas** to have a mind
to, feel like; — **hambre**,
sed, **sueño**, **calor**, **frío**,
prisa, **razón** to be hungry,
thirsty, sleepy, warm, cold,
in a hurry, right; — **lugar**
to take place; — **que** to
have to, be obliged to,
must
- tercer(o)** third
- el terebinto** terebinth
Teresa Theresa
- terminar(se)** to terminate,
end, settle
- el término** limit, end, term,
destination, terminal
- el terno** oath, curse
- la ternura** tenderness, affection
- el terraplén** embankment, fill
terrenal earthly, terrestrial,
of the earth
- el terreno** ground, space, piece
of ground, area, lay of the
land
- la tertulia** party, reception
- el testigo** witness
- ti** thee, you (*familiar*)
- la tía** aunt
- tibio** warm, tepid
- el tiempo** time, weather; **tanto**
— such a long time
- la tienda** shop; store
tierno tender, affectionate
- la tierra** earth, land, district,
village, soil; **de la** —
native
- el tiesto** flower-pot
- la tila** lime
- el tilo** lime tree
- la timidez** timidity
tímido timid, bashful
- el tipo** type, individual
- tirar(se)** to draw, pull, shoot,
throw
- titubear** to stammer, stutter

- el **tocador** dressing room, boudoir
tocar to touch, play, fall to, strike, belong to
todavía yet, still, however
todo all, whole, every, wholly, everything; — **el mundo** everybody; **a** — **correr** at full speed; **del** — wholly, completely, quite; **sobre** — above all, especially
todopoderoso all-powerful, almighty
 el **toldón** awning
 la **toma** taking, capture
tomar to take, get, assume
 la **tonelada** ton
 el **tono** tone; **de buen** — fashionable
topográfico topographical
 el **toreador** bullfighter
torear to fight (bulls)
 el **toreo** bullfighting
 el **torero** bullfighter
 el **toril** bullpen
 el **toro** bull; **los** —s (**corrida de** —s) bullfight, bullfighting
 la **torre** tower, turret
tortuoso winding, twisting, tortuous
trabajar to work, labor
 el **trabajo** work, effort, labor
trabajoso hard-working, industrious, laborious
trabar(se) to begin
tradicional legendary, traditional
traducir to translate, interpret
traer to draw, attract, carry, bring, take, lead, wear
traidor, -a treacherous; **el** — (**la traidora**) traitor, betrayer
 el **traje** suit, dress
tranquilizar to calm, quiet
tranquilo tranquil, peaceful, calm
 el **tránsito** transit, transportation
 el **tranvía** street car
 el **trapero** ragpicker, rag dealer
tras behind, after
trasatlántico transatlantic
trasero hind, behind, back, rear
trasmontar to cross over, pass over a mountain
 el **tratado** treatise, treaty
tratar to treat, deal, try; — **de** to treat as, consider, try to; —**se de** to be a matter of, question of, be concerned
 el **trato** acquaintance, dealings, intercourse
 el **través** obliquity, bias; **a** — **de** across, through
travieso mischievous; **el** — mischief-maker
 el **trayecto** crossing, passage, trip
trazar to trace, draw
trece thirteen
 el **trecho** tract, stretch
treinta thirty
tremendo awful, tremendous
 la **trenza** tress, braid
tres three
trescientos three hundred
 el **trigo** wheat
triste sad, sorrowful, mournful
 la **tristeza** sadness, sorrow, melancholy
 la **trompeta** trumpet, bugle
 la **tropa** troop, band, herd; **las** —s troops
 el **trovador** troubadour, minstrel

Troya Troy; ¡ aquí fué — !
then came the outburst!
el **trozo** piece, slice, extract
el **trueno** thunder
la **trufa** truffle
tu thy, your (*fam.*)
tú thou, you (*fam.*)
el **túnel** tunnel
tupido dense, densely-twin-
ing
el **turista** tourist
la **tutela** guardianship, care

U

u or (*before o- and ho-*)
último last, final; **este** —
the latter
el **umbráculo** shaded place for
plants
un (*una*) a, an; **unos** some;
unos cuantos, **unos pocos**
a few
único only, sole; **el** — the
only (one)
la **unidad** unity, union
unido united; **los Estados**
Unidos the United States
la **uniformidad** uniformity
unir to unite; —**se** to unite,
join
universitario university, re-
lating to a university
uno, -**a** one; one (*person*),
some one, a person; (**el**) —
. . . (**el**) **otro** both, each
other; — **y otro** both
la **urbanidad** politeness, treatise
on politeness
usar to use
usted (*contraction of vuestra*
merced, your grace) you
(*formal*)
útil useful
la **uva** grape

V

la **vacación**, **las vacaciones** vaca-
tion
vago vague
el **vagón** railway car, coach
valer to be worth, be val-
uable, avail; —**se** to avail
oneself of, make use of;
¿ **cuánto vale?** how much
is it worth? **no vale la**
pena it isn't worth while
valiente valiant, valuable
valioso valuable
el **valor** valor, value, worth
el **vals** waltz
el **valle** valley, vale
vamos (*from ir*) let's, let's
go; ¡—! come! — **a ver**
let's see
vano vain, empty; **en** —
vainly
el **vapor** steam, steamboat,
steamer
el **vaporcito** launch, small
steamboat
la **vara** lance, staff, yard
variado varied, different
variar to vary, be different
vario varied, different, va-
rious
el **varón** man, virile man
vasco Basque
vascuence Basque (*lan-*
guage)
vasto vast
¡ **vaya!** (*from ir*) come! well!
el **vecindario** neighborhood,
vicinity
vecino neighboring, adjoin-
ing; **el** — neighbor, resident
la **vega** plain, meadow
veinte twenty
la **veintena** about twenty, a
score

- la vela sail
 veloz swift
 velloso hairy
 vencer to conquer, overcome
 el vendedor seller, vender
 vender to sell
 Venecia Venice
 venerar to venerate, revere
 vengador avenging
 la venganza vengeance, revenge
 vengar to avenge
 venir to come, occur
 la venta sale
 la ventaja advantage
 ventajoso advantageous
 la ventana window
 ver to see, look at, watch,
 observe; —se to be seen,
 be visible; (vamos) a —
 let's see
 veranear to pass the summer
 el verano summer
 la verbena night festival on
 the eve of a saint's day
 la verdad truth; en — truly;
 ¿no es —? isn't it true?
 am I not? do we not? *etc.*
 verdadero true, real, genuine,
 regular
 verde green
 verdear to be green, grow
 green
 el verdor verdure, greenness
 verdoso verdant, green
 la verdura verdure
 la vereda path, walk
 verificarse to take place, be
 carried out
 el verjel orchard
 vertiginoso dizzy, confusing,
 vertiginous
 el vestido clothing
 el vestigio vestige, trace, ruin
 vestir to dress, clothe; —se
 to dress (oneself)
- la vez time, turn, stead, place;
 cada — constantly, con-
 tinually, ever; de — en
 cuando from time to time,
 at intervals; en — de in-
 stead of; una — once;
 otra — again, once more;
 tal — perhaps, perchance;
 unas veces sometimes;
 todas las veces every time,
 whenever
 la vía way, road
 viajar to travel
 el viaje trip, journey, voyage;
 de — on the way, en
 route
 el viajero traveler
 vibrante vibrating, vibrant
 Vicente Vincent
 la vid vine
 la vida life, living
 el vidrio glass, pane, window-
 pane
 viejo old; el — (la vieja)
 old man (old woman)
 el viento wind, breeze
 el vientre belly, stomach
 la vigía lookout, watchtower;
 el — watcher, watchman
 vigilar to watch over, keep
 guard
 la villa town
 el vino wine
 el viñedo vineyard
 violáceo violet, purple
 la violencia violence, force;
 con — violently
 visitador, -a visiting; el —
 (la visitadora) visitor
 la vista view, sight, vision
 el vistazo look, view
 visto seen
 vistoso pleasing to the eye,
 showy, splendid, delightful
 la vivienda dwelling, estate

vivir to live, dwell; **el** — living, life
vivo alive, live, keen, lively, vivid, striking; **al** — openly, strikingly
volar to fly, run
voltear to whirl, revolve
la voluntad will
volver to return, turn, turn over; — **a** to (*infinitive*) again, to repeat an action; —**se** to turn around, return, to become; —**se mannos** to become very active
vos you, to you (*fam.*)
vosotros you (*fam.*)
la voz voice, word, tone, sound, cry; **a grandes voces** in a loud voice, loudly
el vuelco tumble, upset
la vuelta return, turn; **dar una** — to take a turn, walk, stroll; **a la — de** at the end of; **de —** back again; **dar —s** to turn in one's mind, think about

vuelto returned
vuestro your, yours (*fam.*)

W

Wilfredo Wilfred

Y

ya already, now, soon, longer, indeed; —**lo creo** I should say so, of course, yes indeed; — **no** no longer
yendo *see ir*
la yerba grass
el yunque anvil

Z

el zaguán vestibule, portal
el zaguero guard, "back" (*in pelota*)
el zapatero shoemaker, cobbler
la zapatilla slipper
el zapato shoe
la zarzuela short musical play
zoológico zoölogical
la zorra fox

LIST OF NUMERALS USED IN THE TEXT AND NOTES

I primero (*a*)
 II segundo (*a*)
 III tercero (*a*)
 IV cuarto (*a*)
 V quinto (*a*)
 VI sexto (*a*)
 X décimo (*a*)
 XII doce
 XVI diez y seis

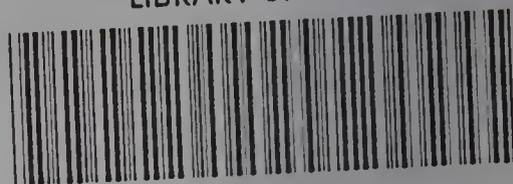
7 siete
 10 diez
 14 catorce
 15 quince
 20 veinte

63 sesenta y tres
 133 ciento treinta y tres
 147 ciento cuarenta y siete
 219 doscientos diez y nueve
 227 doscientos veinte y siete
 228 doscientos veinte y ocho
 290 doscientos noventa
 786 setecientos ochenta y seis
 796 setecientos noventa y seis
 1118 mil ciento diez y ocho
 1199 mil ciento noventa y nueve
 1217 mil doscientos diez y siete
 1243 mil doscientos cuarenta y tres
 1252 mil doscientos cincuenta y dos

1298	mil doscientos noventa y ocho	1716	mil setecientos diez y seis
1402	mil cuatrocientos dos	1745	mil setecientos cuarenta y cinco
1431	mil cuatrocientos treinta y uno	1746	mil setecientos cuarenta y seis
1453	mil cuatrocientos cincuenta y tres	1759	mil setecientos cincuenta y nueve
1491	mil cuatrocientos noventa y uno	1767	mil setecientos sesenta y siete
1506	mil quinientos seis	1776	mil setecientos setenta y seis
1512	mil quinientos doce	1777	mil setecientos setenta y siete
1515	mil quinientos quince	1779	mil setecientos setenta y nueve
1516	mil quinientos diez y seis	1788	mil setecientos ochenta y ocho
1523	mil quinientos veinte y tres	1790	mil setecientos noventa
1531	mil quinientos treinta y uno	1808	mil ochocientos ocho
1532	mil quinientos treinta y dos	1812	mil ochocientos doce
1556	mil quinientos cincuenta y seis	1813	mil ochocientos trece
1557	mil quinientos cincuenta y siete	1828	mil ochocientos veinte y ocho
1568	mil quinientos sesenta y ocho	1829	mil ochocientos veinte y nueve
1571	mil quinientos setenta y uno	1837	mil ochocientos treinta y siete
1577	mil quinientos setenta y siete	1840	mil ochocientos cuarenta
1588	mil quinientos ochenta y ocho	1847	mil ochocientos cuarenta y siete
1594	mil quinientos noventa y cuatro	1853	mil ochocientos cincuenta y tres
1598	mil quinientos noventa y ocho	1858	mil ochocientos cincuenta y ocho
1599	mil quinientos noventa y nueve	1870	mil ochocientos setenta
1618	mil seiscientos diez y ocho	1871	mil ochocientos setenta y uno
1622	mil seiscientos veinte y dos	1873	mil ochocientos setenta y tres
1625	mil seiscientos veinte y cinco	1884	mil ochocientos ochenta y cuatro
1656	mil seiscientos cincuenta y seis	1901	mil novecientos uno
1660	mil seiscientos sesenta	1910	mil novecientos diez
1662	mil seiscientos sesenta y dos	2910	dos mil novecientos diez
1682	mil seiscientos ochenta y dos		
1683	mil seiscientos ochenta y tres		
1703	mil setecientos tres		
1712	mil setecientos doce		



LIBRARY OF CONGRESS



0 003 228 731 1